

porque esto era gozarla en esta vida, y ella es sola para merecer la gloria, no para gozarla. En ignorar lo ay prouecho, pues viene a ser la gloria, por no sabida, esperada: y quando en el saber huiera gloria, ay en el ignorar esperança. Ea pues, dize Bernardo, no sepa el alma que va a la gloria, aunque vaya derecha a ella, que si sabiendo, empeçaua desde luego a tener gloria, ignorandolo, dà lugar para tener esperança, y la esperança sustituye tambien gages de gloria, que no le haze falta el tener noticia de su seguridad, porque si el conocimiento de tenerla, era empeçar a gozarla, la esperança sabe tambien sustituirla, que en el mismo esperar, tiene la gloria en la raiz, quien llega de veras a esperarla: *Certitudinem vique non habemus* (dize Bernardo) *sed spei fiducia consolantur nos, ne dubitationis huius anxietate penitus cruciemur.* Quien duda de esperar; pero quien espera, goza: no tiene evidente certeza de llegar a gozar de la gloria, por mas ajustada que viua vn alma santa, antes se affige viendo la incertidumbre del premio, y la certeza del trabajo. Como ha de gozar algo de la gloria, y tener en essa duda algun consuelo? Ignore; porque ignorando, espere, que ay hallara todo su consuelo; que en ignoran-

tias de gloria, solo la esperança puede dar aliuio.

Trata el Profeta Rey de la diuision del cuerpo, y alma; y viendo quan ajustada auia sido su vida, publica glorias del alma, diziendo: *Verè tiempre à Dios, no faltare vn punto de su presencia; y assi contemplando mi dicha, no puedo dexar de estar alegre: Propter hoc latatum est cor meum.* Esta es la causa de mi alegria, y el motiuo de mi gusto, q̄ mi alma ha de estar siẽpre viendo a Dios: *Prouidebam Dñm in conspectu meo semper.* Llega despues, aduertido, a tratar de el cuerpo, y dize: *Caro mea requiescet in spe.* De mas de la dicha del alma, la tendrá tambien el cuerpo, pues descansara esperando en el sepulcro. Trabajo es esse: descanso, el sepulcro es deposito de miserias, y vltimo aluergue de desdichas: q̄ descanso puede tener vn cuerpo entre la misma affliccion? los gusanos le cõsumen, la tierra le deshaze, el oluido le amenaza: si se mira, es todo vn asco; si se contempla, vn horror; si se imagina, vn aflombro: q̄ alibio puede tener vna carne q̄ habita en vn sepulcro viendo e affigidamente consumida, y tristemente hecha. Allí puede auer descanso: Si, y no muy pequeño; reparad en la ocasion. La perfeccion no solo consiste en el alma, sino tambien en el cuerpo, ambos se ayu-

VI.

Psal. 15.
9.

B. Bern.
ser. 1. in
Septuag.

dan en sus acciones, ni el cuerpo puede obrar sin el alma, ni el alma puede obrar sin el cuerpo, y como entran a medias en la execucion de las virtudes, en el premio entran a medias: ay empero esta diferencia, q̄ el alma luego q̄ se aparta del cuerpo recibe el premio q̄ le toea: el cuerpo aunq̄ ha sido compañero en el trabajo, quedase en la sepultura. Como se ha de componer esta desigualdad? Al alma dan luego el premio, y al cuerpo dexan en vn sepulcro? Porq̄ no ha de ser premiado el vno como el otro? si a vn tiempo cooperaron al merito, reciban el premio jutos, y sean iguales en el gozar, los q̄ lo fueron en el merecer, q̄ parece desapropositado gouierno, dar premios separados a quien tuuo meritos vnidos. Es assi, dize el sapientissimo Idiota, empero a vn mismo tiempo se premian cuerpo, y alma, carne, y espiritu; el alma como mas noble, recibe premio en el cielo: la carne menos perfecta, tiene su premio en la tierra, el espiritu es premiado en el cielo con descanso, y gloria, la carne lo es en la tierra con descanso, y esperança, *Requiescet in spe*, y assi juntos se premian ambos, q̄ si su premio verdadero es gloria, si ay, gloria para el alma en el cielo, ay gloria para el cuerpo en la tierra. La gloria de el alma es gloria q̄ cõsiste en la

gloria, la del cuerpo cõsiste en la esperança, alli ay descanso, aqui tambien; si alli se goza, aqui se espera: gloria, y esperança todo es gloria, vna q̄ dà gloria al alma, otra q̄ se la dà al cuerpo. Aora el doctissimo Idiota: *Quãuis ipsa non latetur quasi acceptura statim post mortem statum suum, requiescet tamen in sepultura, cum hac spe, quod resurget in die iudicij cum anima sua immortalis, & splendidissima.* No se alegra luego con el premio de la gloria la carne, como el espiritu se alegra, pero haziendo sustituta a la esperança de la gloria, le dan por premio esperança, y ella es tal, que en medio de vn sepulcro causa aliuio; y siendo habitacion toda de miserias, sabe suauizarlas tanto, q̄ en tanto q̄ llega el descanso q̄ ha de causarle la gloria del cielo: en medio de los alcos de vna sepultura, sabe darle estas quietudes, *Requiescet*, porq̄ se entienda, q̄ si la gloria es gloria del alma, lo es la esperança de el cuerpo.

De aquel Principe, que tiene renombre de liberal, dize Plutarco: Que en vna ocasiõ anduuo con la gente de campaña tã cumplido, q̄ les dio quanto tenia; diuidiõ tesoros en el exercito; repartiõ riquezas, y tantas, q̄ se quedõ rico para hombre comun, pero para Rey muy pobre, seria, por lo menos biẽ seruido. Viẽdo vn amigo suyo lo generoso

Idio. an.
no. in lfo
15.

V.

roso de su pecho, y quan mal sufria, en materia de dar, mēdi- gues, le dixo: Principe poderoso eres, en lo liberal mas que en lo rico, tu generosidad te empobrece, y acuita; tu pecho te obliga a ser generoso, tu riqueza no lo sufre; porq̄ has quedado en estos desperdicios tan pobre, q̄ ya no tienes con que hazerlos. Repartiste entre la campaña tus bienes, y si pareces victorioso en la conquista de los animos, pareces en la pobreza vencido; q̄ si el dar auassalla voluntades, el no tener despide vassallos: q̄ mas desea el enemigo, q̄ verte sin riquezas? porq̄ estando pobre, no tōgas caudal para sustētar exercitos. Ya q̄ has andado tan liberal, pregunto, Serenissimo Principe, q̄ has reseruado para ti? *Quid tibi nunc Rex super est?* Respondiō Alexandro: *Spes.* Mucho ha sido el desperdicio de mis riquezas, mas he reseruado para mi lo mas, pues me he quedado cō mi esperançā, y ella sola monta mas, q̄ todos los tesoros de el mundo. No me affige la pobreza q̄ me significas, porq̄ mi esperançā, no solo me pone en las manos tesoros, sino Reynos. Que falta me ha de hazer la riqueza, quando me sobra la esperançā? Espere yo, q̄ no puedo ser pobre: Mas poderoso soy por lo q̄ tengo de esperançā, q̄ por lo que tengo de hacienda, porq̄ esta se me pue-

de acabar, pero la esperançā no. No consiste mi poder en tener, sino en esperar; mientras espero no me llames pobre, q̄ la esperançā es la mayor riqueza. Dizeis luego, q̄ desespere quien espera, siendo de tanta gloria el esperar.

Combate sabroso es este, pero aduerto, q̄ la esperançā para que sea tan sabrosa como hemos experimentado, ha de ser puesta en Dios, y de cosas del cielo, q̄ siao, antes suele cautar disgustos, q̄ ser ocasion de glorias.

COMBATE II.

Semen suum. *Vers. I.*

En esperar lo q̄ se posee aunq̄ imperfectamente y en poseer lo q̄ se espera, consiste vna gloria cumplida.

SI la esperançā tiene tanto de gloria, no tendra menos la possession; pues la gloria que dá el esperar, es ordenada al poseer; pero en este pielago de gloria, ni la vna, ni la otra es cūplida, porq̄ la esperançā se quita cō la possession, y la possession cō la esperançā: Quien tiene, es cierto q̄ no espera; y quien espera, no tiene. La possession, y la esperançā son glorias parciales, y assi es forçoto faltar la gloria de esperar, en quien posee, y la de poseer, en quien espera. Que remedio

VI.

VII.

remedio para iutar estas glorias? Biẽ trazado, esperese lo mismo q̄ se tiene, aunque imperfectamente, y tengale lo mismo, q̄ se espera, para q̄ cõ essa industria, en medio de la possession hal- le lugar la esperançã, y en me- dio de la esperançã se pueda ha- llar la possession; y con esto vẽ- drã a tenerse en esta vida toda la gloria cumplida, que se pue- de tener.

VIII.

Veamos si este pensar se pue- de deducir del Euangelio. La semilla q̄ sēbrò este labrador, dize el Euangelista, q̄ era suya, *semen suum*. Sēbrar lo ageno no es apropósito en gente biẽ na- cida. No reparo en esso, sino en la semilla, *semen*. Que hazes la- brador entendido? Sēbrar: *Exijt Iaco. 5. 7. seminare*. Ess: grano como le siẽ bras? Cõ esperançã: *Ecce agricola expectat*. Pues no le tienes? Si, *se- men suum*. Pues como esperas lo q̄ tienes? ò como tienes lo q̄ el- peras? si esperas tener esse gra- no, ya le tienes: si le tienes, co- mo esperas? Entended el inge- nio deste labrador: Tiene el gra- no y por esperarle mejorado en su fruto, siembrale; porq̄ si todo fuera tener, no huiera gusto en esperar, y siẽdo todo esperar, faltara el gusto de tener. Téga, pues, el grano, pero siẽbrele; lo vno para tener; lo otro, para el- perar, porq̄ cõ esse ingenio acu- male el gusto quanto desperdi- cia el grano, pues nada falta de

alegría à quien espera teniẽdo, y llega a tener esperando.

Parecidtelo assi a lo menos a S. Greg. el Grãde. Quiere Christo significar la gloria q̄ gozan los Angeles en el cielo, y dize: Que siẽpre estan viendo el rostro de su Eterno Padre: *Sẽper vident fa- ciẽ Patris mei*. S. Pedro tratando de la misma gloria, dize: Que siẽpre los Angeles estan deseando ver a Dios: *Spiritu sancto misso de celo, in quem desiderant Angeli prospicere*. Desiguales parecen estos dos sentimiẽtos; ver a Dios cla- ra y distintamẽte, y desearle ver como fino le vieran. No es im- posible, dize S. Greg. el Grãde, concertando estos dos lugares, antes biẽ es lo q̄ ordinariamẽte sucede en la gloria, q̄ los Ange- les ven à Dios, como dize Chri- sto, y jutamente le desean ver, como dize Pedro: *Deũ quippe An- geli & vident, & videre desiderãt, & sitiunt intueri, & intuentur*. Prodi- gioso caso! glorias, y deseos, fa- cilmente admitirẽ gloria en el desear: pero como es gloriosa gloria fino lo es? si la gloria en tanto, es gloria en quãto se go- za, y en tãto se goza, en quanto no se desea, luego si llega a de- searle, no es gloria, porq̄ no ad- mite esperançã lo q̄ se tiene. Si lo es dize Greg. antes porq̄ se desea es gloria, q̄ le faltara de gloria, si le faltara el desear: *Ne enim sit in desiderio anxietas, deside- rantes satiãtur; ne autẽ sit in satiera-*

IX.

Mat. 18.

10.

I. Pet. 1.

12.

S. Greg.

Mag. li.

18 mar.

c. 18.

tem

re fastidium, satiati desiderant. Desean los Angeles, y juntamente tienen lo que desean, por que lo que tienen, y gozan esta tan lejos de causar fastidio, que antes ocasionara ansia, y deseo de si, o de su continuacion. Grande modo de gloria! para ser bienaventurados gozar de Dios, y esperar gozarle; no les quiten a los Angeles el gusto del esperar, que les quitara la gloria; no les falte la posesion, que les faltara la dicha, gozan de Dios, y por que esse gozo es incapaz de fastidio, gozan como quien espera; esperan gozarle y por que essa esperanza no admite sentimiento, esperen como quien goza y con esso sera la gloria cumplida, dando gustos la esperanza, y tambien la posesion.

X. Vamonos a S. Gregorio Niseno, que nos declara ingenioso esta verdad. Enamorado Moyses de Dios, pedia que le enseñasse su divino rostro. *Ostende mihi faciem tuam.* Buena peticion es essa, ni el alma aua de pedir otra cosa a Dios: mas aun que es buena, es escusada; siendo verdad, como el mismo Texto lo enseña, que hablava Moyses con Dios cara a cara, con la llaneza, y familiaridad que un amigo suele hablar con otro: *Loquebatur autem Dominus ad Moysen facie ad faciem.* Quando esta mirando a Dios, dize, que le enseñe su rostro. Demasiado desconocimiento es esse; no siente Moyses essa dicha? no se tiene por di-

choso en essa gloria? claro esta; pues si conoce que la tiene, como la pide? No veis, dize S. Gregorio Niseno, que son trazas de Moyses, para aumentar el gusto de ver a Dios, no pide a su Magestad le enseñe su rostro, por que no le goza, sino por esperar gozarle mejorado de calidad: *Adhuc tantum quam pascens ac sitiens, tanquam eocarens, quo semper fruebatur, orat ut videat.* Gozava Moyses de Dios, y por esse mismo caso hazia como quien no le goza, para gozarle de essa suerte mas. Valiente modo de aumentar el gusto, hazer como quien pierde el gusto, para hazer que sea mayor. Gozava Moyses de Dios, no tenia en esta vida mas que desear. Que remedio para que a un abismo de gloria le le hallen nuevos aumentos? Hagale perdidiza essa dicha, y si por lo que tiene de tenida, no puede dar mas gusto, por hallar lugar la esperanza es esse ingenioso modo de perderla, vedra a dar nuevos lucimientos al alegria.

Vino un Parainfo soberano de parte de Dios a la Emperatriz del cielo, y tierra. Empeça a decir la embaxada, y auendolo asegurado la plenitud de su gracia, le dize: *Dñs tecum.* Todo Dios esta contigo Emperatriz diuina. Explicando esta palabra August. dize: Que quando el Angel la dixo, se obro en la pureza de Maria la Encarnacion del Verbo Eterno, con que quedo echa Madre

S Grego. Nisen. li. de vita Moysi in misticalu interpret.

XI.

LUC. I. 28

Greg. li. 3. mar. 18.

S. Aug. in
Cath. ad
C. Luc.

dre de Dios, y Dios hijo de Maria: *Dñs tecum, magis quam mecum, ipse enim in tuo est corde, in tuo fit vtero, adimplet mētem, adimplet vētrem* supuesta esta opinion, entra mi dificultad. Si está hecho todo el caso de la Encarnación, ¿dificulta en la salutacion del Angel Maria? aquel sonrosar el rostro, y aumentarle, si puede ser, la hermosura, para ¿ es? el Angel, para ¿ la asegura de lo que tiene con tanta seguridad? si ya es Madre de Dios, como la dispone para ¿ lo sea? Que es ver al Serafin Gabriel pretendiente de hazer Madre de Dios a Maria; las dichas que la promete; las glorias que la asegura; esta sollicitud es sin razon, siendo Madre de Dios, disponerla para que lo sea, es disposicion sin tiempo. El discurso es ajustado, empero Gabriel obra, sobre amoroso, entendido: el amor pretende aumentar glorias a quien ama; el ingenio premedita como ajustar este aumento; Gabriel es entendido como Angel, como Serafin ardiente, deshazese en amores de Maria, viendola Madre de su Dios; atiende al misterio de la Encarnacion, contempla al Verbo hecho Hombre, y hecha su Madre a Maria, repara, en que siendo gloria tan grande, ser una pura criatura Madre de su mismo Hacedor, fue tan repentina esta gloria, que sin pensarlo la tiene. Tiene al fin noticia,

por lo que passa en el cielo, que si es gloria poseer, es tambien gloria esperar. Mira a Maria ya de improviso dichosa, que no ha tenido lugar de esperar la misma dicha que tiene: De donde viene a ser, que si tiene la gloria de un bien poseido, no la de este bien esperado. Así dice Gabriel, que falta lo glorioso de esperar, a quien sobra el poseer, pues quiero disponer a Maria, para que admita la misma dicha que tiene; y así que es ya Madre de Dios, quiero tratar que lo sea con su beneplacito, por que en la dilacion de esta conferencia, tenga tiempo para llegar la esperanza, que siendo el ser Madre de Dios tanta gloria no le ha de faltar la de elaverla esperado. Espere Maria, que en el discurso de mi platica dare lugar para ello, por que de esta suerte, si tiene gloria en el tener, la tenga en el esperar.

Vio nuestro primer Padre el Profeta Elias una flamante carroça de llamas, a quien guianan unos cauallos de fuego, y como bien industriado por Dios, se entra sin rezelo en ella. Empieçan a caminar los cauallos, y advierte el Sagrado Texto, que llevaban a Elias en la carroça a los cielos: *Ascendit Elias per turbinem in calum*. Los setenta, en vez de *in calum*, leyeron, *Tanquam in calum*. Ambrosio fue del mismo parecer, pues leyó, *Quasi in calum*. No fue el cielo Impireo donde

XXI.

4. Reg. 1.

11.

Septuag.

Ambrosio.

donde guiaron los cauallos fino a vn sitio, q̄ fino es cielo, es como cielo: *Tanquam in calum, quasi in calum.* Agora hagamos la ponderacion. Como cielo es donde habita Elias? no es amigo de Dios? si, pues lleuese al cielo, y si le ha menester en el mundo, dexele en la tierra; para q̄ es ponerle en vn sitio, que si tiene mucho para tierra, tiene para cielo poco? esto es, ni estar en vna parte, ni en otra. Así es verdad, pero atēded, q̄ no estando en ninguna de estas partes, viene a estar en ambas juntamente, pues está en vn lugar medio entre el cielo, y la tierra; y así por vna parte está en la tierra, y está por otra en el cielo, *quasi in calum.* Porq̄ Elias ha de estar en esse sitio? viua dōde viue el comun del humano linage, y no se le hagan nuevas poblaciones; ha de tener, viuiendo, effenciones de bienauenturado, y peligros de caminante? gozar suauidades de cielo, conuertir con los spiritus celestiales, de quien viue en la gloria es. Auer de tratar en los tiempos postrimeros con el hōbre, y perder a manos de su rigor la vida, es de quien habita en la tierra. Como es essa junta? q̄ en ella parece Elias inmortal, y mortal glorioso, y passible, viador, y bienauenturado, y no se lufre ver en vna pura ciatura calidades, q̄ solo se vieron en

vn Dios hōbre. No vā por esse lado el misterio. Mortal es Elias, empero Dios atēdiendo al zelo q̄ auia tenido de su honra, le quiso hazer de todas maneras dichoso, y por esso le pone en vna parte en q̄ pueda gozar alguna cosa de tierra, y alguna cosa de cielo. La tierra es sitio proprio de esperanças, el cielo, de possession es; en el cielo es todo gozar, esperar todo en la tierra. Si Elias está todo en la tierra, gloria tendrá, aunq̄ imperfecta, pero solo de esperança. Si está en el cielo todo, tendrá gloria perfecta, y consumada, pero de possession solamente. Pues, biē pensado, hagasele vna habitacion a Elias, q̄ sea, *quasi in calum,* que no sea toda cielo, y que toda no sea tierra, sino que sea como cielo, que toque de ambos extremos calidades, que supuesto q̄ en vna parte se goza, y q̄ en la otra se espera, estando Elias en medio de estas dos partes, gozará algo de esperar, y gozará algo de possier.

La doctrina deste combate XVI. no es tan extraordinaria, q̄ no la experimente el varon perfecto cada dia, pues auiendo de estar despegado de la tierra para ser perfectamente santo; y siendo forçoso estar en ella, por ser verdaderamente viador, suelen algunas almas viuir estando en la tierra, como en el cielo, teniendo allá sus tratos, y conuersa;

Ad Phil.
3. 20.

uerfaciones. De dōde vino a dezir S. Pablo: Viuimos en la tierra, pero cōuerfamos cō los ciudadanos del cielo: *Nostra autem conuersatio in calis est.* No pierda el alma tanta gloria, y pues se alcanza cō la verdadera virtud, y desafimientō de la tierra, procure viuir siendo santa, y desafida del mundo, q̄ así vendrá a tener glorias de quiē espera en la tierra, y gustos de quien goza en el cielo.

COMBATE III.

Aliud cecidit supra petram: & natum aruit, quia non habebat humorē. Vers. 6.

El hombre no tiene humor para tener, ni para esperar.

XIV. **N**Acidō esta semilla, pero se cole luego, porq̄ la tierra donde se sembrò no tenia humor: *Natum aruit, quia nō habebat humorem.* Sino le tiene, tengase consigo la semilla, si empieça a erēcer, porq̄ no la conserua? Atended a la explicaciō de Christo, y vereis la dada declarada. Esta piedra es vn genero de gente donde esta semilla, q̄ es la diuina palabra se siembra: *Nam qui supra petram, hi sunt, qui cum audierint cum gaudio suscipiunt verbū.* El quedarle cō la semilla, es tener; el aguardar despues de auer nacido a q̄ lleue fruto, esperar: No

es mucho, pues, que nacida, por falta de humor se seque: *Natum aruit, quia non habebat humorem.* Que el hōbre es tan poco sufrido, q̄ ni tiene humor para esperar, ni para tener le tiene; y así quando tiene la semilla de la diuina palabra, la despide de si, haziendo q̄ empiece a nacer, y nacida, dà lugar a q̄ se seque, por no esperar el tiempo del fruto; porq̄ su calidad, de suyo es de tal condicion, q̄ ni puede sufrir el esperar, ni tiene humor para tener.

XV. Embidioso el demonio del valimiēto en q̄ nuestros primeros padres estauan, intentò quitarle a Dios el logro de sus deseos, y el empleo de sus obras, estragando su echura, y sugetandola a su juridicion. Caso lamētable, si comun, subit cō riesgos de caer. Llegò a la execucion de sus intentos, y desentēdidamente aduertido, se vale de la misma dicha q̄ tienen, para quitarles la dicha: fue esta traza para q̄ fuesse mas astuto el enredo, o mas miserable la caida. Seréis como Dioses, les dize, siēdo inobedientes a vuestro Dios: *Eritis sicut Dij.* Medio es bien opuesto para serlo, pero así serà la burla mas crecida: bien puede ser entēdida la serpiente, pero esta promesa mas parece q̄ tiene de malicia, q̄ de ingenio. Que pretende el demonio? Derribar al hombre, y quitandosele a Dios, suge-

Gen. I. 27.
 V.
 Gen. 3.
 sugetarle a si, y para obligar à q̄ se le sugete quien està en tãto puesto, q̄ le promete? El ser como Dios, *Eritis sicut Dij*. Pues esso no lo tiene Adan? quien lo duda? Adan es como Dios, es imagen de Dios, traslado suyo: *Creavit Deus hominem ad imaginem suam*: Pues si Adan tiene el ser como Dios, porque ha de dexar vna possession segura, por vna promesa incierta? Si el demonio le prometiera el ser Dios verdaderamente, *Eritis Dij*, aũ parece lleuana traza el engaño, q̄ vn ambicioso, por subir de la semejança a la verdad, de qualquiera cosa se cree; pero darle solo promesas de lo q̄ tiene possessiones, es propriamente quitarle, y assi vendrà a conocer con facilidad, q̄ la promesa no es para aumentarle lo q̄ tiene, sino para quitarlelo: falacia q̄ trae escrito en el rostro el desengaño, no parece es entēdida, es assi; pero tiene mucho de cabilosa, pues no se conoce, y se mira. No fue desentēdida en todo la promesa de la serpiente, antes en ella juntò sobra de conocimiento, y de malicia, cuya razon me parece esta. De la promesa se origina la esperança del tener: la possession auiala tomado ya el hombre de ser como Dios, gloriase con ser imagen viua suya: *Creavit Deus hominem ad imaginem suam*. Assi dize el demonio, q̄ el hombre tiene ya possession

de ser imagē de Dios, pues quiero prometerle, q̄ llegará, con iēdo del arbol prohibido a ser como diuino, *Eritis sicut Dij*, para q̄ teniēdo esperança de lo q̄ tiene possession, vēga a perderlo todo juto, q̄ el hōbre està cōpuesto de vn humor tan delicado, q̄ lo q̄ tiene le enfada, y lo q̄ espera, le affige. Espere Adã, ya q̄ tiene, q̄ seguro tēgo el detribarle, pues por no sufrir la dilaciō de vna esperança, se resolverà a vna inobedientia, y por cansarse de lo q̄ tiene en possession, llegará a tener de lo q̄ tiene esperança, y cō esso vēdrà a perder lo q̄ tiene, y lo q̄ espera, porq̄ el hōbre es de natural tã extraño, q̄ ni tiene cōdicion para sufrir el tener, ni puede ajustarse al esperar.

XVI.
 Transfigurose Christo en presencia de aquellos tres Discipulos, testigos en sus mayores glorias, y compañeros en sus mas crecidas afrentas. Ven a Christo, q̄ transfigurado, està sumergido en raudales gloriosos; oyen la voz del Padre, q̄ en suavesacentos pronuncia q̄ es su Hijo; y en medio de la suauidad de tanta gloria, atemorizados se affigen, o temerosos se cansan, y cayendo àzia la tierra los rostros, no gozã mas de la gloria: *Mat. 17. 6.*
Ceciderunt in faciē suā. Braua de dicha! tener vn bien, y no saber cōseruarle. Que es esto Apostolico gremio? el gozo de tãta dicha se pierde tan facilmente? Assi se dexa

dexa vna gloria? q̄ importa a cometielle el temor, presumiendo de quitarla, faliera el valor al encuentro, q̄ los alientos valerosos siempre sugetaron al medio: descaecer en la dicha, acobardarse en la gloria, libiandad es demasiada, como no se goza tanto bien? como se pierde tanta gloria? Reparad con S. Basilio el de Seleucia, lo q̄ les costó el tenerla. Iba Christo en cōpañia de sus tres Discipulos àzia el monte, deuia de comunicar por el camino con ellos el caso de la Transfiguracion, porq̄ en llegando a la cima del Tabor, a Christo se le iba todo en orar, y en esperar a sus Discipulos, todo era impacencias del deseo, sollicitudes de la voluntad, desuelos de los ojos, y de la atencion cuidados: *Oculi vero, (dize Basilio) in spes suas expandebantur, & animus cum reuerētia visionis desiderium producebat. Sic ipsis suorum rei euentum spectantibus, rapidissime Christus coram discipulis transfiguratur.* Los ojos sin pestiñear vn punto, esperan por instantes el espectáculo glorioso, el animo, reuerente, añadia a mas dilacion, mas deseos; esperauan así desalofegados, y impacientes los Apostoles, quando repentinamente conuierte Christo en possession su esperança: *Rapidissime Christus coram Discipulis transfiguratur.* Viose el Discipulo en tal mudança confuso; si espera,

se mira impaciente; si goza descaecido, ve que la esperança le causa desalofegos, y la possession temores, y por no verse temeroso, ni hallarse descaecido, ni se resuelue à esperar, ni se determina a tener: antes viendo possido lo q̄ poco antes à esperado, se cubre el rostro, y le pone àzia la tierra: *Ceciderunt in faciem suam:* para q̄ con essa diligencia, ni tenga ya q̄ esperar, ni tenga ya q̄ tener; q̄ el hombre es de calidad tan ligera, q̄ pesando tan poco la possession de vna gloria, no tiene fuerças para poderla tener; y aligerando tanto a vna esperança, estar a vista de la possession, no tiene alientos para poderla sustentar.

A las ansias repetidas de vn Profeta, padre del mayor hijo, inclina Dios sus oidos, y gustoso admite sus peticiones, auisale de la seguridad de sus intentos; y estando vn Serafin de parte de Dios notificandole estas seguridades, poco conecedor de sus dichas, duda lo mismo q̄ tiene, y tiene lo mismo q̄ duda: *Vnde hoc sciam? Ego enim sum senex, & uxor mea processit in diebus suis.* Que duda tan impertinente es essa, Zacarias? no auéis pedido a Dios, con multiplicados desuelos, vn hijo? ha quedado suplica q̄ no aya interuenido en el caso? razon que no aya sido testigo de vuestro deseo? diligēcia con q̄ vuestro afecto no se aya

XVII.

Luc. 1.

S. Basil.
Sel. orat.
40.

aya declarado? pues si las ansias han sido tan crecidas, y los afectos tan claros, ya q̄ está declarada en vuestro favor la pretension, como la poneis en duda: *Vnde hoc scia?* No os ofrece Dios vn hijo, pues q̄ dificultad? No veis cō los ojos vn Angel? pues q̄ desconoceis? No ois con los oidos vna promesa? pues q̄ dudais? q̄ ceguedad es, no ver lo mismo que se está viendo? y no dar credito a lo q̄ se oye? De flaqueza conocida es la duda, dize Chrysologo, no de poca seguridad, q̄ tenga la promesa. No se puede cōtener en el pedir el Sacerdote, sin cessar repite sus ruegos, al cielo embia continuadas oraciones; admittense allà, y concedente; despachase vn Angel q̄ lo auise, dize se lo à Zacarias, y pone dudas ē el cūplimiento de sus deseos. Que es esto? allí multiplica ruegos, y aquí no dà credito à verdades: allí se cōsume pidiendo, y aquí dificulta alcançando? Si, que su virtud, si merece lo q̄ pide, su flaqueza no puede passar por la certeza de lo q̄ alcança; pide con suspiros, porq̄ los deseos de tener vn hijo, le han puesto en tal estado, q̄ multiplica intercessiones, por no poder ya esperarlos; alcança lo q̄ pretende, y hallase embarazado con la possession de lo q̄ alcança, y assi pone en ella duda quando tiene, afligese viēdo q̄ esperādo, no alcança, todo es

poco sufrir, tener duda al recibir, y aficciō al esperar. No falte la sazon q̄ da à este sentir, explicando este caso, Chrysol. *Petit calum, petit alta, scrutatur superna, mouet calum pulsat calum sed cū calum mouerit, cali pendera non poterit sustinere.* Pida Zacarias al cielo, solícite su clemencia con lagrimas, duplique con oraciones continuas sus pretensiones, toquen al mismo cielo sus suspiros, q̄ si multiplica estos ruegos, por no poder sufrir el dolor de vna esperança, ya q̄ el cielo cōcediendo lo q̄ pide, le laque del esperar, no ha de tener estuerzo para poder gozar el poseer.

O insaciabilidad humana! q̄ todo combate sea de tener, sea de esperar te aflige, y te desazona: impaciente, q̄ esperando te precipitas, y poseyendo te canças, perderás lo q̄ posees, y no alcançarás lo q̄ intētas, porq̄ te falta la paciencia en la esperança, y te sobra el fastidio en la possession.

COMBATE IV.

Vt videntes non videant, & audientes non intelligant.

Vers. 10.

Aunq̄ toda culpa merece castigo, es mas remissible, quando el pecador la executa tentado, que quan o la comete afectuoso.

Reguntan à Christo S. N. XXI. Los Discipulos la intelligēcia de

S. Petr.
Chry. ser.
90:

XVIII.

de esta parabola, dizeles: A vosotros si declararè, pero no a los demas, porq̄ son pecadores, antes los tengo de castigar, predicando en parabolas, para que oyèdo no puedan oir, y mirando, no puedan ver: *Vt videntes non videant & audientes non intelligant.* Si tienen oidos, y oyen, no han de entender? No, dize Victor Antiocheno, y esto ha de ser castigo, porq̄ viniendo à oir a Christo para calumniar su doctrina, y despreciarla, vienen afeados, y no vienen tentados: *Quod non audierint, ex eo proveniebat, quod illa, qua dicebantur intelligere non vellent, sed publicè correptui ducerem.* Atque ita continget illis, *vt nunquam à peccatis absolventur; verum saluti suae de industria semper adversentur.* Era culpa el venir al Sermon, porque el venir era solo para despreciar la doctrina; pero siendo tan graue esta culpa, la cometian de su grado: industria era suya el pecar, nada les obligava a venir; no se abuelna, pues, esse pecado: *Nunquam à peccatis absolventur,* castiguese luego, que si toda culpa merece castigo, esto de pecar por afecto, y delinquir por industria, es lo que menos se perdona.

XX:

Pecan nuestros primeros padres, oyeron vna platica de señorio, pareciolos bien: no es mucho creceressen, lo que agrada al gusto, aunque de boca de vna

serpiente, no se desprecia, antes se aplaude. Tenia mucho Adan, pero no deuia de tener el deseo satisfecho, ay a quien el tener empobrece, y assi el mayor aumento de bienes, solo se sigue de mas ansias. Pecaron alfin por vn desordenado apetito, o fuese de mal contentos, o de poco conocielos. Anastasio Sinaita viendo tanto poder abatido, y tanto lustre postrado, se pone à contemplar à Adan, y à Eua en aquel estado miserable, y discutiendo en sus culpas, dize: Aunque fue tan crecido el pecado de los primeros padres, con todo es capaz de perdon, porque el hombre como no comete culpa de que no se pueda arrepentir, no comete culpa, que no se le puede perdonar; pero aunque su delito es remissible, si alguna de las culpas de los primeros padres llegara a ser incapaz de perdon, avia de ser la de Adan, y no la de Eua. Parece es que no ha de passar sin censura. La culpa de Adan avia de ser mas irremissible? en Adan se perdia todo el mundo; en Eua, nadie se perdia: quedava destruido en Adan todo el mundo, porque à el se le avia puesto el precepto, y en el como en primer padre estava todo el linage humano. Eua peccò solo para si; Adan por si, y por todos: Luego siendo el daño de Adan mayor, el reparo se avia de

de perdonar mas facil; menos importava que se perdiessse vna muger, que todo el genero humano. Como, pues, dize Sinaita, que si alguna culpa avia de quedar sin remedio, no avia de ser la de Eva, y avia de ser la de Adan. Repara el Santo en la diferencia de las culpas, y de ai se deduce la razon. Eva pecò incitada de la serpiente, Adan solicitado de Eva; esta anduvo luchando con el demonio antes de caer; aquel cayò sin resistencia; Eva pecò despues de vna persuaciòn prolixa; Adan a la primera palabra. Sean pues estas culpas remifibles, porq de ellas se puede hazer penitencia; pero si avia de faltar para alguna el perdon, avia de ser para la de Adan, no porq fue de mas calidad la perdida, sino porq fue de mas afecto la culpa. Dexarse vencer del menor alièto, es gusto de verse vencido; no rendirse sin resistècia a la mayor fuerza, tiene algo de valor; mas fuerza tenia el demonio, para hazer caer à Eva, q Eva para derribar à Adan, y siendo assi, la de menos fuerza, aunq cae, se resiste primero al demonio, y el de mas alièto no solo cae al menor esfuerzo, sino q cae sin hazer resistencia: todo es caer, pero si alguna de las dos caidas avia nite disculpa, mas la tiene quiè muestra valor en el rendirse, q quien cae por voluntad: *Mulier quidem*

est ignoscendum (dize Sinaita) vt que fuerit superata à serpente: Adamo autem non est ignoscendum, vt qui fuerit superatus à muliere. La muger es facil, el demonio es forçado, no resistir lo facil, mas tiene que de cobardia, de gusto; gustar de la caida, es quererla; caer gustando de la caida, es lo irremediable, q caer con resistencias, mas faciles tiene las remisiones.

De aqui sacaremos la solucion de vna dificultad de todo ingenio ventilada. Recien criado el Angel peca, y peca recien criado el hombre; sus primeros rudimentos fuerò ilicitos descos, su primer estudio el peccar. Diéronles para q no peccassen auxiliados, pero bizieronie desentendidos, y delinquieron, presumiendo ser semejantes à Dios: *Similis ero Altissimo, Eritis sicut Di.* La culpa fue bien parecida, y aunq la pena eterna lo fue, no empero el castigo de la irreparabilidad. La caida del hõbre fue tẽporal, quando la del Angel eterna. La diuersidad se admira, quando se mira la culpa tan vna. Pecò Adan, pecò Luzbel, este en naciendo, tambièn aquel; soberbios fueron, y embiciosos, quisieron ser como Dios; si vno pecò en el cielo; en el Paraiso el otro: criaturas recientes, y beneficiadas, el motino del delito vno: El castigo, pues, para q tan dissimil, como es lo tẽporal, y lo eterno? Entended el caso, dize Rupertio,

XXI.

Isai. 14: 14. Gen. 3. 5.

S. ANA.
Si lib. 10
Exam.

aus. que sean vnas las culpas, el modo de cometerlas fue diuerso. Es assi, q̄ el motiuo fue vno mismo, soberuia, ambicion, deseo desordenado de ser a Dios semejante, altiuez; todo esto se hallò en el Angel, y en el hombre: pero aunq̄ fue vno el motiuo, el modo de cometer la culpa, fue diuerso. El Angel pecò, monido del peccar: El hombre pecò inquietado: El Angel pecò en el cielo, donde todo era persuasiones de virtud: El hõbre en la tierra, donde todo era incitaciones a la culpa: Adan pecò enamorado de la muger. El Angel del peccado, porq̄ pecò enamorado de si, y esse amor fue su delito. Castiguense, pues, dize Ruperto, essas culpas; pero pues en el modo de cometerse fueron diuersas; teanto en el de castigarte. El Angel, q̄ porque quiete pecca, sin tener demonio q̄ le persuadea, castiguese: el hõbre, q̄ si pecca es tentado de vn demonio, y persuadido de vna muger, castiguese, pero sea esse castigo temporal, y sea lo aquel eterno, q̄ siendo verdad, merecer todo genero de culpa, justificadamente el castigo; si en alguna se puede dispensar, es en la q̄ el peccador excusa tẽrado, no en la que comete cariñoso.

Ruper. 13.
 I. in Genes. 9.

Oid à Ruperto: *Quia venit illis pes superbia, & de loco suo moti, sua sponte ceciderunt, & iniquitatem operati sunt, iam semel expulsi, non pos-*

sunt stare inconvertibiles apostata. Ofendieron los Angeles, pero siendo el persuasivo de su ofensa, la ofensa *sua sponte*, no mouidos de la persuasion agena ofendieron, sino obligados de la afiçion propria, se determinaron a levantarse con el cielo; caiga pues essa grandeza presumida; ofusquese essa belleza lebandada, y sea essa caida eterna: *Iam semel expulsi, non possunt stare*, que si por lo que tiene de Serafin, pudiera mouer a la rima; por lo que tiene su culpa de afectuosa, cierra las puertas a toda conmisericacion: y assi la vna caida fue temporal, y la otra, perpetua, y sin remedio.

Embia Dios el Profeta Nathan a David, para que le declare su culpa, y notifique sentencia de muerte por ella: *Misit ergo Dominus Nathan ad David.* David Rey, Nathan hombre comun, conoce Dios quanto se acobarda vn pobre a vista de vna soberania, y dizele, segun San Basilio el de Seleucia: *Ne verearis o homo dignitatem Regiam.* No te acobardes reuerente a vista de la Magestad Real, ni pronuncies turbado los periodos que te he dicho, no te auerguences de corregir a vn Rey, que pecò, ni te parezca, que por serlo essa essento de castigo, q̄ si es justo guardar decoros a la dignidad, es necessario poner freno al apetito. No concede

XXII

2. Reg. 10

I.

S. Bas. ad orat. 17.

cede el cetro licencia para delinquir. Si el Rey se olvida para pecar, de serlo, no te acuerdes q̄ lo es, para corregirle, y castigarle; guardese la veneracion a lo q̄ tiene de Rey, y castiguese la miseria q̄ cometio como hombre; amenazale con el castigo, dale a entender la grauedad de su culpa. Teneos, Señor, que no tema le dezis, quando le mandais reprehender a vn Rey con desahogo, y notificarle castigos? ay cosa q̄ mas haga palpar el coraçon, q̄ vna lengua, a quien le es forçoso pronunciar palabras q̄ puedan desazonar a vna magestad? Castigos para vn Rey, son de mucho desabrimiento. Hallarse vn Profeta donde ha de faltar a su obligacion, o ha de notificar a vna corona sentencia rigurosa, es lance aprietado, porq̄ por vna parte ha de cumplir el empeño, por otra ha de proceder contra vn Rey. Cumplir la obligacion, es preciso, hablar contra el gusto de vn Rey, para cumplirla, tambiẽ: luego el temor es inescusable, pues no solo dezir a Vna Magestad cara à cara su delito, sino traer contra el sentencia, no es en donde menos se exercita el valor. Es assi, pero no tema Natan. Aprended de Basilio el porquẽ: *Seruum meũ noui, noui bellatorum meum qui inimico terga non dedit, sed de preliis vulneratus est.* Pecò David, es verdad pero de

modo q̄ admitiendo facil la penitencia, sea forçoso suspender la execucion del castigo de la culpa: cayò, pero peleando; en batalla entrò rostro à rostro cò el demonio, por vna parte combatia con su miseria; por otra, con la hermosura, el demonio por si puso su esfuerço; David en medio de tanto enemigo, procura defenderse esforçado, riñe, y pelea; dura la lucha, pudo quedar victorioso, pero si quedò vencido, fue a las estratagemas de vn demonio, a los alientos de vna hermosa, y a los combates de vna miseria, luego miseria fue quedar en la campaña, no afecto, no gustosos deseos en el caer, sino pequeños alientos en el resistir. Ea pues, dize Dios, llegue Natan, y promulgue contra de vn Rey castigos, sin q̄ en ello tenga temores, q̄ si la culpa es de essa calidad, serà forçoso el detenerlos, porque quien ofende en campaña, no tiene en el ofender mucho gusto; no ay mucho afecto a la culpa, quando se comete con resistencia: culpa q̄ es primero resistida, de ordinario no suele ser amada; y aunq̄ por esso no dexa de serlo, es mas possible el perdonarla. No morirà David, que si merece essa pena su delito, merece essa remission auerla cometido con resistencia.

Al soldado q̄ sale en campaña, aunq̄ en los combates que

XXIII.

de vencido, no se le puede negar el aliento, quando es sin resistencia, es el quedarlo desfaze, ya probò sus fuerças, ya se vió con su enemigo, y si vna vez q̄ dōrendido, otra saldrá victorioso. Esforçado es quien no huye el rostro al contrario, sino q̄ viendole venir a combatirle, le resiste, porq̄ aunq̄ quede herido, ya procurò la victoria: mas aliento suele cobrar el valor, viendo se sugeto, que hallandose libre, porq̄ si la libertad le asegura, la sugesion le prouoca. Muchos animos ay descaecidos, hasta q̄ la necesidad los empeña. El verse rendido vn pecho generoso, le engendra nuevos alientos; no cōsume los antiguos, mas suele aprouechar vn vencimiento, q̄ vna victoria, pues vn victorioso suele perder por confiado, y vn vencido por cuidadoso, suele vécer muchas veces. No supiera discutir desta suerte, sino fuera mi maestro S. Basilio el de Seleucia: *Qui vulneratus, puginator optimus est, & ferientē eodem telo referire potest. Nam, & si vulneratus, victoriam persecutus est; ac tota licet acie corruisset, celerius surgere se, quam labi comprobabit.* El pecador q̄ es vécido del demonio en refuiega, aunq̄ el serlo sea delito, es el ser conquistado esperança. Mucho se puede confiar de quien saliò á pelear: quiē resiste la tentacion, no tiene cañã à consentirla: no es difícil

S. Basil.
Sel. ora.
174

levantarse vn pecador, quando ha sido el caer peleando; antes suele quedar el demonio, quando mas victorioso, vécido: pues hallarse vn alma sugeta a la culpa, auiendo sido la sugesion causa por fuerça, suele ser causa de q̄ se levante el pecador cō mas aliento. Pedro fue despues de la culpa mas santo, Pablo mas perfecto, y Dauid mas feruoroso: Mas suele perder en la victoria el demonio, q̄ el alma, pues si el demonio la alcãça vna vez, puede alcãçarla el alma muchas, porq̄, como no peca por afecto q̄ tenga a la culpa, sino por flaqueza q̄ tiene en la naturaleza, suele seruir el caer de preuenciõ, para estar siempre constante.

No peque el Catolico, pues su profesion lo pide: pero si cayere, sea á fuerça de combates de miseria, no de afecto: salga en campaña con el enemigo comun, pelee como valeroso soldado, q̄ si peleando quedare vécido, serà mas facil de perdonar, q̄ si lo quedara de su voluntad, y de su grado pecara.

COMBATE V.

Interrogabant autem eum Discipuli eius, quæ esset hæc parabola? *Vers. 9.*

Empachase el justo de su virtud.

A Cabò su doctrina Euan. XXV
gelica Christo, y los Discipulos deseosos de entēderla, piden

piden les declare la parabola: *Interrogabant autem eum Discipuli eius, qua esset haec parabola?* No se ha de entender, dize el Venerable Beda, q̄ los Apostoles luego q̄ acabò Christo de predicar, hizieron en presencia de todos esta pregunta, sino despues estando solo: *Nemo tamen putet finit a mox parabola Discipulos hoc interrogasse, sed vt Marcus ait: Cùm esset singularis.* Para q̄ aguardan à q̄ este Christo solo? No lo veis? Preguntar à Christo, por tener buena inteligencia de la doctrina del cielo, es virtud: Si se hiziera la pregunta luego, era forzoso hazerla en publico, por estar junto el Auditorio, pues dilate se el preguntar, aunq̄ se suspenda el saber, q̄ los justos tienen tanto empacho de sus virtudes, que se corren de hazer en publico qualquier acto de perfeccion.

XXVI. Las palabras son testigos de la voluntad, la lengua, interprete de el afecto; pero à Dios, q̄ conoce lo q̄ el coraçon mas oculta, ni le haze falta la lengua, ni necessita de testigos. Sabe Christo quan abrasado està en su amor el coraçon de Pedro, sin embargo del passado descuydo, conoce, q̄ si se entibiò algo, fue para boluer à encenderle mas fogoso, y desentendido de lo q̄ entiende le pregunta tres vezes, si le ama; a la tercera, pime Pedro, y se affige; *Con-*

tristatus est Petrus. Que es esto, *Ioan. 17.* Principe poderoso? Aora gemis? aora os entristeceis? bien que el desuelo de la vniuersal Iglesia os espera, y la carga de tanto gouierno no es mucho os haga cuidadoso; pero el seguro q̄ teneis en Christo le alibia: piedra loís, y fundamento mazizo; vna piedra entereza tiene para el gouierno, y sufrimiento para el trabajo; con esta seguridad la dignidad no embarranza, ni affige la prelacia; auiendo en ella premisas del buen acierto, no ay q̄ escusar el trabajo: de esto os entristeceis? *contristatus est.* No es esto lo q̄ le affige. La Prelacia, quanto es de peligrosa pretendida de los hombres, es de segura dada inmediatamente por Dios, no le affige esto, sino la pension con q̄ se la dan: no se entristece porq̄ le han de dar el Pontificado, sino porque le cargan vna pension, q̄ no la puede llevar. Que carga es esta, que vn Principe de la Iglesia no se halla con alientos para poderla sufrir? Yo lo di è. El amor es el todo de la santidad, por ninguna virtud se mide, como por èl; en tanto es vn alma mas santa, en quanto es mas amorosa. Aparecese Christo resucitado en medio del Colegio Apostolico, quiere hazer à Pedro Prelado de su Iglesia, y preguntale lo que tiene de amante: *Petre amas me?*

Responde vna vez, y otra. q̄ si, y a la tercera se aflige: *Contristatus est Petrus*. Porq̄ a la tercera, no auiedo se afligido a las dos? Es el caso, q̄ la primera, y la segunda, aunq̄ respondio q̄ si, pudo presumirse eran principios de amar, ò deseos de querer, pero dezirlo tercera vez, era verificarse perfecto, assegurandose amoroso, quedaua con esso confirmada su virtud, porq̄ su amor quedaua sin duda, y la virtud le regula por amar. Aflijase, pues, Pedro, y gima: *Contristatus est Petrus*, q̄ los justos tienen tanto empacho de verse obligados a dezir en publico sus virtudes, q̄ en viendose necesitados a publicarlas, empachosos se afligē, y afligidos se auerguençan. No le haze a Pedro tanto peso el gouerno de tola la Iglesia, como auer de dezir solo vna palabra; porq̄ aquel es de trabajo, y esta cede en reputaciō de virtuoso; el trabajo es para los Santos alegre; el auer de publicar sus virtudes, afligido: tanto se empachan los justos de sus aciertos, q̄ el ser tenidos por santos, es su mayor sentimiento.

XXVII Vienen aquellos tres Reyes guiados de vna Estrella, a buscar al Dios recién nacido. Si parece impropriedad poner en Dios cosas recientes, es sobra de poder, disponerlo de suerte, q̄ sin faltar a la eternidad el decoro, le hallen en lo eterno noueda-

des. Entraron en el Palacio de la Magestad q̄ buscauan, y hallarō en el al Niño, y a Maria: *Inuenerunt puerum cum Maria matre eius*. Mejor parece q̄ estuuieran en esta ocasion apartados Madre, y Hijo, q̄ juntos: los Reyes no venian por Maria, sino por Iesus, vieranle a el solo, pues él era el motiuo de su viage. Lo magestuoso, por si se haze venerable. Que necesidad tenia vn Rey q̄ es Dios, de mas, si está acompañado de si mismo? En las eternidades que gozò antes del mundo, su compañía solale hazia grande; y quando determinò su poder ponerse en exercicio, criando Angeles a millares, de solo verle, sin mas aparato que el de su Magestad, sin mas lucimiento q̄ el de su grandeza, y sin mas compañía q̄ la suya, le reconocieron por Dios, y le veneraron humildes. No se le ha perdido nada a Iesus de lo diuino, por auerse hecho hombre, si fue reconocido de Angeles quando Dios, viendole solo: aora q̄ es hombre Dios, auiendo precedido el presagio de la Estrella, y viendo q̄ detenidos sus lazos, estauan en magisterio mas q̄ humano, enseñando con lucidas lenguas, estar alli el recién nacido Dios, para reconocerle, y venerarle, no era necesario mas q̄ verle. Luego escusada es la asistencia de Maria, quando por si solo puede ser

Matth. 11.

ser el Niño reconocido por Rey, y venerado por Dios. Este, sin embargo de esse conocimiento fácil, en compañía de su Madre, dize mi Bernardo, sino por lo que tiene de necesidad, por lo que tiene de niñez. En lo niño le significa lo inocente; lo vergonzoso en la Virgen. Si entraran los Reyes, y hallando al Niño solo le adoraran, vierate la inocencia en ocasiones de lucimiento proprio sin empacho, porq̄ la edad tan tierna no le admite. Este, pues, Maria acompañando à Iesus, que si este, por lo que tiene de Niño, no puede tener empacho, y aquella por lo que tiene de Virgen, es depósito de la verguença, en ocasión que lo inocente ha de recibir veneraciones, no era posible faltarle lo vergonzoso, porq̄ es tan proprio de la inocencia, empacharse de verse venerada; q̄ si en los lances de sus veneraciones, le faltara lo vergonzoso, pusieran en opiniones lo inocente. El Dulce Doctor glossa así: *Iam si desideratis supernis apparitionibus aliquid ad edificationem morum audire, quod primo omnium Christus apparet puer cum Virgine Matre, ut simplicitatem, & verecundiam ante omnia querendam nobis doceat esse. Nam & pueris simplicitas naturalis, & cognata virginibus verecundia est.* Hermosa junta de virginidad, y niñez, q̄ no siendo vergonzoso lo Niño, siendo ado-

rado por perfecto; si lo que tiene de tierno, lo disimula; lo que tiene de inocente, lo ostenta; y así aya virginidad donde ay niñez, vna que diga medida, si dize otra inocencia, q̄ auiedo de ser esta aplaudida, esse aplauso, sin verguença, no le pudiera admitir.

En compañía del Colegio Apostolico iba Christo S. N. a relucitar aquella niña recién difunta. Gran cosa es remediar los males, quando estan recientes! Seguale mucha gente, entre ella vna muger, cuya enfermedad por espacio de muchos años la perseguia porfiada, y la acompañaua de sabida. Detesta de verse libre della, hazia diligencias ocultas, quiza porque no lo supiese, q̄ ay compañías tan pegajosas, q̄ se les ha de ocultar el intento de dexarlas, porque no impidan el intento. Llegò à Christo, vnico remedio de toda dolencia, y en vez de manifestarle la suya, procura alcançar la salud, sin hazer al Medico relacion de su enfermedad. Dicebat enim intra se: *Si tingero tantum vestimenta eius, saluero.* Dezia en su imaginacion: Si la dicha de tocarle no me falta, no hago calo de la enfermedad que me sobra; enuecida es, pero a Medico tan diuino, no implica su curacion, tan cierta tengo la salud si le toco, como si tocarle la enfermedad.

xxviij.

Matt. 9. 21.

Bern.
3 in
Do.
mini.

dad. Extraña diligencia! al Medico no se le ha de ocultar el accidente, porq̄ sino se da noticia de lo q̄ se padece, como se ha de curar el dolor? Este confiere consigo el modo de su salud, es cuerdo, pero no a proposito, querer ser Medico el enfermo, es peligroso, porq̄ con la passion del achaque, es muy posible no acertar la cura. Si pretende la salud, diga al Medico la enfermedad, porq̄ solicitar el reparo, y no dezir el peligro, es poner el remedio en contingencia. No le dize, dize Chrysologo; pero este callar tiene misterio, creia esta muger que Christo era poderoso para sanarla, y tenia la fé tan viva, que en solo tocarle ponía la seguridad de su salud: *si tetigero tantum*. Su achaque era de muerte, q̄ no se podia pronunciar con la lengua, sin q̄ le saliesen colores al rostro, diziendole, si hazia su desfecho publico, hazia noticiosa la virtud de su fé, pues calle lo inmundo, por callar lo virtuoso, q̄ si su enfermedad es de tal calidad, que no puede pronunciar se sin verguença, su virtud tiene tal condicion, que sin hazer sonrosar al rostro, no se pudiera publicar, y así calle lo vno, por no dezir lo otro, q̄ los justos no se corren menos de sus aciertos, q̄ de sus faltas; por lo qual si vergonzosos dexan de publicar defectos, vergonzosos dexan de

dezir virtudes: *Mulier* (dize Chrysologo) *verecunda vulneris qualiter subueniret inuenit, vt fidem infirmare publico clamore non poterat.* El silencio vino bien para quitar el empacho, y para remediar el achaque, pues la virtud de la fé se puede tener en oculto; y así fue industriosa traza creer para callar, y callar para escusar al rostro colores, no solo de lo defectuoso, sino tambien de lo perfecto, q̄ en las almas ajustadas, tá ajustada les viene la verguença para el bien, como para el mal.

En agasajos de cariño pinta el Esposo diuino las facciones de su Esposa, llega dezir en materia de su rostro el sentimiento; y dexando hiperboles, ingenuamente afirma lo que siente de su belleza: Son tus mexillas, Esposa mia, dize, hermosas como de tortola; *Pulchra sunt genae sicut turturis.* Extraña similitud! faltaua vn cielo con este lustroso aparato, vn Sol con la dorada madexa de resplandores. Para q̄ es apropiat a la tortola similitudes de belleza? Ya sabéis su condicion, vive en agrado de su consorte, goza en su compañia la golosina del deseo, arrullos tiernos, lado pacible, agrados licitos, todo conguiente al estado q̄ professa. Llega con la muerte el ausencia, vltima desdicha de la voluntad, y daño irreparable de la vida.

S. Pet.
Chryf.
ser. 35.

XXIX

Cant. L.
9.

da. Vese la tortolilla viuda, que mucho, si se vio estimada, y se ve durar poco lo dichoso? gime ausente, y haziendo catedra de los arbolillos mas funestos, lee siempre liciones de tristeza; haze habitacion en los desiertos, puebla siempre lo solo, no puede sufrir lo acompañado, consigo sola viue, si se puede llamar vida la sola. De sentimiento dicen comunmente q̄ es este retiro; pero Iusto Orgelitano, a quien he tomado por Maestro en este punto, dà indicios de q̄ es empacho, lo que parece dolor. Vese el auquilla libre de la obligacion de Esposa, y es tan amiga de lo casto, que guarda castidad perpetua, porque vna vez deshecho el laço dulce, jamas buelue a conocer otro empeño: retirase, y siempre viue sola, no tanto dolorida, quanto empachosa de su determinacion, y corrida de su castidad, sin tener animo para q̄ la vean abstimente, ni para q̄ la comuniquen recatada. Dize, pues, el Esposo: *Pulchra sunt gena tue sicut turturis.* Mi Esposa es como la tortola, que teniendo lo bello en la castidad, tiene lo empachoso en el retiro, correse de su acierto, y haziendo cortina de carmin a sus mexillas oculta con ellas lo casto, mas quiere q̄ se le vean en el rostro colores como de culpada, que en el alma virtudes como de perfecta,

con el esmalte colorado procura cubrir el candor de su virginidad, por q̄ si la miraren a titulo de virtuosa, topen primero con el empacho, q̄ con la virtud; tanta es la estrechez que ay entre la verguença, y lo ajustado, q̄ no se sabien diuidir. Oid a Orgelitano: *Castitatem comitem verecundia predicauit. Dicitur enim genus turturum amisso corporali consortio solitarium incedere, nec carnalem copulam vltra requirere. Habes itaque Christi sponsa eximiam pulchritudinem, quando cum pudore retinet castitatem.* Ingeniosa es la similitud q̄ el Esposo haze de la tortola a la Esposa, siendo el recato de aquella, verguença de su castidad, porque la mayor hermosura de vn alma consiste en serlo, de tal modo, que siendo su hermosura de virtud, antes procure desuios como fea, q̄ prefunciones como hermosa.

Lo compuesto dene ser el primer passo de la vida; la razon ha de venir con lo mesurado, y con lo vergonzoso se ha de industiar la adolescencia, no solo porque los verdores de aquella edad padecen el achaque del descuido, y porq̄ las diligencias juveniles se suelen apartar de lo prudente: sino porq̄ la edad mas joven suele ser decorosa, y senil, en el obrar aduertido. No menos ha menester el empacho lo descompuesto, q̄ lo mirado; porque si quien se

Iust. Org.
ad hac
verba.

XXX.

XXX

auct.

auerguença del mal, es menos malo, procurando no serlo escandaloso: el q̄ executa atento sus acciones, ha menester cortarse della, para assegurarlas. Como sigue tanto la vanidad a lo bueno, mientras mas se auerguença el que la obra, se aumentà mas el bien, porque tiene menos peligro de desvanecido el que obra las acciones de virtud mas rezelado. Oid à

Sen lib. I Seneca, y vereis que sienta en Ep Epist. II.

este punto: *Vbi se collegit, uertutidiam, bonum in adolescente signum vix potuit excutere, adeo illi ex alio suffusus est rubor. Hic illum, quantum suspicor etiam cum se confirmauerit, & omnibus vitijs exuerit, sapientem quoque sequitur.* Dexamos la ponderacion de lo primero, para ocasion mas oportuna: vamos al vltimo periodo. Tener verguença de lo indecente, es comun, sino es q̄ Hegue à ser demasiado el delahogo: tenerla en lo inculpable, si es singular, es conueniente: nunca lo vergonzoso se atreue à dexar al entendido, aunque el vicio le dexa. El empacho en qualquier estado, es prudencia, porque con el se haze el mal mas pequeño, y el bien se haze mas seguro; cortarse de lo loable, es duplicar la alabanza; pues quando se alaba el bien, tambien se pondera la verguença.

XXXI. Tome para si el alma que

desea conseruar virtudes, y asegurar aciertos la doctrina deste combate: y quando se viere mejorada, no haga gala de mirarle libre de sus pasiones, ni laque en publico el tenerlas sujetas; antes desdiga el auerlas ajustado en las colores del rostro, que lo asegure, que con esso las tendrà con seguridad.

VICTORIA.

Quod autem in spinas cecidit: hi sunt, qui audierunt, & à solitudinibus, & diuitijs, & voluptatibus vitæ, euntes, suffocantur, & non referunt fructum.

Vers. 14.

Tierra muy deshonestà, no puede ser muy victoriosa.

Christo expone la parabolà, sollicitado de sus Discipulos; y auiendo enseñado la inteligencia de la primera, y segunda tierra, dize assi, llegando à declarar la tercera: *Quod autem in spinas cecidit: hi sunt, qui audierunt, & à solitudinibus & diuitijs & voluptatibus vitæ euntes, suffocantur, & non referunt fructum.* La tercera parte de tierra en donde se sembrò la diuina palabra, està na llena de espinas, estas significan sollicitudes de la tierra, riquezas del mundo, y delcites de la carne. Cayò aqui esta semilla, pero ahogòse, no

no lleuò fruto: *Suffocantur, non referunt fructum.* Pudieramos tratar de tres cosas, sollicitudes, riquezas, deleites, materias bien latas todas. Tratarémos solo de la vltima, *Valuptatibus vita.* Deleites de la vida humana son los de la carne, y ellos ahogan de tal fuerte el valor que no le dexan lucir, *non referunt fructum.*

xxxiiij. Poderosa parece Venus, y vencedora, vn animo enamorado, si se ve algo impedido, para no ver lo q estima, suele intentar impossibles, y el amor haze a los animos mas cobardes, valerosos, y esforçados, dandoles poder para q conquissen mundos. Así se lo parecio a Seneca.

Turpis libido dominatur, potens Venere.

Luxuria victrix.

Vencedora llamó a la luxuria, y a Venus la intitula en las batallas poderosa. Errò esta vez Seneca, no me conformo cò el, antes le presumo engañado; pues no puede ver vn valor, estando tan fuertemente cautiuo. Mejor la cantò otro Poeta.

Inde aspice late.

Flouentes quondam luxus quas verteris vrbes.

Quippe nec ira Deum tantum, nec tela, nec hostes.

Quantum sola nocet animis illapsa voluptas.

Que de floridas ciudades ha destruido vn deleite! que de Reinos han quedado por él.

didos q de Prouincias y de las dadas! y que de tierras consumidas! No ay enemigo que tanto ofenda a vn exercito, ni artilleria que así le desbarate como el vicio deshonesto, si empieza a dilatarse por él: haze cobardes, descuidados, y flojos, ahoga los alientos de el cuerpo: *suffocantur*, y priua de los del alma.

Como peleará vn exercito cobarde? y si pelea, como ha de salir con el fruto de la victoria? *non referunt fructum*: pues hallarse en vn soldado cobardia, y de aliento, mas es ocasion para huir del combate, que para salir del victorioso.

No han de faltar sagrados xxxiiii.

Textos que nos enseñen esta verdad. La tierra tiene el segundo lugar entre las criaturas visibiles; criòla Dios para campañas: en donde todo exercito marchasse, y para sitio en dõde toda conquista se hiziesse. Todo exercito, o sea para conquistas Reynos del cielo, o Monarquias del mundo, tiene su alojamiento en ella: en ella se viuere peleando, porque se hizo solo para pelear; y sobre la tierra no ay otra cosa sino soldados, compañías, gente de guerra, o sea aliada en la vadera de la espiritual, o de la corporal milicia, todo es soldados, todo pelear: y sobre la tierra no ay otra cosa sino guerra; como dixo aquel experimentado Principe: *Militer*

Job. 7. 1. *est vita hominis super terram.* Mié-
 tras vivimos, peleamos, porque
 toda criatura racional, ò pre-
 tende cosas de la carne, ò del
 espíritu, deste mundo visible, ò
 del invisible; y todo se alcanza
 peleando, y riñendo; por q̄ nun-
 ca faltan cōtrarios, y así no fal-
 tan batallas. De las q̄ ya entre el
 espíritu, y la carne, dixo el Apo-
 stol: *Caro enim concupiscit aduersus*
spiritu, spiritus autem aduersus car-
nem. De las del mundo, llenas
 están las Historias, supuesto q̄
 la tierra es sitio de conquista, y
 lugar para toda batalla. Llegue-
 monos a la ponderacion. Dize
 Moyses, q̄ la tierra en sus prin-
 cipios estaua vana, y vacia: *Ter-*
ra autem erat inanis, & vacua. Ole-
 astro leyó, *Vanitas*, la tierra era
 vanidad. Sanctes Pagnino, *Soli-*
rudo, era soledad. El Parastrate
 Caldeo, *Deserta*, desierta. Otros
Desolata, assolada. Geronimo, y
 los Setenta, *Nihil*, nada era la
 tierra. Que tierra tan desdicha-
 da! las miserias se atropellan,
 porq̄ siendo tan dilatado su si-
 tio, aun no le ay para q̄ quepa
 tanto miserable. Poblada está
 pero de desdichas, sus habita-
 dores son, vanidad, desolacion,
 soledad, aniquilacion, desierto.
 O lamentable caso! para q̄ son
 los lamentos, si en perdidas
 tan vniuersales no se emplean,
 y en cuias tan crecidas no se
 gastan; gim, y llote el coraçon,
 que en la tierra tan crecida, su

lugar tienen las lagrimas. Affli-
 jate el discurso, y en desuelos
 continuados, procure inuestigar
 de raiz de tanta ruina la ocasio,
 por si acaso en tanto mal se
 puede hallar algun remedio.
 Detengamos, pues, el sentimié-
 to, porque se de lugar al discurs-
 so, q̄ los dolores bien nacidos,
 si dan lugar al alma, para q̄ sien-
 ta; el sentimiento no se le con-
 cede, para que discorra. Llegue-
 mos a la ocasion, dexando em-
 bargada la pena. De donde le
 vino tanta desdicha a la tierra,
 q̄ a vn mismo tiempo se vea as-
 solada, sola, desierta, y aniquila-
 da. Reparad en la version de
 Oleastro, y vereis de donde le
 vino todo su mal, *Vanitas*, la tier-
 ra era vanidad. Y de esto le vi-
 no su desgracia. Si. Pues que
 quiere ser vanidad, q̄ tanto sabe
 destruir? Nuestro Incognito lo
 dize: *Sciendum est, quod vanitas si*
ne vanis dicitur à Venis. Vanidad
 es lo mismo q̄ Venus, y Venus,
 q̄ vanidad; y así dezic Moyses,
 q̄ la tierra es vana, *inanis es de-*
zit, q̄ es deshonesta: dezic que
toda es luxuria: porq̄ vano, y
vanidad tienē la origen de Ve-
nus, y así lo mismo es vno, q̄
otro. No podia tener tanta del-
 honestidad en sus principios la
 tierra porque no aya quien la
 habitasse. Aludio sin duda el
 Historiador sagrado a lo q̄ tan
 luego sucedio, ya en el caso de
 los gigantes, q̄ tuvo su fin en el
 dilubio;

dilubio; ya en el de aquellas abrasadas ciudades. No estrañeis, pues, tanta miseria, ni busqueis de tanta ruina otra ocasion, q̄ tierra donde tan en breue se ha de ver tanta luxuria; y donde tan comun ha de ser la deshonestidad, aunq̄ ayan de ser gigantes los q̄ la habiten, solo por aue: de ser deshonesto, se dà del de luego por assolada, y se tiene por perdida: *Terra erat vanitas, erat Venus.* Era la tierra deshonesto, q̄ mucho fue de destruida, y que le mirasse de sieita, *desolata, deserta solitudo, nihil*: alluelanse Reinos, aniquilanse Provincias, despueblanse ciudades, y se hazen Monarquias de mucho lucimiento deshechas, sin poderse defender de sus enemigos, sin tener buen successo en las campañas, y esto solo, porq̄ *terra erat vanitas, erat Venus.* La tierra es deshonesto, y assi no puede llevar soldados de valor, para resistir las campañas enemigas; y no auiedo resistencia, no es posible que aya victoria.

Subiose Christo S. N. en la cima de vn monte, queria conquistar almas, y assi se puso en aquella eminencia: empieza a prometer a los que fueren valerosos soldados el premio. Ahí entra rancho la seguridad de recibirle, para llegar con valor a merecerle. Abrió su boca, y animando al exercito, les propone ocho bienaventuranças, q̄ han

de adquirir, y el premio q̄ por ello han de alcançar. El motivo de dificultar, diemele Ead-mundo Arçobispo Cantuariense, que haziendo en su espejo contraposicion de los siete peccados mortales, a siete destas bienaventuranças, en cõtraposicion de la luxuria, que es vno de los siete peccados, pone la paz, q̄ es vna de las ocho bienaventuranças: *Beati pacifici. Hoc est contra luxuriam.* La paz es la virtud que se opone a la luxuria; no parece a proposito la oposicion. Por lo q̄ tiene la paz de virtud, es verdad q̄ se opone a la luxuria, pero es vna oposicion general esta que ay entre toda virtud, y todo vicio, pero individuando vicios, y virtudes, parece, q̄ era mas proprio dezir: *Beati mundo corde Hoc est contra luxuriam.* La pureza es contra la luxuria, porque esta es toda sucia, y alquerosa: la pureza es limpieza, y purificacion: luego encuentro es mas legitimo el q̄ ay entre lo puro, y lo impuro, que entre lo impuro, y lo pacifico; y assi parece mas proprio dezir: la pureza es contra la luxuria, q̄ dezir, es contra la luxuria la paz. Pero no, dize Ead-mundo, la paz es la q̄ es contra la luxuria, porq̄ tiene estas dos cosas, es enemiga de la guerra, y amiga de la victoria: amiga desta, porq̄ della fue e originarse la paz. De dõde vino Alciato a discurrir aquel

Matt. 5.]

Alciato.

aquel hermosísimo Emblema, a quien dio por título, *Ex bello pax*. Después de la guerra, la victoria; después de la victoria la paz. Es enemiga de la guerra, porq̄ la paz es quien totalmente la destruye. La luxuria es al contrario; enemiga de la victoria, y amiga de la guerra. Desta, porq̄ estan en continua pelea los deshonestos. De la victoria es enemiga porq̄ aunque siempre pelean los lascivos, nunca vencen, y siempre quedan vencidos. Así, pues la oposición es ingeniosa, porq̄ si la paz ama lo q̄ aborrece la luxuria, y la luxuria quiere lo q̄ aborrece la paz, es claro ser capitales enemigos, y consiguientemente contrarios. Luego si la paz deshaze las campañas, y la luxuria las puebla; si haze aquella victoriosos, quando haze aquesta vencidos: la paz es contra la luxuria, y así para salir con la victoria de lo pacifico, el medio es quitar la guerra de lo deshonesto. Venciendo los deshonestos, y quedaran los Reynos pacificos, no ay deshonestidades, q̄ así se alcançarán victorias, y con ellas se conseguirán las pazes, porq̄ en auientolas, aunque es forçoso pelear, es imposible vencer: *Beatissimi pacifici* (dize Edmundo) *Hoc est contra luxuriam, nam luxuriosus nunquam potest habere pacem cordis, vel requiem mentis*. Los deshonestos, ni tienen paz, ni descan-

Bad. Arc.
Cent. in
Spec. Ec.
c. 9.

est contra luxuriam, nam luxuriosus nunquam potest habere pacem cordis, vel requiem mentis. Los deshonestos, ni tienen paz, ni descan-

so, sino tienen paz, luego tendrán guerra, si tan poco tienen descanso, luego trabajo; si en la guerra ay siempre trabajo, será todo vencimiento, porq̄ vencer es descanso, y trabajo ser vencido. Quien nunca descansa, nunca vence, si el trabajo q̄ el deshonesto tiene en la guerra, es continuo, el ser vencido, lo será tambien. Luego los deshonestos no pueden tener el descanso de victoriosos.

Sabido es entre los medianamente estudiosos de humanas letras, como los antiguos veneraban a Marte por dios de las batallas, atribuyendole todo buen suceso militar, quisiera averiguar la causa porq̄ a este dios le hizieron dueño de todos los esfuerzos de campaña; y sino me engaño, puede ser esta la ocasión. El nacimiento deste dios, segun los Poetas le fingien, no fue por carnal copula, como el de otros dioses. Fingen que la Diosa Venus tomádo vna yerva que dō preñada del, y le parió tolo con esso. Pues vn Dios, en cuya concepcion no hauo cosa deshonestá, no es mucho se tenga por Dios de las batallas, que la honestidad es muy poderosa para vencer. Passemos adelante en el progreso de su vida, y veremos a vn Dios tan valeroso, facilissimamente vencido. Olvidose de sus principios Marte, y enamórese de Venus, siendo

siendo
muger

muger de Bulcano, el qual tuuo
 noticia del adulterio: Era el ma-
 yor herrero que auia en el mū-
 do, y para vengarse de Marte,
 determinò hazer vna red de
 hierro tan sutil, y delicada, que
 apenas se podia perceber, y con
 mucha dificultad se llegaua a
 ver, con la qual le venció, le tu-
 uo preso, y cautiuo. Poco en-
 dido fue Bulcano. A vn dios tã
 valiente quiere sugerar con vna
 red tan delicada: poca preuen-
 cion es esta para conquistar a
 vn dios, a cuya disposicion to-
 do se rinde: Preuenga exercitos,
 conuque amigos, aliste parie-
 res, q̄ en ocasion donde el ho-
 nor padece, todo empeño es
 obligacion. Es assi, mas Bulca-
 no anduuo en su determinaciõ
 entendido. Conocia à Marte
 por dios de las batallas, y tam-
 bien Capitan de las desembul-
 turas; vialle Capitan de todos
 los exercitos, y Maestro de to-
 das las deshonestidades, mira-
 uale siempre victorioso, pero de
 la lasciuia vencido. No busque,
 pues, Bulcano exercitos, ni cõ-
 uoque por soldados amigos, q̄
 para vencer a vn deshonesto, a-
 unque sea mui esforçado, vna
 red ecilla delicada es suficiente.

1111j.

Puesto q̄ sea verdadera esta
 doctrina, de quien assi en hu-
 manas, como en diuinas letras
 pudieramos traer innumerables
 exemplos, temome no sea esta
 la causa de los casos sinieftros q̄

à nuestra España la han segui-
 do. No es poca preuencion de
 nuestro inuictissimo Monarca,
 quando conoce el mundo sus
 desuelos, y pondera sus aten-
 ciones. Pero que importa que
 vn Principe sea tan valeroso,
 que tiemble el mundo de su
 nombre, si fuese la desdicha tal,
 que quando se planta en la
 campaña, en defenfa de sus vas-
 tallos, quedassen sus Reinos
 vencidos de la deshonestidad, y
 hechos esclauos de la lasciuia?
 Si esto fuesse assi, no ay que es-
 perar buenos successos, hasta q̄
 à estos excessos se ponga ter-
 mino. Temome no sea esta la
 causa de las desdichas q̄ en es-
 tos siglos suceden; tengo estos
 temores, porq̄ no es la primera
 vez q̄ España ha sido por el vi-
 cio deshonesto, maltratada, y
 vencida. Dexo Historias, q̄ pu-
 diera traer en apoyo deste ca-
 so. Acredite lo como persona de
 mas autoridad Saluiano Obispo
 Masiliense, en el libro septimo
 del Gouierno de Dios, donde
 ponderando lo q̄ su Magestad
 siente la lasciuia, y lo q̄ ama la
 castidad, dize: *Dupliciter in illa S. Sa'nia.*
Hispanorum captiuitate ostendere lib. 7. de
Deus voluit quantum, & odisset car- guber.
nis libidinem & diligeret castitat. m, Dei.
cum & Vandalos ob solam maxi
me pudicitiam illis superponeret, &
Hispanos ob solam, vel maxime
impudicitiam subiugaret. Los
Vandalos, gente barbara uge.

ieron, y vencieron a los Españoles, gente tan hermosamente lucida, y tan esforçadamente animosa. El valor, que nunca viò la cara al peligro, sin quedar siempre glorioso, se vio de vna barbara nacion oprimido. Dizeis porque? era mas copioso su exercito? era su señor mas preuenido? No estuuò en esso el caso, sino en que los Vvandalos eran continentes, y los Españoles lasciuos. Solo el vicio deshonesto pudo hazer v-

na nacion tan temida de el Orbe, vencida. O Españoles! attended a las razones de este Santo, y si os sintieredes cauiuos deste vicio, no presumais de vencedores, ni os parezca auer de tener en campaña victoriz, mientras no os quitaredes los grillos de la lasciuia. Pidamos à Dios la virtud de la continencia, para que agradandole con ella, nos dè en esta vida gracia, que es prendas de la gloria.

Ad quam, &c.



CONQUISTA CATORZE.

Para el Domingo de la Quinquagesima.

Ecce ascendimus Ierosolymam, &c. Luc. 18. vers. 31.

EXORTACION.



El deseo de padecer, padece mucho quando se queda en deseos; antes alibia la pena a quien la apetece, que le affige; porque su alibio es el dolor, y el penar es su consuelo. De no padecer padecia Christo Señor nuestro, tanto se inclinaua a la affliccion. Diuertia con palabras penas, repassaua por la boca agrauios, pronunciaua con los labios atrenias, por solo diuertir el no padecer, con dezirlo, por entretener el no penar, con hablarlo. Es alibio del deseo la lengua, quando se mira el gusto sin lo que apetece, pues

pues por lo menos lo dize en tanto que no lo tiene. De proposito haze vn espacioso razonamiento de sus penas Christo al Apostolico Colegio, en donde propone los preludios de su muerte, y declara como han de ser los fines de su vida. Sabed les dize, q̄ subimos à Ierusalen, poblacion, si la mas aplaudida, no la menos desdichada, porque sus ciudadanos deslumbrados con la misma luz, han de intentar embidiosos, lo que han de executar atreuidos: satisfaràse alli mi deseo, porque no ha de auer linage de dolor que no padezca. Los oprobios seran sin medida, sin termino los desprecios, y los açotes casi sin numero. Serà con todo alibio desta borrasca, tener al tercero dia seguro el puerto, donde haràn ventajas a las desdichas las glorias. Desentendidos oï n la platica los Apostoles: No es mucho, que tener premio seguro el que conquista, si es al esfuerço deuido, es en el exercicio ignorado. De solo ver à vn hombre ciego y pobre, le sana, ò dandose por obligado del nombre con que le apellida, ò zeloso de ver en otra posesion los males. De obligacion sirue a vn pecho illustre la memoria de sus progenitores, y a vno aficionado à dolores de impaciencia, el verlos en otra parte. Estaua el ciego en el camino haciendo de los oïdos ojos, para saber quando passaua Christo, deposito de sus esperanças, y logro de sus venturas: entendida era la disposicion: auendose de conuertir vn alma, no le hazen falta los ojos, si le sobran los oydos. Porfia entendido, quando dezis que es el porfiar ignorancia, y es así en el estilo ingenioso; pero Dios dà sus bienes à porfiados, por el gusto de verlos pedir con fè viua, y con esperança segura. Mandò Iesus traer al ciego en su presencia; se le van los ojos tras vna desdicha: Preguntòle lo que queria, no ignorado su deseo; sino enseñando magnificencia; pues el bien se ha de hazer à gusto, que hazerle de otra suerte, suele ser mas comodidad de quien le haze, que aliuio de quien le recibe. Sanòle Christo, siguiò el ciego al Dueño de su salud, engrandeciendo su nombre, retorno debido; pues hazer el bien tan desinterassado, que no cueste si quiera vna esperança, de justicia merece todo agradecimiento. Hizose lugar nuestro Maestro soberano con milagro tan peregrino, y el mundo aclamauale poderoso, y deshaziate en alabanzas de Dios, que ha de ser el fin que tenga en sus acciones, el justo, y el que tiene el contexto literal de nuestro Euangelio. Ave Maria.

COMBATE I.

Ecce ascendimus Ierosoly-
mam, &c. *Vers.* 31.

*Ni quiere Dios a los suyos alegres
en los bienes, ni tristes en los males.*

Num. I.

LA demasiada tristeza en los
males, y el demasiado
gusto en los bienes, son descre-
dito de vn valeroso coraçon;
igualmente desacreditan el va-
lor, la tristeza en el mal, y la ale-
gria en el bien, dixo Ciceron: *Pt
nimis afflicti molestia, sic animi elati
letitia iure iudicantur leues.* Si es pe-
queño el valor q̄ no puede re-
sistir la tristeza en los males; no
es grande el q̄ no puede dete-
ner el gusto en los bienes: todo
es libiandad, mucha tristeza en
el mal, mucha alegria en el biẽ.
Que remedio? Seneca me lo
enseñò ingeniosamente: Tener
valor en la pena del mal, mo-
destia en el gusto del bien, para
q̄ ni el gusto sea ctecido, ni la
pena grande. *Et secunda gratè ex-
cipit modestèq; & aduersa cõstanter,
atq; fortiter.* Como se acredita el
valor? con modestia en los bie-
nes, y con sufrimiento en los
males; q̄ si la mucha tristeza en
el mal, y el demasiado gusto en
el bien, a gayen libiandad en
quien los tiene, siendo el gusto
con modestia, y con sufrimien-
to la tristeza, serà a credito; pues
vendrà a estar en coraçon, ni
con tristeza en el mal, ni con

alegria en el bien.

De la proposada junta pare-
ce la que haze Christo, pues en
ocasion q̄ haze memoria de su
muerte, la haze de su Resurrec-
cion. *Ecce ascendimus Ierosolymam,
& cõsummabuntur omnia qua scrip-
ta sunt per Prophetas de filio hominis.
Tradetur enim gentibus, & illudetur;
& flagellabitur, & conspuetur. Es post
quam flagellauerint, occident eum:
Et die tertia resurget.* La resurrec-
cion es toda gloria, y toda pena
la muerte; pena, y gloria estan
quando diuididas, ajustadas,
quando se hallan juntas, impro-
prias. Parecelo assi; pero esta
union es misteriosa. A la muer-
te es devido el sentimiento. A
la resurreccion se sigue el gusto.
Si Christo hiziera relacion solo
de su muerte, entristeciera se su-
ramamente el Colegio Apostoli-
co. Si la hiziera solo de la resur-
reccion, festejara tanta dicha a-
legre. En vna parte ay toda ma-
teria de alegria, y toda en la o-
tra de tristeza; Pues junte Chri-
sto lo desgraciado del morir,
con lo dichoso de resucitar: *Ec-
ce ascendimus Ierosolymam &c. Ter-
tia die resurget;* para q̄ estando lo
vno à vista de lo otro, la pena de
la muerte, temple el gusto de la
resurreccion, y el alegria de la
resurreccion, modere la pena
del morir, para que con esta di-
ligencia, ni el Colegio Aposto-
lico gusto mucho de lo vno, ni
sienta mucho lo otro.

II.

Cicer. li.
4. *ques.*
Tusc.

Sen. lib. 1
Ep. Epist.
98.

III. Tratando el Evangelico Profeta Isaias de los floridos tiempos de la gracia, despues de auer significado en aquellos siglos abundancias, y glorias, profigue la Profecia, añadiendo estas palabras: *Et creabit Dñs super omnem locum montis Sion, & ubi inuocatus est, nubem per diem, & fumū, & splendorem ignis flammantis in nocte.* En aquellas dichosissimas edades, donde el pimpollo mas reciente podrá lleuar sin embaraços, fruto, entre otras maravillas de q̄ gozará el mundo, no será la menos admirable que Dios, en demonstraciones de su omnipotēcia, criará sobre lo mas empinado del Monte de Sion, en el dia, nubes, en la noche resplandores. No parece esta diligencia de quien es Omnipotēte, sino de quiē es poco advertido. Pues trocar las cosas, y no dar à cada vna su lugar, arguye poca advertēcia: pero digamos, q̄ antes arguye mucho misterio: porq̄ esse trueque? Este dia ha de ser dia, ò noche? esta noche ha de ser noche, ò dia? si el dia ha de ser dia, como se le ponen sōbras de noche? y si la noche ha de ser noche, como le dá resplandores de dia? Buena mezcla es essa de resplandores, y sōbras, dize Hugo Cardinal, porq̄ este monte de Sion significa la Iglesia; los dias, los bienes, y las noches, los males. Menos lo entiendo: bien estoy con que esse

monte sea la Iglesia, por lo en-
~~en~~brado; esos dias los bienes,
 por lo lucido; esas noches, los
 males, por lo obscuro. Ajustada
 está la inteligencia de esse mo-
 do, pero estando representado
 en lo lucido, el bien, y el mal,
 en lo obscuro, poner lucimien-
 tos a la obscuridad, y obscuri-
 dades al lucimiento, es poner a
 los males bienes, y bienes a los
 males; y con essa traza, el mal
 pierde de mal, y pierde de bien
 el bien; y esso es improprio, por
 q̄ parece q̄ es querer, q̄ ni aya
 bienes, ni males, pues al bien le
 ponen sombras de mal, y al mal
 le dan resplandores de bien. No
 es esso lo q̄ quiere dezir Dios,
 dize el Eminentissimo Carden-
 al, su designio es, dar à enten-
 der, q̄ no aya gusto en el bien, y
 q̄ no aya pena en el mal: *Nubē
 per diē, id est, obumbrationē spiritus
 in prosperis, splendorem ignis flam-
 mantis in noctis: id est, consolationem.*
 Quiere Dios a los suyos conso-
 lados en los males, y no muy
 diuertidos en los bienes, y assi
 en su Iglesia, q̄ es el Monte de
 Sion, haze esta junta de bienes,
 y de males, de luzes, y de som-
 bras, porq̄ el mal, junto con el
 bien, no parece mal; y el bien en
 cōpañia del mal, no parece biē.
 Si todo fuera luz, fuera todo gu-
 sto: si todo obscuridad, todo pe-
 sar, en vna parte peligrana el
 demasiado diuertimiento, en o-
 tra, el ser todo dolor. Así, pues

Hugo
 Car. Po.
 still. in
 hunc loc.

dispongase de suerte, que ni el mal parezca mal, ni parezca bien el bien; y con esso, ni dará mucha tristeza lo vno, ni mucha pena lo otro, con q̄ vendran los bienes, y los males a recibirse conforme al gusto de Dios, sin demasiada alegría, y sin crecido pesar.

IV. Ausentóse Christo nuestro bien de sus discipulos: triste determinació para quien tan tiernamente le amaua, hizo vna carroza de vna nube, y puesto en aq̄l trono, caminaua por los aires al cielo, passando elementos, y penetrando esferas. sin estoruo, obraua al fin como Señor, y era obedecido como dueño. Los Discipulos asistían à este espectáculo, aunque tan glorioso para ellos, bien affigidos, mirauan tanta nouedad, y no se si diuertidos del ausencia de Christo, si pagados de los lucientes rayos de su gloria; viendole subir con aquella magestad, tan atentos le mirauan, que como si estuuieran ya en el cielo, solo mirauan al cielo desde la tierra: *Cumque intuerentur in calum euntem illum.* Aparecieronse visiblemente dos hermosos Angeles, y reparando en la atencion con que los Apostoles mirauan subir à Christo glorioso, les dizen: *Quid statis aspicientes in calum? Quae hazeis Apostolicos varones mirando estas glorias? que pretendéis mi-*

rando tan diuertidos estos cielos? Llega Chrysostomo aqui, y poderando este dezir de los Angeles, dize: *Protinus audium castigantium verba* Estas palabras que los Angeles pronuncian, son en contra del Colegio Apostolico, no en fauor, reprehension es este dezir, castigo es este pronunciar. Teneos, diuino Chrysostomo; los Angeles castigan aora a los Apostoles: esta mas es ocasion para q̄ los consuelen, que para que los castiguen, pues, la perdida de vn dueño tan amado, ni aun Angeles la pueden alibiar. No es a proposito sobre adicciones por el ausencia de vn Dios, castigos, por mirarle subir a los cielos. Porque delitos se castigant: hazen otra cosa mas de mirarle glorioso: reparar en los cielos: atender a las glorias, y diuertirse en Christo? No es licito ocuparse en las glorias, y poner todas las atenciones en los cielos: pues que reprehension se puede dar a vna ocupacion tan loable, y a vna atencion tan atenta: si fueran las atenciones en la tierra, venia la reprehension ajustada, pero vn cielo, y vn Dios, empleo digno son de toda vn alma. Como se castiga lo loable, y se reprehende lo que merece aplausos? No es bueno, que Quidio me diese motivo para la solucion del caso, el qual tratando de los

Chry. tom.
2. in Act.

los afectos que el gozo causa, canta así.

Gaudia principium nostri sunt saepe doloris.

Quid. 7.
Metham.

A vn contento se sigue vn pesar; a vna tristeza, vna alegría; a vn diuertimiento, vna aticcion, porque los gozos ordinariamente son principios de dolores; y así el fin del gozar, fue ser principio de doler. Ahora entenderéis claramente a Chrysostomo. Miran los Apostoles muy diuertidos al cielo, y los Angeles muy atentos los reprehenden: *Quid statis aspicientes in celum?* Porque culpa? No la veis? Mirando tan cuidadosos al cielo, era necesario el gusto con la diversion de aquella gloria; y siendo el gusto, principio de pesar, quanto era mayor el alegría de gozarla, tanto avia de ser mas crecida la pena de perderla; reprehédalos, pues, según Chrysostomo: el Angel entendido: *Quid statis aspicientes in celum?* Reprehendalos, porque así no se dexen mucho en el gusto del bien, para que con esso no sientan tanto el mal de perderle: reprehédalos, porque no aya mucho gozo en el gozo, que siendo todo gusto el gusto, y estando tan cerca del gusto el pesar, a peligro estan los Apostoles de sentirse mucho en las perdidas de lo que miran, y así pierdan alguna cosa de gusto, porque pierdan al-

go del pesar, que de esta suerte quiere Dios a los suyos con poco gusto en los bienes, y con moderada pena en los males.

El modo que tenia el Angel que vieron aquellas piadosas mugeres que estauan en el sepulcro de Christo nuestro Señor aquella mañana, emula de la gloria, le reparò San Pedro Chrysologo con viveza. Estaua vestido de niue, según San Mateo: *Vestimentum eius sicut nix.* Según el Evangelista S. Marcos, estaua cubierto con vna estola candida. *Coopertum stola candida.* Haze este reparo sobre el vestido Chrysologo: *Quid facit vestis, vbi nulla est nuditas: quid indumentum, vbi tegendi necessitas non habetur?* El Angel es puro espíritu, por mas q̄ se cubra no es posible estar cubierto; para que es la preuencion del vestido? para que la diligencia de la estola? que necesidad tiene de cubrirle vn Angel? Pusome en la duda Chrysologo; es diferente, si ingeniosa su solution. Pondera uo yo cuidadoso este caso, y viendo q̄ estas mugeres vian al Angel, y le vian cubierto, me parecio q̄ a vn mismo tiempo le vian y no le vian: *Coopertum stola candida.* Dudo so parece el fauor, no le podemos dexar de escudriñar. Esse aparecerse el Angel a las mugeres, es para q̄ esten alegres, ò para que esten tristes? si para q̄ esten alegres,

V.

Matt. 28.

Marc. 16

Chrysol.
serm. 77.

descubrase el Angel, gozaran con esso mas de su belleza; si para que esten tristes, cubrase todo; no es mayor que se goze esse Angel, ó que no se goze, q̄ no goza: le en parte, y en parte perderle? esto es hazer los fauores desuette, que no tenga lugar su estimacion; pues apenas se empieza á gozar el gusto con la golosina dela dicha, quando puede sentirle de que pierde lo que presumió tan suyo; y auer empezado á engolosinar al gusto, para no darle cumplido, solo es ocasion para q̄ se aumente el sentimiento. En el mūdo puede ser assi, pero Dios estila otra cosa: antes son estas diligēcias trazas misteriosas suyas, porq̄ en esta vida, nn s̄ ciertos los fauores. No ay seguridad en q̄ vn alma estè con gusto, ò en que estè cō sequedad. Mientras se viue, tan cierta es la pena, como el aliento; la pena aflige, el aliuio alegra; Dios quiere a los suyos, ni muy afligidos en las penas, ni muy contentos en los alibios, porq̄ es libiandad de vn alma la demasiada alegria, como la demasiada tristeza; y Dios quiere al alma entera. Como se ha de remediar esto? q̄ no ajustarse al gusto de Dios, es euidente peligro; y si le ay, como se ha de disponer, para quitar la demasia de vn gusto, y de vn pesar, q̄ dañan por demasiados, y no se ajustan al gusto

de Dios, por muy crecidos? parece aquesta la traza. Haganse los fauores, pero haganse cubiertos: *Coopertum stolla candida.* Vean estas mugeres al Angel por fauor, y por preuencion no le vean todo, q̄ puesto ser forzoso en esta vida, aun no ser los fauores de Dios siempre iguales, sino q̄ vna vez ay fauores, sequedades otras; vna trabajos, si otra gustos, no sean todos fauores los fauores, no sea q̄ el gusto se les acostumbre mucho, ni todo sequedades, porq̄ la pena no se acreciere en ellas. Cubrase esse Angel, q̄ si èi no tiene necesidad de cubrirle, necesitan estas mugeres de verle cubierto. Cubrate que assi estaran con templança, la pena de lo q̄ no se vé, de lo que se mira el gusto; ni aura con esso mucho gusto en el ver, y no aura en el no ver mucho pesar.

Combates de gustos, difíciles son de resistir; lo que se acomoda con el deseo, antes se admite, que se deshecha. Combates de pesar, como defazonados, suelen con facilidad ser resistidos. Vno y otro combate es muy posible, quando venga, todo ha de ser resistido, para que ni el gusto sea con aumentos, ni lo sea tampoco el pesar, sino que admitiendolos con templança, se ajuste vn alma a recibir los males, y los bienes, conforme al gusto de Dios.

COM:

VL

COMBATE II.

Tradetur enim gentibus, & illudetur, & flagellabitur, & conspuetur, *Vers 32.*

Los justos por lo q̄ tienen de amanes, no solo hazen lo que basta para serlo, sino lo que sobra.

VII.

EN Ierusalen, dize Christo nuestro dueño, me entregarán para defmeturas mal miradas, aunq̄ humildemente sufridas; así se han de multiplicar en Ierusalen mis penas. *Tradetur enim gentibus & illudetur & flagellabitur, & conspuetur.* Para q̄, Señor tanto padecer? menos penas bastan para cumplir con vuestra obligacion. Es así verdad pero sabida cosa es, que la obra de nuestra redencion fue en particular de dos atributos, de la justicia, y del amor: de la justicia, porq̄ fue paga, y satisfacion rigurosa de todos los peccados de los hombres, segun la infinidad q̄ tienen, en quanto son ofensa hecha contra Dios; y la justicia quanto es de p̄ntual, es limitada, porq̄ es incapax de exceso, y así, dentro de los limites de justicia, no puede dar mas, ni menos de lo q̄ deve. Segun esta razon, cumpliera Christo sufficientissimamente con nuestra redencion en quanto obra de justicia, con la primera lagrima q̄ llorò en el pesebre. Pero fue juntamente obra de amor, y por esto hizo tal exces-

so a la justicia, como el que ay desde la primera lagrima, hasta las penas, q̄ por tan menudo refiere oy. Porque el amor q̄ los justos tienen a Dios por cuyo respeto se determinan a serlo, les haze tan mal cõtentadizos, que pudiendo estar satisfechos con lo que basta para cumplir con sus obligaciones, no se satisfacen, menos que haziendo tambien, lo que para cumplir las sobra.

VIII.

La junta con los enemigos de Dios, es desapiadada, no se puede ajustar vn alma justa a ella, huye de congregaciones donde Dios, antes se deshona, q̄ se venera, e cusa gauillas, dõde multiplican dioses, y aumentan ritos falsos, faltando a la observancia del culto verdadero. No quiero tener parte en estas juntas, dize David, ni hallarme en estos conciliabulos, que no ay dolor para vn alma perfecta, como ver a su Dios despreciado: gente q̄ sacrifica a dioses falsos, no es para comunicada, ni sus nombres tengo de pronunciar cõ mi lengua. Non brat los enemigos de Dios, aunque sea para detestarlos, si es en la lengua decente, en el oido es escandaloto: *Non congregabo conuenticula eorum de sanguinibus: nec memor ero nominum eorum per labia mea.* Dos cosas propone el Profeta Rey, q̄ no ha de juntarse con idolatras, ni tener en sus

Ps. 15. 4.

sus sacrificios parte, la primera; la segunda, q̄ no ha de pronunciar sus nombres: *Nec memor ero nominum eorum per labia mea.* No son necesarias para la virtud estas diligencias, q̄ si la vna es deuida, es permitida la otra: no hazer aliança cō idol: tras, es precepto: nombrarlos, parece falta de amor: el enemigo deuese amar por lo q̄ tiene de hombre por lo menos: luego si es deuido a lo natural el amor, el nō-brarle será justo. A quien es deuida la voluntad no se ha de negar la lēgua. Como se ha de cumplir con la obligacion del amor, si el silencio da indicios de aborrecer? La junta esta bien que se euite, la lengua poco importa q̄ pronuncie; permitido es tratar de la malicia, aunque el ejecutarla no lo sea. No es necesario para ser santos, abstenerse de lo licito, irreprehensible se puede pronunciar lo honesto, como David quando assegura la obsequancia de lo mandado: *Non congregabo conuenticula eorum de sanguinibus;* propone priuarse de lo permitido: *Nec memor ero nominum eorum per labia mea.* Ser licito nombrar al pecador, es constante, dize el Sapiētissimo Idiota, no impedir lo justo a la virtud, también; mas es de tal suerte perfecto David, q̄ teniendo harto para serlo en el cumplimiento de lo q̄ se manda, no queda satisfe-

cho, sino es priuandose de lo q̄ se permite. Guardar los preceptos, es de perfeccion ordinaria: adelantar consejos, es realce de virtud; basta para ser perfecto lo vno, y sobra para serlo lo otro: Pero en quien de veras ama, por ser Santo, mientras no junta con lo quebrado, lo bastante, de ningun modo está contento: entonces le parece camina a la perfeccion quando junta al caminar, el correr, q̄ si el andar es suficiente para llegar a la jornada, no lo es para la satisfacion de quien la camina amando, y así aligera el andar, porq̄ así tiene toda su satisfacion. Dize el Idiota aora: *Dixit autem quod non solum, non vult sacrificare idolis, sed nec nominare ea. quod tantum dicit, & fieri potest, ostendens per hoc, quod non solum homo perfectus debet abstinerere ab illicitis voluptatibus, sed etiam à licitis, ut magis totus feratur in calum.* Permite e en la virtud nombrar al culpado, aunq̄ no el hazerle compañía; pero David ni quiere al idolatra en la lengua; ni en la compañía le quiere; q̄ aunque basta, para virtud, el dexarle, como camina al cielo amando, quiere aligerar el passo y así no se cōtenta cō lo bastante, para andar por el camino. La mayor gloria de la virtud consiste en calificarla el mismo Dios: este es todo su locimiento, y esse tuuo el Bautista, pues en muchas ocasiones, haziendo

Idiot. in
 Ps. 15.

IX.

Chri.

Christo, noticiolo al mundo de su vida, publicaua excelencias della, entre otras dixo en vna ocasion, q̄ Iuan estava tan desafido de la tierra, q̄ vivia sin comer, y sin beber le sustentaua:

Mat. 11. *Venit enim Ioannes, neq; manducans, neque bibens.* Añade mi bernardo en la exposicion deste lugar:

S. Bern. *Plane, nec vestiens. Sicut enim non est locusta cibis, nisi aliquorum forte irrationabilium animalium sic nec pilus camelli humanū est indumentum.*

No solamente passua sin comer, y sin beber el Bautista, sino tambien sin vestir, porq̄ sino es comida humana vna lágofta; no es humano vestido la piel de vn camello. Extraño caso, vivir vn hōbre tan fuera de los limites de humano, q̄ en el sustēto, y vestido mas parezca irracional, que hombre. Que es esto Precursor diuino? Sois verdaderamente hōbre, o presumis de Serafin? Si quereis vivir cō estilo de Angel, subios al cielo, q̄ allá es tan espiritual la vida, q̄ se libra de la pēñion del sustēto, y no le haze falta el vestido. Empero, si vivis hōbre en la tierra, ajustaos a vivir cō el sustēto de hōbre. Quereis vivir en tierra cō essenciones de cielo? No passareis en el mundo como lo passa vn Dios hōbre? Christo come, Christo bebe, Christo viste: *Venit, filius hominis manducans, & bibens.* Vistase Iuan, y coma, no se desdēse de hazer lo q̄ haze Christo: Ha de

Mat. 11. 18. S. Bern. serm. in nat. S. 114. Cap.

19.

presumir vn hōbre puro passar con menos q̄ vn hōbre Dios? El imitar a Christo es la vltima perfecciō; hazer lo que haze, la mayor virtud; querer adelantarse, toca en desuancimiento imposible: no dexa de comer Iuan, pues no dexa de comer Christo: vialte, pues le viste; lo q̄ haze vn hōbre diuino, biē lo puede hazer vn hōbre humano. Verdad es esse dezir, pero si cupiera imperfecciō en tan espiritual modo de vida, no se auia de achacar a lo q̄ Iuan tiene de humano, sino a lo q̄ tiene de virtuoso: su virtud le quita la comida, no su naturaleza: su perfeccion le priua del vestido, no su humanidad: pues quando lo q̄ tiene de hombre està pidiendo lo vno, y lo otro, lo q̄ tiene de virtuoso se lo quita. El comer no quita la virtud, ni el vestir, la perfeccion, pues el mismo Christo viste, y come; pero Iuan a titulo de virtuoso enamorado, no se cōtenta con hazer lo q̄ no quita la virtud, sino con obrar lo q̄ la aumenta. Vna Christo comiendo, y bebiendo, q̄ si el imitarle es bastāte para vna virtud perfeccionada; la santidad de Iuan le tiene cō tal impaciēcia; y su amor con tan poco sustiamento, q̄ poco satisfecho con hazer lo que le parece suficiente, no le dexa hasta que le vè obrar lo abundante: *Neque manducans, neq; bibens, plane nec vestiens.*

No

No ha de comer Ioan, aunque coma Christo; no ha de beber, aunq̄ beba, ni ha de vestir, aunq̄ vista, q̄ si el viuir Christo de esta suerte, no fue falta de poder, sino razon de congruencia, el viuir de estorra Ioan, fue impaciencia de su amor, y satisfaciõ de su santidad, q̄ no le contentan, mientras no ven sobras en las acciones de virtud.

X.

Dios q̄ tan grande es? Tan grande como si mismo, dirà el menos entèdido. Puede ser mayor? No, que fuera no ser Dios. Cabe en si segun todas sus perfecciones, y atributos? Si, pero tan ajustadamente, que ni està holgado, ni estrecho, porq̄ ni de la capacidad de Dios sobra nada, para lo que es tenerse à si mismo; ni tan poco Dios sobra algo à su capacidad, en quanto cõplemento della; y assi viene Dios a estar en si tan ajustado, q̄ ni le sobra, ni le falta de lo q̄ ha menester para ser perfectamente Dios, ni para estar dentro de si mismo: de dõde viene a ser, q̄ en si, y por si tenga todos sus bienes. Solo vna de sus perfecciones le trae tan inquieto, q̄ le haze salir fuera de si; y ni aun de esta suerte se quieta: cabe Dios è si como aq̄to purissimo, como infinito, como inmenso, como incomprehensible, pero como amante, de ninguna suerte cabe en si, dize el sapientissimo Idiota, oidle, y vereis con

quanta elegancia lo declara: O amor preceps, amor flagrans, amor *idiot lib.* *vehemēs, amor te intra te cohibere nõ* *1. de s.* *valens!* O amor de Dios quã precipitadõ eres, quan abralado te *mor. lib.* *ca. 4.* ostentas, y quan vehemente te abrasas! O amor, q̄ sin poder reprimirte, te sales de ti, por no poder estar en ti mismo! El amor le trae a Dios tã desasosegado, q̄ le haze salir de si mismo; porq̄ como amãte, no solo tiene Dios lo q̄ le basta, para serlo, sino tambiẽ lo q̄ le sobra; y quãdo todos los demas atributos solo tienẽ lo suficiẽte para ser Dios, este del amor aãde lo superabundante, a lo suficiẽte, porq̄ fuera del amor necesario, con q̄ Dios se ama à si mismo, q̄ es lo que precisamente ha menester para serlo, de tal suerte, q̄ sin ello no lo fuera, tiene otro amor libre, con el qual, libre, y graciosamẽte ama a las criaturas; y por el mismo caso q̄ es libre, y espõtaneo, sobra en Dios, por la terminacion, è respecto de libre pues por esta parte pudiera no ser, sin q̄ por ello padeciera la diuinidad detrimento: desuerte q̄ si Dios, segun todas sus perfecciones, ni tiene mas, ni menos de lo q̄ ha menester para serlo, sino solo tiene de amante sobre sale, pues no solo tiene lo q̄ basta, sino lo q̄ sobra para ser Dios: tan impaciẽte es el amor, quando se junta cõ la virtud, q̄ aun al mismo Dios le haze

haze excessos, disponiéndolo de suerte, q̄ en materia de amor, tenga lo superabundante, teniendo lo suficiente, con la necesidad indefectible de ser.

XI.

Por ver el prodigio mas raro que conocieron los siglos, por aplaudir el acto de mayor humiliacion q̄ imaginaron las edades, prevenidos se abriéron los cielos, liberales esplayan sobre la tierra sus rayos, y cuidadosos iluminan cō las luzes de su gloria las aguas de vn rio, q̄ mereció verse, si en las manos de vn Bautista, sobre la cabeza de vn Dios. O prodigioso espectáculo! donde el Criador parece menos q̄ la criatura, aun q̄ esse deshazerse, fue medio para levantarse mas, q̄ ser humilde lo grande, es diligencia entēdida, pues con lo mismo q̄ le humilla, cō esso se haze mayor. Festejaron aquella humiliaciō las glorias, tuvieron los cielos el abrirse en aquella ocasion por dicha: y por q̄ nada faltasse de gloria, se oyó la voz del Padre, y se vió el Espiritu Santo, q̄ hecho paloma, en la apariencia, se sentó sobre la cabeza de Christo en la verdad: *Descendit Spiritus Sanctus corporali specie sicut columba in ipsum.* Entre tanto maravilloso, solo me ha dado q̄ pensar, que tomasse el Espiritu Santo alas de paloma, para venir sobre Christo. Alasentios parece cosa impropria, ò estas alas son pa-

ra subir, ò son para baxar; para subir, no, q̄ Dios no puede ser mas grande; ni para baxar, menos, que Dios es imposible ser menos de lo q̄ es: pues si para nada son necesarias, para q̄ las toma, q̄ parece estan en el por demas: La verdad es essa: y es la causa, q̄ el Espiritu Santo es todo amor, y amor infinito, con quien el Padre, y el Hijo infinitamente se aman. Pues siendo este soberano Espiritu todo amor, no estrañeis q̄ diga, q̄ tiene por demas las alas, q̄ siendo afi, que todo lo q̄ tiene Dios en si es necesario, y por essa parte son escuchadas las alas, pues no puede salir de si, y en si está por su mismo ser, sin ser necesaria otra cosa; si le tocais en el amor, de mas à mas de su ser, ha menester alas, no para estar en si, sino para salirte, q̄ si Dios se quita en si como Dios, como amoroso, entōces está mas en si, quando no solo haze las diligencias q̄ bastā, para mostrarse enamorado, sino las q̄ sobran para darlo à conocer; y assi entōces está mas en si quando toma alas para hazer q̄ buela fuera de si mismo.

Amar la virtud, es permitido, desear fauores diuinos para alcanzarla, ajustado; satisfacerse con ella, inconueniente para pasat adelante. No es muy virtuoso, el que siendolo, no aspira à mas virtud: sosegarse en la languidad, es riesgo conecido.

XII.

No

No se puede tener por ajustado el bien contento: la virtud, aunq̄ satisfaga al mundo, nunca contenta a quien la tiene, y así siempre procura aumentarla, ò porque ella es tan amable, que siempre quiere mas quien empieza à conocerla, ò porque es tan entendida, que por conservarle, no quiere dar seguridad, por no ocasionar descuidos. Todo me lo enseñò Dacriano en su Espejo: *Amant Dei dona gratiasque sedulo pro eis agunt, & tamen ab ipsis se veluti otiosos, & liberos conseruant, dū in eis non quiescunt.* Ama vn alma perfecta los dones diuinos, y el mismo amarlos, haze pequeña qualquiera correspondencia, y así procura aumentarla: dà gracias incessable, porque los dan; agradece con su possession, tratelos amigable, conserualos advertida; y en medio del gozo de tenerlos, no queda con ellos satisfecha: *In eis non quiescunt.* En este mundo no quiera lo soberano vn alma enamorada; el no tener suele quietar, el gozar de fatosiega: mas incita la virtud a sus aumentos, quando se tiene, que el deseo prouoca à tenerla quando no se goza, porq̄ mientras no se tiene, como no se trata, el llegar a tenerla, es satisfacion; pero como tenida, se comunica el tenerla, antes prouoca, que satisface.

Dacrian. Ab in specul. mo nach.

XIX

XIII.

Catolicos! y quan poco ay

de virtud, pues tan pocas diligencias se hazen para aumentarla. Satisfacese el alma cōfessarse de año à año, siendo el pecar cada dia. El mas ajustado frequenta mas los Sacramētos; pero valse luego a los cuidados del siglo, pareciēdole tiene harro de virtud con solo auer confessado. No reprueuo lo vno, pero reprehendo lo otro. Frequentar los Sacramētos es bueno, juzgar q̄ se puede entrar por el mundo, estando segura la virtud, en pielago tan ocasionado, es malo: Nunca ay harro para el contento de la santidad, aunq̄ para ser tantos lo aya. La virtud, si es perfecta, no se satisface cō vna virtud, sino con muchas: no solo con confessar, sino con dexar el mundo: no solo dexando el mundo, sino dexandose à si: no solo dexandose à si, sino olvidando sus afectos: así viene la virtud à cobrar satisfacion, procurando siempre mas, y no contentandose con solo lo que tiene.

COMBATE III.

Postquam flagellauerint, occident eum, & die tertia resurget, Vers. 33.

Lo mas afligido de las penas, no es lo que dan à padecer, sino lo que dan à imaginar.

PEntemos estas palabras de otra suerte. Ponesse à referir Chri-

XIV

Christo sus penas, dize, q̄ ha de padecer desprecios, afrentas, agotes, muerte, y aun no ha acabado de referirlas, quando haze memoria de su resurreccion: *Postquam flagellauerint, occident eū: & die tertia resurget.* El hazer esta mezcla de penas, y glorias, es cansancio de auerlas de padecer, ó deseo de llegar à gozar? No es esso, sino diuertir con la memoria del gozar la imaginacion del padecer. Occurriòle à Christo a la imaginacion el tropel de sus desdichas, la sangre q̄ auia de verter, los dolores que auia de sentir, y los vltrages cõ que le auian de tratar, y trata de la gloria de su resurreccion de sus penas, *die tertia resurget*: porq̄ fue tal el sentimiento q̄ tuuo, llegando à imaginar tantos dolores, q̄ fue conueniente aplacarle con la noticia de la resurreccion, para q̄ la pudiera llevar. Mucho afflige el padecer, y mucho mas imaginar, pues la pena se puede sufrir por sí y sin ayuda no ay q̄ llegarla à imaginar.

XV. Aunq̄ hemos visto aquel successo de la Cananea con vnas palabras de Chrysost. en otra ocasion, le hemos de mirar à otro viso en esta. Quanto dolor cause vna pena grande, quan affigido ponga el coraçon mas animoso, y quan descaecido el animo mas presumido, no serà dificultoso de persuadir, siendo assi, q̄ pocos podran blatonar

de no auerlo experimentado. En la Cananea no fue mucho el estrago q̄ hizo, quando vemos hombres de todo buen esfuerzo postrados a la tirania de vn dolor, sin poder buscarle remedio, esta por lo menos le buscava: grande era su affliccion, nacida de ver à vna hija suya sujeta à vn demonio, q̄ riguroso la affigia, y porfiado la atormentaua: no era suyo el dolor, era de su hija; pero q̄ mas suyo, si los hijos son pedaços del coraçon. Viuia de la solegada con la pena, no era poco si viuia; buscava cuidadosa remedio, pero no le hallaua: de tal calidad era el achaque. Vnas enfermedades ay q̄ no se remedian por falta de diligencia, otras, q̄ ni cõ ella llegan à remediar se, porque no aciertan a conocer el mal, ò porq̄ no acuden al medico que puede dar salud. Tuuo noticia esta muger, q̄ Christo S. N. curaua de todo achaque; busco le diligente, logróse su cuidado, el de buscar à Dios siempre se logra. Llegale à él, y pide desta suerte remedio, para la enfermedad de su hija: *Miserere mei Dñe fili David, filia mea male à demonio vexatur.* Señor, hijo de David, tened misericordia de mi, q̄ está mi hija enferma. Esse modo de pedir no le entiendo, está la enfermedad en su hija, y pide el remedio para sí; no auia de ser desse modo, sino pedir el remedio

Mat. 15.
22.

dio para quien padecia el achaque, la hija es quiẽ tiene el mal, *filia mea male à demonio vexatur.* Si ella es quien le padece, sea ella la remediada, q̄ parece desconocimiento de donde està la enfermedad, pedir de essa suerte la medicina. Antes q̄ desconocimiento, fue prudencia esse modo de pedir, dize Chrysoft.

Chry ho. Vide prudentiam, non dixit miserere
17. de filia mea sed miserere mei. Pide el
Canan. remedio para si la madre, estando la enfermedad en la hija. Y es prudente esse modo de pedir? Si, dize Chrysoft. *Vide prudentiam* La mayor necesidad se ha de locorrer primero. No es ambicion pretender para el peligro mas crecido, dexando el remedio del menor para despues. Luego es prudencia pedir para si el remedio, y de la hija proponer la enfermedad? claro està, padecen juntamẽte hija, y madre, aquella los dolores q̄ le ocasionaua el mal, esta los q̄ la imaginacion le ofrecio. Llegaua la vna à imaginar, lo q̄ la otra llegaua a padecer; y assi sentia, imaginando la madre, lo que la hija padeciẽdo. Es pues, busque prudente el remedio para si, y luego para su hija, porq̄ vn mal q̄ se padece, puede se sufrir, pero vno q̄ se imagina, no es posible q̄ se pueda llevar, y assi p̄gase primero el antidoto en la enfermedad mas necesitada, q̄ es razon de estado de la prudẽ

cia, remediar los males intolerables, antes q̄ los lleuaderos.

Aviendo de morir Christo S. N. quiso hazer la vitpera de su muerte, el vltimo de sus excelsos amerosos, y juntando a sus Discipulos en vna mesa, les dio su mismo cuerpo en vianda: fue la ocasion a proposito, porq̄ la noche de la tribulacion, solo cõ la presencia de vn Dios Sacramentado se aliuia. Comiõse à si mismo debaxo de especies de pan, y de vino, y fiendo la comida tan grande, q̄ pudiera descuydar, no duerme, sino q̄ le và à vn huerto en cõpañia de tres Discipulos suyos, y se pone a solas en Oracion, para tratar cõ el Padre de sus penas, y remediar, si fuesse posible, sus dolores. O flaqueza de la naturaleza humana, q̄ aun estando vnida con la diuina, temes, y te afiiges! Oid en esta ocasion atento; ladd gotas de sangre acongojado, y pide al Padre, si es posible, le excuse de su muerte: *Pater mi si possibile est, transeat à me calix iste.* Aque las gotas de carmin encendido, a queste pedir apasionado; y este rogar al Padre interncido, ha dado q̄ pensar à muchos. Entre todos, quien mas diuinamente lo reparò fue con estas palabras San Basilio el de Seleucia: *Quid causa est cur si euidentis est victoris, recusetur passio?* La victoria q̄ Christo S. N. auia de alcãzar de la muerte

XVI

Matt. 26
39Luc. 24
34S. Basilio
Sel. 1.º
32

re

re en la Cruz, era cierta, ó no? No ser segura siendo Dios, es imposible; pues si la victoria es evidente, porq̄ reusa la conquista: Que importa q̄ aya combates de padecer, sino ay duda en el triunfar? Pelee Capitan tan valeroso, quien lleva sabido el buen suceso de la campaña; no ay duda en el vencer, y ay desaliento en el pelear: Allá en el Caluario, mayor era el aliento de Christo, pues viendose entre vnpielago de penas cō vna corona de punçantes espinas en la cabeça, como Principe fingido, puesto en vn palo, en cōpañia de dos ladrones, como si fuera malhechor; su cuerpo tan inhumanamente lastimado, q̄ no auia vena q̄ no brotasse sangre, ni parece en él, q̄ no estuiesse sentida; entre esta inmensidad de dolores, suficientemente poderosos, para priuar de mil vidas, aqui no se affige tanto este Capitan diuino, sino q̄ pelea cō denuedo, y tan esfoçado recibe los combates numerosos de sus penas, q̄ el mismo pide al Padre, no q̄ le libre de padecer, sino que se sirua de perdonar a quien assi le maltrata. *Pater dimitte illis. Quid cause est, cur si evidens est victoria, recusetur passio?* Si la victoria de Christo es tan evidente en vna parte, como en otra: porq̄ se escusa en el huerto, y no se escusa en el caluario? No veis la diferencia: en el cal-

uario padece, lo q̄ en el huerto imagina; y es tanta la diferencia q̄ ay de vna pena imaginada, à vna pena padecida, q̄ al imaginar las fuerças se acaban, el coraçon se acobarda, el animo se enflaquece; y al padecer, no ay coraçon cobarde, ni animo sin fuerças. No extraño ya la diferencia, porq̄ en el huerto embistieron à Christo S. N. las penas todas a la imaginacion, en el caluario, a la verdad, y si a la verdad ay fuerças para padecer, al imaginar se acaban, q̄ mucho q̄ sudasse gotas de sangre, que se affigiesse, que se escusasse, si era posible, de morir, *Pater mi si possibile est:*

Obediente el mayor Patriarca, iba a la execucion de vn mandato de Dios, sin dilacion se dispone, sin repugnancia se determina à sacrificar vn hijo, vnico aliento de su vejez. Pone la leña sobre los ombros del joven delicado; y al llegar a la cima del monte en dōde se auia de representar la tragedia, despues de las preuenciones necesarias, ata las manecillas tiernas a su hijo, levanta el brazo para quitarle la vida. Y levantando en este punto la consideracion S. Pedro Crisolog. transformando las acciones, si entendiendolos afectos, declara el suceso, diziendo: Veis al hijo, pues nada padece: veis al padre, pues el lo padece todo: *Patri erat passio ibi to*

XVII.

Chryse
IO.

ta vbi filius immolabatur. El hijo era el q̄ se sacrificaua, y el padre el q̄ padecia. Estraño modo de glossar. El sacrificio puede hazerse sin dolor? Claro esta q̄ no, porq̄ el mandato era de sacrificio cruento, y en este, el penar es necesario; luego estará la pena en donde está el sacrificio. Isaac es quien lleva para ser sacrificado la leña; quien está en el holocausto; a quien aprietan con vna cinta las manos, y quiẽ ha de dar la vida. Abraham es solo asistente à este espectáculo, y ministro deste sacrificio; de quando acá siente mas el ministro, q̄ el paciente? el q̄ es instrumento del martirio, q̄ el martir? el q̄ mata, q̄ el q̄ muere? quã importante fuera este sentimiento en el ministro, para templar alguna vez el rigor, y no castigar por tema. Diga Chrisologo, q̄ Abraham ve padecer, no que padece, q̄ es mero executor del martirio; no q̄ es martir, q̄ mata, no q̄ muere. Pero bien dize, delicado discute como siempre. Abraham se lleva todo el padecer, porq̄ padece imaginatiuo lo q̄ el hijo sufre innocente: es así, q̄ de parte de Isaac está el padecer, pero el imaginar está de parte de su padre: Isaac lleva el peso de la leña, pero Abraham el de la imaginaciõ. Diga, pues, Chrisologo entẽdido, el padre es el q̄ padece, no el hijo: *Patris erat passio ibi tota vbi filius immola-*

batur. El hijo lleva la leña, pero el padre siente el peso: el hijo es el q̄ ha de morir, mas los dolores de la muerte passa el padre: diuidido está esse penar, las penas estan por Isaac, por Abraham los sentimientos: padece Isaac sin dolores, Abraham siente sin penas, y así todo lo padece el padre; porq̄ vn padecer en la verdad, se deshaze tanto a vista de vn padecer en la imaginacion, que solo se tiene por pena, la que se imagina, y no se tiene por dolor, el q̄ se tiene.

Pareciõle à aquel gran Filosofo Seneca, q̄ en los casos que sucedian a los hombres, se afligian mas con la opinion q̄ de ellos tenian, q̄ con la verdad de lo q̄ eran: *Plura sunt, qua nos terrent, quam qua premunt; & sapius opinione quam re laboramus.* Mas cosas son las que nos atemorizan, q̄ las que nos atormentan; y así padecemos mas por temores imaginados, q̄ por penas verdaderas; y la causa es, porq̄ el hombre no atiende tanto a la verdad de las cosas, quanto a la opinion en que las tiene; y como la opinion le atemoriza, lo mas afligido de sus penas, no es lo q̄ obliga à padecer, sino lo q̄ llega à imaginar. De donde viene à ser, prosigue Seneca, que el mayor trabajo q̄ tenemos en las desdichas, no es lo riguroso que traen consigo, sino la sospecha q̄ tenemos dellas: *Plerumque enim suspi.*

XVIII.

Sen. lib. I
Ep. Epist.
130

suspicionibus laboramus. Nadie presume tanto mal en el mal, como en la sospecha que se tiene del: no es él quien mas aflige, pues ay muchos males, aunque graues, q̄ sin resistencia se toleran. No viene de ā el mas crecido dolor, el caso, es, q̄ las sospechas nos afligen, y las imaginaciones nos hazen cobardes, q̄ el mal no es tan malo para padecido, como para imaginado.

XIX. Bien penosos son los combates q̄ la imaginacion ofrece, y mas para quien no tiene noticia de su obrar vehemente quiē no sabe quanto aflige mas lo q̄ se imagina que lo q̄ se padece, muy facil se rendirà à combates imaginatiuos. Procure el entendido conocer el natural de la imaginacion, para que así viva con quietud, porq̄ mientras viuiere imaginando, no es posible vivir sin padecer.

COMBATE IV.

Die tertia resurget. *Vers.* 33.

Las penas, y la deidad son de parentesco tan estrecho, q̄ puede lucir lo pasible à vista de lo diuino.

XX. **R**elucitatē al tercero dia, dize Christo nuestro bien: *Die tertia resurget*, auiendo dicho muy por menudo lo q̄ auia de padecer. El resucitar cō virtud propria, es accion solo de Dios;

pues como se pone en compañía del padecer de suerte q̄ en vna misma platica se oigā jutos resucitar, y padecer: but quē à esta duda en otra parte solucion.

Lleua Christo nuestro bien à tres Discipulos a vn monte; pone se en oracion, transfigurate delante dellos, resplandece como Sol su rostro, blanquea como nieve su vestido, víese el monte de aquellas luzes, y cōponese de aquellos reflexos. Y bien, para q̄ son tantos resplandores? No lo veis? Auia de recibir Christo la gloria de ser calificado por verdadero Hijo de Dios de boca de su mismo Padre: *Hic est filius meus.* Vístase, pues, de luzes, y adorne se con resplandores, no quede piedra en el monte q̄ no presume de lucida, q̄ para receber glorias de diuino, es menester q̄ aya mucho lucimiento en lo humano. Bien està, pero en el golfo de estas dichas, donde no solo el Padre califica à Christo por su Hijo, sino q̄ el Espiritu S. en los reboços de vna nube le assiste, le oigo hablar con Moyses y cō mi Elias: *Apparuerunt illis Moyses, & Elias cum eo loquentes.* La platica q̄ en aquel golfo de dichas tenian, padece bien de la propositada, segun Chiristost. Forq̄ era toda de penas, de dolores, de passion: *Loquebantur de passione,* traua de lo q̄ auia de padecer. O valgame Dios, y q̄ desazō es

XXI.

Matt. 17

5.

e ta! glorias que le acreditan de Dios y penas q̄ le califican por hōbre; q̄ diferente platica es la del Padre, q̄ la del Hijo; el Padre dize. Este q̄ mirais tan copioso de luzes, y tan abūdofo de fulgores, es mi amado Hijo: El Hijo dize: Yo, aunq̄ aqui me miran tan glorioso, en otro monte me han de ver despreciado; y lo q̄ aqui tengo de glorias, alli tengo de tener de penas; porque este gozar, se me hade convertir en padecer. Glorias en platicas de penas; penas entre los sabores de glorias, ò desazonan las glorias, ò no dan lugar a las penas. Ea, dize Chrysoft. q̄ aunq̄ parece ser así, bien careadas estan la platica del Hijo, cō la platica del Padre, vno q̄ trata de glorias, quando otro trata de penas. Penas son de las que trata Christo en el Tabor, dize Chrysoft. pero son penas de gloria: *Loquebantur de passione, id est, de gloria, quam completurus erat in ierusalem.* Penas son, pero de tanto lucimiento, q̄ a vista de las glorias de Dios campear, y quando en el Tabor se deslagan los raudales de toda la diuinidad, pues el Padre, entre luzes de gloria, dize: Este es mi Hijo, el Hijo entre rayos refulgentes se transfigura, el Espíritu S. assiste en el rebozo de vna nube lucida en medio de los golfos gloriosos de vn Padre Eterno de vn Verbo hombre, y de vn Es-

Chry. ho.
67. in
Matth.

piritu S. no se ofusca, ni desaparece la gloria del padecer, sino q̄ alli resplandece, y luce: *Loquebantur de gloria.*

Para q̄ es el proponer glorias de resucitar: *Die tertia resurget,* quando ha dicho penas de morir? si es vno lucimiento, y obscuridad otro, no se podran ver las penas en presencia de las glorias. No importa esto, ajustada está la junta, q̄ las penas son casi del mismo linage, q̄ la diuinidad; y así, a ritulo de parentesco, no se oculta lo vno a lo otro, sino q̄ en presencia de la gloria del resucitar, puede salir en publico el padecer.

Tratando el Euangelico Profeta Isaias de el Verbo Eterno en carne humana: se pone muy de asícto a pintar sus propiedades, y condiciones, sin exceptuar alguna; antes dando clara noticia de todas, trata primero de las q̄ ha de tener en vida, y llegando a significar lo q̄ ha de passar en su muerte, dize: Que aunque será ella de todas maneras ignominiosa, será de todos modos glorioso su sepulcro: *Et erit sepulchrum eius gloriosum.* Será su sepulcro tan glorioso, que deshaga las ignominias de la Cruz. San Gerontimo glossa a queste palabras de esta suerte: *Et est sensus, erit mors eius gloriosa, vt impleatur illud quod Saluator in Euangelio deprecatur: Pater glorifica me gloria, quā habui, prius quam*

XXII.

XXIII.

Isa. II.

Io.

S. Hier.

ad 6. 1.º

Isa.

quam

quam mundus esset apud te. Serà glorioso su sepulcro: esto es, en el sepulcro serà gloriosa su muerte para q̄ con esto se vea cumplido lo que Christo pidió a su Padre eterno en aquella afectuosa oracion, diciendole: Padre, clarificame con la misma gloria, q̄ me clarificaste quando estaua en el inmenso pelago de tu pecho, antes que se criasse el mundo. Buena está la explicacion, hagamos aora el reparo. Que huuo en el sepulcro, que tanto tiene de gloria? Huuo el cuerpo de Christo muerto, vnido a la Diuinidad; pues no es mucho estuuiesse tan glorioso, supuesto q̄ dentro de sí tenia a toda la Diuinidad. Es assi, pero la gloria del sepulcro de Christo, no solo le vino por tener en sí a la Diuinidad, sino tambien por tener dentro de sí el cuerpo de Christo muerto; su sepulcro serà glorioso, no solo porque en él estará la gloria de la Diuinidad, sino porque asistirá en él vn cuerpo, q̄ poco antes auia padecido: Verdad es, que aurà vn Dios, pero tambien aurà vn hombre, aunq̄ difunto, difunto à poder de penas. El sepulcro no se hizo para lo q̄ Christo tiene de Dios, aunq̄ sí para lo q̄ tiene de hombre: luego el ser glorioso su sepulcro, de suerte q̄ pueda hazer gloriosa a su muerte, no se toma por la parte q̄ le toea de diuino, sino por lo q̄ tiene de

humano. Bien assi, q̄ a quel cadàuer Dios, por los señales que tiene de penas, viene à estar en el sepulcro tan glorioso, q̄ quando la gloria de la Diuinidad está vnida con él, no se atribuye su gloria a las de diuino, sino a los achaques q̄ padeciò como humano; porq̄ si la gloria con q̄ Christo pidió a su Padre, q̄ le clarificasse, fue la gloria de su passion, en sentencia de Geronymo, y esta la pone en el mismo andar que la gloria de ser Dios, se ha de entender, que no solo no se desacredita la vna cò la otra, sino q̄ campea tanto à vista de lo Dios lo passible q̄ si por estarlo Dios en el sepulcro se pudo llamar glorioso, no le valió el Profeta para acreditar a Christo de glorioso, de lo Dios a vista de lo passible, sino de lo passible a vista de lo Dios, para q̄ se entièda, q̄ las glorias de ser Dios, y las glorias de padecer tienen vn parentesco tan cercano, q̄ entre las mismas glorias de la diuinidad, luce lo passible, sin que lo diuino lo estorue.

Los Discipulos mal contentos con este mundo, por no ignorar los impedimentos q̄ podian tener en él, para passar sin peligro al otro, preguntando à Christo, q̄ señales han de preceder al juizio vniuersal, por quien se venga en conocimiento de q̄ este visible globo fenecce, porq̄ dia de tanta cuenta no

XXIV

Matt. 24.
29.

les coja de faperecebidos. Satisfice Christo difufamente a fu pregunta: Entre las feñales que pone, la mas p̄oxima al rigurofo dia, dize fer esta: *Sol obfcurabitur & Luna non dabit lumen suum, & Stella cadent de celo.* El Sol mayor Monarca de la luz, acabatã entõces fu gouierno, no boluerã à tomar la vara de refplandores para regir el vniuerso; del melenada la madeja de sus luzes fe conuertira en afsõbro lugubre, lo q̄ auia fido agrado tan comun como lucido: la Luna, luciente farol del paffegero affligido, como fufituta del Sol en sus luzes, le feguirá en la perdida de sus hermosos cãdores: las Estrellas, tachones de bruñida plata, con q̄ las celestiales eferas fe pulian, parecerã fe defauezindan del cielo, como que caen defacomodadas en la tierra, ó como q̄ en el aire fe deshaizen de sentimiento: nada ha de luzir, todo ha de perder fu refplandor: la Luna, el Sol, y las Estrellas. Y porq̄ ha de fer el retiro de effos rayos? el poco lucir de effos refplandores? Chryfoft. lo declarò delgadamente: *Tanta enim lux ipsius luminis praeclarescet, et eius radijs lumina clara vincantur.* La luz de la luz q̄ Christo S. N. traerã en fu Mageftuoso trono aquel dia, ferã tan copiofa, q̄ efcurareã las mas refplandecientes luzes, y no darã lugar a q̄ fe diualguen los mas celestes fa-

Chry. ho.
1. de Cr.
& latr.

roles. Eficaz es la caufa del retiro de effos lucientes Planetas. No pondero effo, fino q̄ auiendo significado Christo fu obfcuridad y diziendo Chryfoftomo, fer el refplandor q̄ aquel dia ha de traer la caufa, profiga el Soberano Maeftro, declarando, que entre el lucir fus mageftuosos rayos, ha de lucir tambien la Cruz, y fe ha de ver clara, y patente: *Tunc parebit signum filij hominis.* La Cruz fe ha de ver descubierta. No lo entiendo, Si la luz de Christo S. N. estan refplandeciente, q̄ no ay rayo q̄ no oculte, ni refplandor q̄ no arrincone; como la Cruz ha de lucir à vista de tanto refplandecer? Las Estrellas fe ofufcan, el Sol, auergongado fe efconde, la Luna, medrofa no parece, y ha de falir la Cruz con pompa? no ay en Christo harro de luz, para ocultar aquellas luzes? No es effe el misterio dize con uieza Chryfoft. fino q̄ la gloria q̄ trae consigo la Cruz, es gloria de Cruz, es gloria de padecer; y affi, quando todo lo demas fe efcuratece, y fe oculta jũto a los refplandores de gloria q̄ trae Christo: glorias de Cruz, y de padecer a titulo de parientas, le falen al encuentro, y en fu prefencia lucen, y compiten los refplandores gloriosos de vna Cruz, con las glorias q̄ trae vn Christo, Oid à Chryfoftom. *Vidisti gloriam signi, id est, Crucis, solis*

Solis lumen reddetur obscurum, Luna non dabitur gratia, sed illud lumen, radiabit, & lucebit. Los rayos luminosos del Sol, podrán obscurecerse à vista del luciente esplendor de Christo: La Luna, encoger sus resplandores: las Estrellas, ò vergonçosas, ò timidas, no se atreuerán à desèboluer sus rayos; pero la Cruz, que trae còsigo glorias de padecer, se verá resplandeciente, y sus glorias lucirán en presencia de las glorias de Dios: *Videbunt filiū hominis. Parebit signum filij hominis.* Christo, y la Cruz han de lucir à vn mismo tiempo, Christo, por lo q̄ tiene de Dios; la Cruz, por lo q̄ tiene de padecer; Christo, por lo glorioso; y la Cruz, por lo passible.

XXV. *Exod. 3.* Aquella vision de Moytes hemos de ponderar para el pūto: *Apparuitq; ei Dñs in flamma ignis de medio rubi; & videbat quod rubus arderet, & non combureretur.* Estaua Dios en la çarça, y no se quemaua, aunq̄ ardia. Tan fatigados estan los ingenios en hazer ponderaciones sobre esto, q̄ no sè como hallar nouedades; con todo hemos de sulcar este pielago, con el arrimo de S. Gregorio el Grande. Estrafino cariño! siendo los vezinos tan opuestos, guardarse tanta lealtad. El fuego quema, la çarça no se defiende, y no sale ofendida sin embargo. Tenia à Dios por suyo; como la podia

maltratar su enemigo? Pelear lleuando à Dios, es vècer, si falta, la victoria es desdichada, por q̄ no puede ser permanente: y vencer, para ser vencido, es la vltima desdicha, pues se aumenta el sentimiento, quanto crece mas la perdida. Conquistan la çarça, y el fuego, y conuientense en amistad los combates, partièdo entre los dos las victorias, y quedando entrambos con triunfos, tan corteses se dan los parabienes de sus victorias, que còpiten con igualdad en la corteña, como compitieron en el valor. El vno veueta al otro; y como amigos viven juntos, sin quitarse sus lucimientos. Que nouedad es esta: el fuego siendo de suyo tan actiuo, dà parte de su triunfo à vna çarça: Pelee valeroso, y eche el resto de su poder, q̄ el vencer no tiene duda: en fuerças desiguales no se han de admitir los partidos; y el admitirse, ò es conocido soborno, ò toca en pusilanimidad: cò el enemigo reparte la victoria, y le dexa viuir en su compañia con lucimiento: quede por lo menos deslucido, ya que no queda sugeto, y confiese, que es fauor el no deslucirle mas. Como fauor, no es sino alièto muy bizarro, q̄ si el fuego no vence a la çarça, y vencida la consume, no es porq̄ le faltan diligencias, sino porque la çarça se halla con valor para poderle resistir.

S. Greg.
Mag. li.
28. mar.
6. se

Quien es esta carga q̄ tiene tanto valor? Quien es este fuego, que tan poco puede consumir? El fuego es la Deidad, dize S. Gregorio, y la Humanidad, la carga; las espinas, los dolores, y todo junto vn Dios hombre, q̄ padece; esso es lo q̄ esta vision significa: *Quod ex illo populo exiret, qui igne deitatis carnis nostra dolores quasi rubi spinas susciperet.* Ya está el campo declarado. Pongase el fuego, y la carga en campaña, q̄ si las fuerças parecē desiguales, ninguno ha de quedar vécido, lucidos si quedarán; la carga a de estar lucida, el fuego ha de lucir tambien, q̄ si este es simbolo de la diuinidad, y aquella lo es de padecer; si vno dize rayos diuinos, y otro pregona afanes humanos, no es mucho esten igualmente triunfantes, porq̄ lo paisible, y lo diuino, tienen los lucimientos tan iguales, q̄ quando parece q̄ la gloria de ser Dios ha de deshazer a la del padecer, la conserua; y la carga, que por estar llena de fuego, auia de estar abrasada, se mira tan lucida, q̄ la carga parece carga, y parece fuego el fuego; tanta es la hermandad de estas dos glorias, q̄ partiendo lucimientos, sin deslucirse a sí, se hazen ver con igualdad lucidos.

XXVI.

Dichoso combatir, que tan glorioso llega a vencer. Las penas, por crecidas q̄ sean, si se pa-

decen por Dios, son de mucho valor: no se presume el padecer, despreciado, antes se haga del mucha estimacion, q̄ las penas hazen diuinos, y los vltrages, soberanos. No se desluz vn alma porque padece, antes está todo su locimiento en padecer; y assi quando Dios la lleuare por esse camino, estimelo, siéntase por muy dichosa, y tenga por fauor, el que sea su camino penar.

COMBATE V.

Iesus fili David, miserere mei.
Vers. 38.

De la nobleza nace la compasion. XXVII

ANduuo entendido este ciego en el modo de procurar remedio para sus ojos, pues propone a Christo las obligaciones de la sangre, diziendole: *Fili David.* Hijo sois de gran prosapia, de Real Sangre, de nobleza conocida, y luego le dize: *Miserere mei*, cō padeceos, q̄ es degenerar de noble, delinquir en poco compasino. Entendido pretende su salud el aliuio lo miserable, auiendo hecho a lo bien nacido la salua, porq̄ la compasion es tan hija de la nobleza, q̄ para vera vn Señor misericordioso, basta acordarle, q̄ es de sangre illustre.

Alabando el Profeta Rey a Dios, despues de auerle aplaudido por Rey de las eternidades,

XXVII

Ps. 144.
9.

des, por justo en sus determinaciones, poderoso en sus obras, admirable en su gloria, y en su suanidad abundoso, prosigue, diciendo. Todo esto es materia de alabanza, porq̄ todo es grande. pero quien se lleva la primacia, viene à ser la cõpasion: *Miserationes eius, super omnia opera eius.* Lo mas grande q̄ ay en Dios, es lo compasiuo. Bravo encarecimiento! Examinemosle, para q̄ salga mas aci solada la verdad. En Dios ay algo menor? No, esto es llano, porq̄ todo quanto ay en Dios, es Dios: Pues si en Dios es todo igual, nada podrá ser mayor, claro esta, q̄ la mayoria dize relacion a alguna cosa inferior. Sino ay menos, es imposible auer mas, no auendo menos, ni mas, la igualdad es necessaria: Luego si es Dios, quanto ay en Dios, quanto ay en Dios es igual: como David adelanta la compasion a los demas atributos: *Miserationes eius super omnia opera eius?* Aduertida es esta preeminencia, dize Berengosio Abad. Indubitable es ser Dios, quanto ay en Dios, y por esta parte no tiene mas vn atributo, q̄ otro, pero apropiate a la cõpasion, la primacia, porq̄ le dà a conocer mas q̄ los otros atributos. Veis el dilatado espacio de esta celestial esfera? testigo es del poder de Dios. Contemplais lo prouido del vniuersal

gobierno? tendeis a la hermosa disposicion del Orbe? reparais en la fabrica de Adan, reuinta de los atributos de Dios, pues se miran alli todos ocupados, el consejo, en la determinacion cuerda de hazer: la Omnipotencia, en criarle: la Sabiduria, en formar de vn poco de poluo, vna viva imagẽ de Dios: la Justicia, en elegirle entre todas las criaturas. due ño, y señor dellas: la Liberalidad, en franquearle tanto: pues aunq̄ todo esto es Dios, y obras suyas, no le dà tanto a conocer, como solo vn acto de compasion. Justo es q̄ vn linage tan antiguo como el de la diuinidad, haga proezas, y q̄ se cuenten del facciones grandes, ha criado el mundo, ha fabricado los cielos, ha hecho a su semejança el hombre: Gran cosa! pero es parto tan conseqüente a vn solar antiguo la compasion, q̄ ella sola es el hijo primogenito de la nobleza; por ella se conoce lo illustre de vna prosapia, antes q̄ por otras facciones, q̄ puedan hazerla grande; y assi el auid, auendo hecho mencion de los atributos de Dios, por el mayor pone a lo compasiuo, porq̄ aunq̄ se originan de vn principio todos, siendo la diuinidad de tan antigua nobleza, era forçoso q̄ tuuiera el primer lugar la compasion: *Et merito quidẽ* (dize Berengosio) *miserordia Dñi super*

Berengof. super omne opus extollitur: per quam Abbas in seruus liber efficitur, debilis erigitur, humilis exaltatur, infirmus sanatur, mare sedatur, possessus à damone liberatur. Con razon le adelanta a los demas atributos la misericordia, porq̄ es en miserias su empleo, y su trato, en desuenturas, y assi sea la mayor calidad en la nobleza, quié de esse modo sabe cõponer lastimas, y reducir à mejor estado desdichas.

XXIX.

*Ad Phil.
li. 2. 7.*

Dexò Christo el ser Dios en aprecio del hombre (dize S. Pablo) dexò el ser poderoso, y cõ los desprecios q̄ tuuo, se amenguò tanto, q̄ de parte de el hõbre tuuo diligencias suficientes, para destruir la Deidad, si fuera posible destruirla. *Semet- ipsum exinaniuit formam serui accipiens.* Perdiò Christo hazien- dose seruo, para con los hombres lo magestuoso, lo omnipotente, y lo rico, pero entre estas perdidas tan considerables, no perdió lo noble de su prosapia, ni lo alto de su ascendencia, antes lo conseruò de tal suerte, q̄ en los mayores desprecios, donde podia estar desconocido por noble, q̄ fue en la Cruz, allí es tenido por Dios, y otros en diuersas ocasiones le llamã hijo de David. Que misterio es este? quando Christo S. N. està en el mundo tan abatido, que perdió toda la estimaciõ de los hombres, y en ella se le quitò a la magestad la reuerencia, a la omnipotencia, el temor, y a la

riqueza, el aprecio, como nunca le faltò el conocimiento a lo noble? Ay nobleza sin magestad, sin hazienda? en la riqueza estriua todo. El mundo no conoce lo noble sin lo rico, ni diuisa la magestad, sin lo hazendoso; para el no ay mas calidad q̄ tener. Pues si la causa de perder el credito lo magestuoso, y de no tenerle lo omnipotente, viene a ser lo necesitado, y por esso se mira abatido; auiendo la misma razon para el desprecio de lo noble, y para el oluido de lo lustroso; pues la necesidad lo deshaze, y no lo dexa conocer, como sobre sale tanto, que viene a ser entre el desprecio, y pobreza, lo noble conocido, y no viene a ser conocida la magestad? Quan dulce me taca del empeño mi Bernardo. Verdad es, que se deshizo à Christo la magestad, con la miseria, la omnipotencia, con el abatimiento, lo rico, con lo pobre; Es tambien assi, q̄ solo el tener sustentada en su ser, y estimacion a la nobleza, y magestad; de suerte, q̄ todo es oluido pobre, y todo conocimiento rico; pero el conocimiento de lo magestuoso, aunq̄ depende de la riqueza, el de lo noble, tanto depende de ella, quanto de lo con miserable. Anonadose Christo, mas aunq̄ se deshizo en el poder, hazien- dose pobre, y en la magestad, hazien- dose despreciado,

no se amenguò en la bondad, y misericordia, antes tomando motiuo dello, a mas desprecios correspondia mas misericordioso, y a mas vltrages, mas compasiuo. No pierda pues, su conocimiento lo noble, aunq lo magestuoso lo pierda, vna compasiua nobleza no puede padecer el achaque de desconocida, aunque padezca el de despreciada. No haze tanto para el conocimiento de vna sangre illustre lo magestuoso, como lo compasiuo: Bien podrà ocultarte vn pecho bien nacido, no dandole a conocer poderoso; pero si se exercita en la piedad, el conocimiento es necesario; porq es tan propria de vn pecho noble, q en viendola, no se puede dexar de conocer. Oid a mi

Doct. Exinaniuit se formam serui accipiens; qui in forma Dei Patris aqualis erat, sed exinaniuit maiestate, & potentia, non bonitate, & misericordia. En lo que Christo se deshizo, fue en la magestad, fue en el poder, y assi estuuo en opinion de necesitado, y miserable; pero como no se deshizo en la bondad, ni en la misericordia, fue tenido por noble, de sangre Real, y de prosapia diuina, y assi le tuuieron en la Cruz por Hijo de Dios, y en el discurso de su vida, muchos le llamaron hijo de David: tanto acredita la compasion a la nobleza, que en medio de los mayores desprecios no dexa de

darla a conocer.

No se hallaua sola la Esposa diuina; amando, q mucho; No estaua ausente a quien amaua, era Dios, como lo podia estar? hazia del ausente, quizà para ser mas estimado. No parecia, aunq estaua al lado, con q hazia padecer a su Esposa. Vn Dios q se presume ausente, no es mucho haga padecer. Llamale cõ amor las caricias, conuocale cõ delicadas razones, y cõbidale cõ breues, si entendidas palabras, para q vayan a poblar los campos, y a hazer habitaciones en las villas. No era mal gusto el de la Esposa, si es q la soledad dà mas licẽcia para gozar de vn Dios querido: *Veni dilecte mi, egrediamur in agrum, commoremur in villis.* A las villas quiere llevar la Esposa aun Espofo Rey? En los campos quiere q haga su habitacion vn Monarca? viua en las ciudades, y estè entre las geres. Talvez es diuersiõ del cuidado, y aliẽto de la fatiga la comunicaciõ mas peqña; pero hazer asfiẽto en lo torto, defazonado gusto es. No lo poderemos tan a lo grosero, lleguemonos mas al espiritu. El alma perfecta es la q habla aqui, dize S. Amb. a quiç llama, es el Verbo diuino, lo q le pide es, q baxe del seno de su Eterno Padre al mudo: *Quasi perfecta non pro se, sed pro alijs interuenit, vt de sinu Patris exeat.* Estraña peticion para quien dize que tiene

XXX.

S. Bern.
ser. 1. de
Erat.

tiene voluntad. El amor siempre es pretendiente de las medras del amado, intentar quitarlas, no se sufre en las leyes del afecto. El Verbo está en el seno de su Eterno Padre lleno de magestad, y de gloria: tiene por morada los cielos, por assiento Cherubines, y Angeles por ministros. La tierra es aluergue mas pequeño para lo diuino, y estancia mas limitada para lo Dios. Quererle traer a lo menos de lo mas, no parece q̄ es quererle. Si lo haze por gozar de lo q̄ estima, no lo estraño, q̄ el ausencia en el amor, es insufrible desdicha. Para esso mas facil es pedir q̄ la lleue consigo al cielo, pues es tan poderoso, q̄ lo puede hazer, q̄ no obligarle cō suplicas de amor, a q̄ se baxe a la tierra. No es esse caso, diz: S. Ambr. sino q̄ el alma conociendo las miserias q̄ auia en toda la naturaleza humana, viendo la perdida por la culpa, puso en el Verbo los ojos con intento de obligarle a q̄ lo remediassse; hallòle Hijo de vn Padre Dios, puesto en solio de magestad, y discurre assi entendida: tanto grande en el cielo, y tanto miserable en la tierra: tanto q̄ remediad en el mundo, y el Verbo diuino tan quieto: mucho de Hijo de Dios, y viendo tanta materia de lastima, dilatar assi el cō dolerse, mucho es. Ea, Señor, le dize en amorada, baxad

al campo dilatado de la tierra; solo porq̄ estais en el cielo: poned termino a las cuitas, solo porq̄ sois bien nacido: baxad a remediad al hombre solo porq̄ sois Hijo de Dios, q̄ si por Hijo de tal Padre os es deuido esse puesto, por Hijo de tal Padre teneis obligacion a ser condolido. No ay cosa q̄ assi os pueda obligar a misericordia, como veros Hijo de tanto Padre, porq̄ lo piadoso, siempre nace con lo noble: vuestra nobleza os ha de mouer a piedad: vuestra magestad a compalsion; y todo junto a q̄ seais hombre para curarle de las llagas q̄ tiene, para sanarle sus heridas; porq̄ como el compadecerse, es tã proprio de la nobleza, a titulo della se ha de pretender la cōpalsion: *Egre diens currat viam, vt infirmos lucratur non in illo secreto patris solio, & in illa luce immoretur.* Estarse lo noble en su magestad, y lo loberano en assiento, justo es; pero pudiendo hazer diligencias compalsiuas, ò no hazerlas, ò dilatarlas, como en ellas se gana tanto credito para lo noble, sin ellas pierde la reputacion.

Grande obligacion tiene vna nobleza quando se mira cōbatida de miserias agenas, a compadecerse, y remediadlas. No hazer vn pecho noble lugar a vna desdicha, es no serlo, descharla, accion indigna de vna sangre q̄ tiene presunciones de buena:

S. Ambr.
li. de Isaac
& an. 6.
8.

XXXI.

XXX

die re.
o.

buena: q̄ haze lo ilustre para ha-
zerse conocido: si no buelue los
ojos a la deluentura del proxi-
mo? comer mas? es de ignoran-
tes, vestir mejor? es de descono-
cidos, tener mas hazienda? es
ventura, laber gastarla? es prodi-
galidad. Pues como se ha de
conocer vn noble? siemdo siem-
pre compasiuo. La compasiõ,
es obra q̄ nace del animo; for-
jase de la sangre mas lucida q̄
tiene el coraçon; animase con
lo esclarecido de vna prosapia;
y assi la piedad es el mayor te-
stigo q̄ tiene la nobleza en su
abono.

VICTORIA.

Respice. Vers. 42.

El fin victorioso de la espiritual con-
quista, se conoce en el aliento con q̄ el
soldado Catolico la empieza.

XXXII **E**L Sapiëntissimo Idiota, en
aquellas reglas q̄ trae para
enseñar al soldado de la mili-
cia Christiana como ha de salir
siempre victorioso de todo ge-
nero de encuentros, por cuida-
do q̄ tēga en ellos el demonio,
dize en la vltima regla: *Vt in ten-
tationibus semper in principio occurras.*
El soldado Catolico q̄ no em-
pieza animoso la espiritual cõ-
quista, como puede tener fin
dichoso en ella. La victoria, en
el empezar la pelea se conoce;
si el animo falta a los princi-

pios, como puede tener aliento
en los fines. Mucho haze quien
empieza a pelear cõ valor, por-
q̄ acaba de v̄cer, quãdo empie-
za a pelear: al principio es quã-
do se conocen las victorias; y
assi quando se empieza, se han
de remediar los daños con q̄ el
enemigo amenaza; que si la vi-
ctoria arguye toda felicidad,
empezando vn soldado dicho-
so, no puede acabar desgracia-
do. Quando el soldado Catoli-
co sintiere el cõbate de la ten-
tacion, no dilate el ponerse es-
forçado en campaña: empiece
luego a resistir, tome sin dila-
cion las armas, para pelear, no
de lugar a q̄ se apodere algo el
enemigo, procure luego dese-
charle porq̄ saliendo valeroso
à los principios, se pueda dezir,
q̄ antes empieza a vencer, q̄ a
pelear. Ingenioso discurre el
Idiota, y es aquesta la ocasion.
Si el fin afortunado de la victo-
ria, consiste en el principio va-
leroso de la pelea, para dezir q̄
vençan la tentacion, no ha de
dezir, q̄ vençan, sino q̄ empieçẽ
luego con valor a pelear: peleen
valerosos, q̄ esto es v̄cer afor-
tunados; porq̄ el fin victorioso
de la espiritual conquista, se co-
noce en el aliento con que el
soldado Catolico la empieza.
Dichoso acaba el ciego su
pretension, pues queda con vi-
sta. Conociõse achacoso de los
ojos, no se hallaua con fuerças
para

para pelear contra su achaque: sintió venir à Christo, y presumiendole poderoso, para ayudarle en su conquista sin dilatarlo vn punto, empieza, luego que le siente, a pelear, solicitando en lo clemēte de su pecho, con animosos alientos su remedio. Y apenas empieza a pelear cōtra la falta de vista, quando, saliendo victorioso, la alcāça. *Respice*, le dize Christo S. N. no es pequeño lustre de vn negociante, solicitar el negocio de suerte q̄ venga a salir del cō lucimiento. Buen fin tiene su deseo, pero q̄ mucho, tuuo buē principio. Empieza la pelea cōtra el no ver; y empieza llamādo a Iesus, hijo de David, y creyendo juntamente q̄ es Dios: seguro pelea quien assi empieza à pelear; bien se puede prometer la vista desde luego, empezando tan valetosamente armado a conquistarla. Armas de Fè pueden mucho, y empezar a pelear con ellas, es alcançar en el mismo empezar la conquista, la victoria, porque el fin dichoso de vna campaña, en el buen acierto del principio consiste.

xxxiv,

El Profeta Jeremias tratando de la esclauitud q̄ el Pueblo de Dios tuuo en Babilonia, en sentido mas comun, despues de auer significado a los cauiuos, que pidieffen a Dios reparo para sus miserias, no con palabras

que pronunciaffe la lengua, sino con razones q̄ destilasse el coraçon con los ojos, haziendo dellos dos copiosas fuentes, para que sus lagrimas solicitassen mas facilmente clemencias, y para que hechos mudas lenguas los parpados, en cada gota que derramasen, pronunciaffen vna palabra, q̄ atravesasse el clemētissimo coraçon a Dios, para q̄ viendo su afligido penar, remediasse mas luego su dolor. Despues de este modo tan entendido de pedir, donde el alma mas sin sospecha muestra la verdad de lo que siente, dize vnas palabras, q̄ no padecen dificultad muy pequeña: *Lauda in nocte, in principio vigiliarum*. Alaba en la noche, en el principio de las vigiliās: alabar en la noche de la aduersidad, aunque tiene poco de costumbre, tiene mucho de acierto. No vlar de la alabanza solo para la dicha, es perfeccion; en la prosperidad suele ser interès alabar; en lo siniestro, el aplaudir es conocido amor. Passemos adelante, q̄ el misterio no está en esto, sino en lo q̄ se sigue. *In principio vigiliarum*, alaba en el principio de las vigiliās. Que vigiliās son estas, q̄ tan luego merecen el aplauso? Procopio Abad me lo enseña. Estas vigiliās, dize, son quatro, y en ellas se significan las quatro edades de el hōbre, q̄ son, adolescencia, juventud, ed id

Thren. 19.

11.

edad perfecta, y senectud: *Quatuor vigiliae sunt quatuor aetates adolescentia, iuventus, virilis aetas, & senectus.* La dificultad se aumenta con la misma exposicion. Si estas vigiliassignifican las edades, como dice el Profeta q̄ se alabẽ al principio: *Lauda in principio vigiliarum.* Si estas vigiliassõ las edades q̄ tiene en el discurso de su vida el hombre, y el desde que nace en la campaña deste mundo, empieza à ser soldado, porq̄ nace para vivir en vna vida q̄ es toda guerra, como dixo el Principe Paciente, dezir, q̄ le alaben en el principio, es dezir, q̄ en asentando plaza de soldado le alaben: q̄ en la adolescencia le aplaudan, y q̄ en tomando las armas en la mano le tenga por vencedor. Esto es improprio, porq̄ los elogios hizierõse para el fin, no para el principio; para lo cõsumado, no para lo principiante; para quien es ya victorioso, no para quien empieza à pelear para serlo; solo al acabar es devido lo loable. Consultad al Ecclesiastico, y lo vereis: *Ante mortem ne laudes hominem quemquam.* Ningun soldado de la Milicia de Dios, se ha de alabar antes de morir, por esforçado q̄ sea. Las edades de la vida no son para alabadas, para despues della se hizo lo aplaudido, no para sus primeros passos; s̄ es anticipada diligẽcia, y consequentemente peli-

grofa. El q̄ alaba sin tiempo, arriesga mucho: hazer Panegiricos sin sazõ, es para quien los admite, desayre, y para quiẽ los haze, descredito. La variedad de la vida es grãde, y puede ser oy materia de alabança, lo q̄ de vituperio mañana: Luego improprio es alabar los soldados de la cãpaña espiritual al principio de la cõquista, auiendo de ser la alabança despues de auer salido del vltimo combate con victoria. Legitima es la razõ, pero atendiẽdo à q̄ el Profeta habla de los principios perfectos, tiene facil inteligẽcia su dezir. La edad primera es la demas aliento; en el impetu primero, se suele mostrar mas el valor; los verdores de la vida, son los q̄ cõ mas gallardia se resueluen, y los q̄ con mas esfuerço se empeñan. Afsi, q̄ esta bizarría de animo tiene quando es perfecto lo primero? Pues alabese el soldado en el principio: *Lauda in principio.* En los primeros acometimientos de la virtud se alabe, quando empiezan à nacer los feruores del espíritu; quando se empieza à mitigar la carne, entonces puede alabarse sin cõfura, q̄ empezando feruoroso el soldado Catolico la cõquista de la virtud, è esse modo de empezar perfecto, se conoce el fin q̄ ha de tener victorioso; y si en los alienos de quiẽ empieza, se conoce el buen successo de quiẽ acababa,

caba, alabese el principio, que si la alabança es deuida al fin con q̄ se acaba dichoso, pronosticandose esta dicha en el principio perfecto digno es de alabarse en él Soldado, quando le tiene valeroso; porq̄ esse valor con que empieza à pelear, asegura la dicha de el vencer.

Pretendiente de la amistad de su hermano iba Jacob: rezelofo le tenia el sucesso de la bendicion, pero no cobarde, pues le refuelue à conquistar el afecto de Etau, quando le juzgaua mas ageno de gracia. Quedòse despues de diuersas diligencias, solo; diuertia con las imaginaciones de su dicha la memoria; q̄ lo acordado, sino es de gusto, affigean demasadamente, que no puede passar sin consuelo. Consolaua su affliccion, cõ esperanças de ser admitido de su hermano con cariño. No era el esperar desahortado, siendo pretendiente liberal, q̄ lo dadiuolo, sollicita mucho, porq̄ es medio sazonado para todo. En estas suspensions se hallaua el Patriarca, quando se viò, sin pensarlo; combatido de vn Angel, q̄ si tenia aspecto de hombre tenia los alientos de Dios: *Ecco vir luctabatur cum eo.* Continuòse por algun espacio la lucha, viendo se esta vez el esforçado humano, con presunciones de Diuino. Tocòle el Angel, dexòle cojo, ó de pezaroso de verle tan

alentado, ò lo q̄ mas es, de prevenido, para dexar seña de lucimiento tanto. Vè el Angel q̄ ni aun herido se sugeta; y porq̄ no se malogre su valor, le confiesa victorioso, y pide, como rendido le dexa: *Dimitte me.* Respõde, q̄ no le ha de dexar Iacob: *Non dimittam te.* Explicando Chrysostomo esta respuesta, dize: *Sentiens igitur iustus magnitudinem virtutis eius qui hac sibi dixerat, dixit minime te dimittam.* Pide el Angel a Iacob q̄ le dexa: siente la grãdeza del Angel, lo mucho de su poder, y lo esforçado de su valor, y no le quiere dexar. Dexadme ponderar este pũto. Nadie se hizo mas valiente, por conocer en el cõtrario mas valor, antes fuele acobardar esse conocimiento. Quando el esfuerzo està en duda, anima se vn coraçon, porq̄ la contingencia en el vencer, dà mas aliento en el pelear; pero siendo la distancia aueriguada, y presumiendo vn pecho de menos esforçado, cõfessando en el enemigo ventajas; el rendirse, es valor; el porfiar, temeridad: pues en riesgos conocidos, y en ventajas cõfessadas, sugetarte es la victoria. Siendo Iacob entendido, como se pone en contingencias de temerario? queriendo proseguir en la lucha, cõbidandole el mayor esfuerzo con la paz. Cõ vn poderoso, no ay que resistirse, pues por bien q̄ se salga de sus manos,

Gen. 32.
24.

Chry. ho.
68. in 64.

manos, nunca ha de faltar que sentir. El partido de lo grande, siépre ha de ser admitido, porque el hazerle, suele ser, ò lastima, ò aficion. Obedezca Jacob, dexé al Iouen cõ quien lucha, contentese con verle rogado de vn Angel. Pero no (dize Chrystomo) no le dexé, q̄ si el conocerle poderoso, auia de solicitar su obediencia, esso mismo llega a estorbarla. Viose embestido el Patriarca de vn Angel; sintió a los primeros encuétros su poder: hallóse con fuerça para resistir; y aunq̄ se miraua delquadrada la pierna, no el valor, pues porfia con entereza en la lucha, como sino tuuiera el achaque en la pierna. Así, que con tantos alijeros empieza a luchar el Patriarca, que siendo vn Angel, aunque en traje humano, quien le combate, se opone a su poder su valentia, y sin embargo de auerle puesto cojo, sacando de la misma flaqueza mas esfuerzo, a mas poder, se halla cõ mas resistencia? pues esforçado, prosigue, y entendido, no obedece: que auiendo empezado la lucha tan dichoso, no puede ser en la victoria desgraciado; no dexé al Angel; que no puede dexar de tener el campo por suyo, quien ha entrado con tan buen pie en la refriega: prosiga hasta llegar al fin de la victoria, dandole aliento contra el esfuerzo de vn Angel, el auer em-

pezado bien la lucha; que fuera mengua de vn valor, auiendo empezado tan animoso, no proseguir assegurado: porque lo glorioso del fin, tiene tanta seguridad en lo acertado del principio, que en viendose Jacob con principios de alentado, tuuo por cierto el mirarse victorioso.

Dexèmos el empeño de esta campaña, con vnas palabras q̄ escriuiò la pluma de Ambrosio. El entendido no ha menester aguardar al fin de las acciones, para saberle, porque es el principio, indice de todo fin; desuelése el ignorante, aguardando a lo que sucede en los empeños de importancia, para saber como han sido: que à menos costa que esso, el que es entendido lo sabe, librandose del cuidado, y no padeciendo el dolor del esperar, pues lo q̄ à fuerça del tiempo alcanza el vno, à fuerça del discurrir, penetra el otro. Mira el poco atento el fin, para mirarle: y el aduertido, a la primera lición le comprehēde, porque lo primero, es presagio claro de lo ultimo; y quien sabe conocer los rudimētos de vna accion, en ellos halla el fin que ha de tener: *Est etiam principium bonorum operum, finis optimus*, dize, no menos entendido, que breue Ambrosio: Con seguridad acaba, quien con perfeccion empieza: No descaezca
Cc quien

xxxvj.

S. Ambr.
lib 1. Exa
mer. c. 4.

quien se ve al principiar con ventura, q̄ no parece posible tener desastrados fines, auiendo tenido principios venturosos.

xxxviij. O tu soldado Catolico, qualquiera que seas! como te precies de conquistar en la espiritual campaña, alistado en la vādera del Capitan Iesu Christo, recibe con aliento los combates que en esse campo se te ofrecieren, y con esfuerço las dificultades, para que asi tengas los fines dichosos, que en esta campaña tienen los soldados que pelean con valor, que son coronas de gloria eterna; y si quisieres saber el fin que has de tener en el vencer, mira al principio como te empeñas en pelear. Si empiezas con aliento el camino virtuoso, tente por dicho desde luego, con tal que esto no te deluanezca, sino que te haga mas reconocido, no mas descuidado. La vida es principio de la muerte; si quieres saber como has de morir, que es donde se dà la palma de la victoria: mira como viues, que es donde se trata de la pelea. Viuit à lo delicioso, y asegurar-

te morir mortificado, es ignorancia, que si el fin se pronostica en el principio; de vna mala vida, vna mala muerte se puede tener: si empiezas feruoroso puedes proseguir sin rezelo pero sino tuuiste principio de virtud, que no se frustrasse luego que fin te puedes prometer? Disponde para empezar bien esta batalla, ello es forçoso pelear, para llegar à vencer. Pues es forçosa la conquista, empieçala con esfuerço, porque asi llegues a la victoria, advertiendo, que para vencer, no te has de fiar en tus fuerças, sino en las de Christo Señor Nuestro Capitan diuino, que es el que rige las armas de toda esta espiritual militia, y debaxo de cuya proteccion se alcançan las victorias, como dixo el Apostol:

Deo autem gratias qui dedit nobis victoriam per Dominum nostrum Iesum 1. Cor. 15

Christum. Que si asi conquistas, si asi peleas, asi vences, y asi triunfas, empezando à gozar en esta vida premios de gracia que tienen su fin fin fin en la gloria,

Ad quam, &c.

(:):

F I N.

Sub correctione Sanctæ Matris Ecclesiæ.

APLICA.



APLICACION
 DE LOS COMBATES
 DE ESTA CAMPAÑA A LAS FERIAS
 mayores de Quarefma.

La C. significa Conquista, y la N. numero.

CENIZA.

pegarse à morir en lo mas sazonado de la vida, haze tragar sin disgusto la amargura de la muerte, conquista 12. num. 16,

COMBATE I.

P *luis es.* Ya eres poluo: parece errado dezir. Seràs poluo, parece mas proprio. Esto es de quien ha de morir, aquello, de quien es ya muerto. Pero bien dize, ya eres poluo, porque la Iglesia, para que no se sienta el morir, quiere que se traten los viuos como muertos, y assi los dize, trataos como muertos, viuos, *Puluis es,* porque assi no sintais quando llegue la muerte, el morir. Em-

COMBATE II.

Cum ieiunatis, nolite fieri sicut hypocrita tristes Matth. 6. 16. *En este mundo, todo es hipocresia,* conquista 10. num. 1.

COMBATE III.

Tristes. Aunque es penalidad el ayuno, y causa dolores la mortificacion, ni lo vno, ni

lo otro ha de causar tristeza, ni sentimiento, porque todo se acaba, y *Males que tienen fin, no han de sentirse*, conq. 10. n. 25.

COMBATE IV.

Faciem tuam laua. Desazon causa el ayuno, desabrimiento la mortificación; pero en medio de esta azedia, pide Christo rostos regozijados, y alegres. *Faciem tuam laua.* Así se conoce lo acrisolado de la virtud, viéndola gustosa en la pena, y alegre en las ocasiones de sinlabor. *El mayor lucimiento de la virtud, consiste en gustar del disgusto*, conquista 11. num. 1.

ENEMIGOS.

COMBATE I.

Diligite inimicos vestros, bene facite his, qui oderunt vos: & orate pro persequentibus, & calumniantibus vos. Matth. 5. 44. Tres cosas, dize Christo, que se hagan con los enemigos y todas son interiores. Dezis, que no se puede amar al enemigo. sin hablarle; si puede. Dios no manda que se hable, si de ello se ha de seguir daño. Bien se puede amar sin dezir; sin pronunciar, se puede orar; y sin hablar, hazer bien: antes se mejora así

el querer. *El amor ha de ser callado*, conquista 5. num. 10.

COMBATE II.

Diligite. Justo es quien ama à su enemigo, pues es hijo de Dios: quien es enemigo del justo, es pecador, y con todo manda Dios que se ame, *Diligite.* Por fauorecer Dios al justo, con que sea hijo de Dios: *Vestis filij patris vestri*, fauorece al pecador, con que sea amado del justo. *Por fauorecer Dios a vn justo, fauorecerà a vn pecador*, conquista 10. num. 13.

COMBATE III.

Diligite. El Iuez, aunque castigue la culpa, no ha de mirar como a enemigo al delinquente, sino castigarle con agrado, como si fuera amigo. *El Iuez ha de vsar de la justicia con amor*, conquista 13. num. 27.

VICTORIA

Diligite. Pintauan los antiguos, vendados los ojos al amor. No puede ver vn ciego, y para amar a vn enemigo, no verle es el medio mejor. *El que ofende, ha de procurar, que no sea vista*

vista su ofensa, porque así lle-
gue à ser amado, quien pudiera
ser aborrecido. Para conquistar el
ofensor el perdón del ofendido, ha de
pelear de suerte que no vea el agravia-
do la ofensa, conquista 12, nu-
mero 34.

DOMINGO I.

COMBATE I.

*Tunc Iesus ductus est in desertum
à spiritu, ut tentaretur à diabolo,*
Matt. 41. Pondera el Tunc, des-
pues de la felicidad del Jordan,
và a la tentacion del desierto.
La desgracia consiste en la dicha, c. 9.
num. 1. & 2.

COMBATE II.

*Angeli acceperunt, & ministra-
bant ei.* Los Angeles le sirven
despues de auer sido tentado,
La dicha consiste en la desgracia, c.
9. num. 9.

COMBATE III.

*Tunc Iesus ductus est in desertum.
Angeli acceperunt.* Despues de la
dicha del Jordan và a la tenta-
cion del desierto, y despues de
la tentacion del desierto An-
geles le sirven. La dicha consiste
en la desgracia, y en la desgracia la
dicha, c. 9. num. 11.

COMBATE IV.

Angeli acceperunt. Llegaron a
servir a Christo los Angeles en
el desierto, no fuera mejor le sir-

vieran en poblado? No que fue
premio de la victoria el servir-
le, y el vencer fue virtud, y los
justos se corren de sus lacimiẽ-
tos, y así como empachoso
Christo los retira, y oculta de
los ojos humanos. *Empachase el
justo de su virtud,* conquista 13.
num. 25.

VICTORIA

Vence Christo al demonio,
que mucho, si aunque no ne-
cessita de fé, haze como que
pelea con las armas: *In omni ver-
bo, quod procedit de ore Dei.* Raba-
no lo explica así: *Procedere au-
tem Verbum de ore Dei dicitur, cum
voluntatem suam per scripturarum
testimonia reuelat,* in Cathen. D.
Thom. La palabra que proce-
de de la boca de Dios, es la que
reuela por sus escrituras, dize
Christo, quien cree la palabra
diuina, y con la fe de su verdad
pelea, vence. *Quien pelea con ar-
mas de fé no ha menester las del po-
der para salir victorioso,* conquista
8. num. 32.

MIERCOLES II.

COMBATE I.

Volumus à te signum videre, Mat^{th.}
th. 12. 38. Acaban de ver a
Christo sanar vn endemonia-
do, y pidenle señales. Piden im-
pacientes lo mismo q̄ tienen, y
tienen lo mismo q̄ piden, pues
estando viendo señales de co-

fos, piden veelas. Quan mal sufrido es el hombre! Ni tiene humor para tener, ni para esperar, conquista 13.n.14.

COMBATE II.

Sicut enim fuit Ionas in ventre ceti tribus diebus, & tribus noctibus, sic erit filius hominis in corde terra. Quiere que hagan penitencia, por esso les dize à de morir; la penitencia es dolor, para hazersele tolerable, se les propone mortal, acertado anda, porque. *A vista de Christo muerto, todo dolor se facilita, c. II. n. 6.*

COMBATE III.

Condemnabunt eam. Condennaran à estos los Niniuitas; porq? Si pecaron aquellos, y estos pecan, aquellos porque no se condenaron? estos porque se han de condenar? Aquellos pecaron tentados, estos afectuosos, *Volumus*, no es mucho se saluen vnos, y se condenen otros: *Aunque to' a culpa merece castigo, es mas remissible quando el pecador la executa tenendo, que quando la comete afectuoso, conq. 13. n. 19.*

COMBATE IV.

Surgent in iudicio cum generatione ista, & condemnabunt eam. Auiendo iuzio, no es mucho aya condenacion, que siendo Dios el que preside en él, no puede dexar de condenar culpados; porque alli esta obtando como

Dios, y *En Dios todo es rigor, quando obra como Dios, y no como padre y se ior, conq. I. n. II.*

V I E R N E S II.

COMBATE I.

Erat autem quidam homo ibi triginta & octo annos habens in infirmitate sua, Ioan. 5. 5. Gran cosa es padecer, porque se ama, y no porque se merece, conquista 2. num. 21.

COMBATE II.

Triginta & octo annos. Mucho padeceria en tanto tiempo, es simbolo del pecador, y aunque padece no siente, y assi se citta tan de espacio. *El mal de la culpa, aunque se padezca, no se siente sin la luz de la gracia, conq. 12. num. 9.*

COMBATE III.

Vis sanus fieri? Viole, compadeciose luego de su mal, sanole; que mucho, era noble; era hijo de David. *De la nobleza nace la compassion, conq. 14. n. 27.*

COMBATE IV.

Ecce sanus factus es: iam noli peccare, ne deterius tibi aliquid contingat. No te ha de olvidar vn pecador que lo fue, porque se vea sano del achique de la culpa. *La culpa, aunque falte de la voluntad, no ha de saltar de la memoria, conq. II. n. II.*

DOMINGO II.

COMBATE I.

*Faciamus hic tria tabernacula. si-
bi vnum, Moysi vnum, & Elia vnum,
Matt. 17. 4. Confunde Dios tanto
la virtud con la Deidad, que es facil
tener à vno por otro, c. 3. n. 1.*

COMBATE II.

*Nubis lucida obumbravit eos. Pue-
de ocultar Dios sus glorias perdonan-
do, pero no castigando, conquista
1. num. 16.*

COMBATE III.

*Faciamus hic tria tabernacula.
Fue ignorante esta peticion di-
ze San Lucas: Nesciens quid dice-
ret, cap. 9. vers. 33. Ignorancia
es pedir estar en la gloria? Si;
q̄ la del Tabor era gloria tran-
siente, medio solo para alcan-
zar la permanente, y querer ha-
zer gloria permanente de la
transiente es ignoracia. No se ha
de hazer gloria de los medios para al-
canzarla, conq. 9. n. 30.*

VICTORIA.

*Viose Christo Victorioso en
el Tabor, derrama luzes, y del-
perdicia Auroras, aclama el Pa-
dre su victoria llamandole hijo:
Hic est Filius meus: al aparato de
este triunfo, asisten hombres, y
Dios; el padre q̄ aclama, Moy-*

*les, Elias, y los Discipulos. Acer-
tada junta para que no sea sos-
pechosa la victoria. Entonces se
puede tener por victoriosa la virtud
quando Dios, y hombres, juzgan en
su favor, conq. 6. n. 31.*

MIERCOLES III.

COMBATE I.

*Ecce ascendimus Ierosolymam;
Math. 20. vers. 18. Ni quiero
Dios a los suyos alegres en los bienes,
ni tristes en los males, conquista
14. num. 1.*

MIERCOLES II.

*Die tertia resurget. Las penas, y la
Deidad, son de parentesco tan estre-
cho, que puede lucir lo passible, à vi-
sta de lo diuino, conq. 14. n. 20.*

COMBATE III.

*Non est meum dare vobis sed qui-
bus paratum est à Patre meo. Aun-
que eran parientes de Christo,
no eran a proposito para estar
en aquellos puestos, por ello no
los pone, si los superiores aun-
que los pretendientes fueran a-
migos, no siendo à proposito,
dixeran: Non est meum dare vobis,
estuvieran bien gobernadas las
Republicas. El oficio se ha de dar
a la capacidad, no à la persona, conq.
7. num. 25.*

VICTORIA

*Ecce ascendimus Ierosolymam, ter-
tia die resurget. En la Campaña es-
piritual donde se merece quando se
pelea, el pelear es vencer, c. 10. n. 31.*

VIERNES III.

COMBATE I.

*Peregrè profectus est. Matth. 21.
Era este hombre que planta la
viña, Dios, estos a quien se la
dio eran malos, y ausentase de-
llos. Es tan peligrosa vna mala com-
pañia, que hasta el mismo Dios la
escusa, c. 10; n. 18.*

COMBATE II.

*Misit ad eos Filium suum. Aufer-
retur à vobis Regnum Dei. Esto es
rigor, quitarles el Reino, aque-
llo piedad, embiarles su Hijo
para darle, y lo vltimo que
se les propone es el rigor. No
fuera mejor la piedad para que
estuuiera mas fresca en la me-
moria? no. Antes sea por esso lo
vltimo que proponga el rigor,
porque si huieren de olvidar
algo de Dios, sea de la piedad.
Auiendo de olvidar et hombre a Dios,
menos malo es olvidarle misericordio-
so, que justo, c. 1. n. 21.*

COMBATE III.

*Misit ad eos filium suum. Aufer-
retur à vobis Regnum Dei. Esto es pe-*

*na, quitarles el Reino, aquello
gloria, embiarles su Hijo para
dartele, y para reducirlos a la
verdad; como olvidado de la
gloria que podian esperar, les
propone como medio mas efi-
caz à lo vltimo la pena q̄ pue-
den temer? Quan bien! siendo
assi que, pueden mas penas temidas,
que glorias esperadas, para reducir
almas, conquista I. n. 1.*

COMBATE IV.

*Auferetur à vobis Regnum Dei, &
dabitur genti. Las gentes pare-
cen los malos, los idolatras, los
Iudios parecen los buenos, los
fauorecidos de Dios, y a los que
parecen malos, les promete el
Reino, a los que parecen bue-
nos se les quita: nadie confie
en sus meritos, ni desconfie de
sus culpas. Confiança, y desconfi-
ança tienen igual peligro, conqui-
sta 10. num. 7.*

DOMINGO III.

COMBATE I.

*Erat Iesus eiciens Daemonium,
Lucæ 11. Pondera el Erat, del
mismo vocablo vsa San Iuan 1.
c. para significarle diuino In
principio erat Verbum, que aqui
San Lucas para proponerle li-
beral. En Dios el ser liberal, y el
ser Dios, todo es vno, y assi con
vna misma palabra se significa:
Erat Verbum, erat Iesus. La libera-
lidad*

edad es vna con lo diuino, Conq. 2. num. 16.

COMBATE II.

Locutus est mutus. Padecia este hombre, pero perdíase en él el padecer, por esso le sana Christo. Es de grande estima el penar, y suele quitarlo Dios, porque no se desprecie, c.2.comb.3.num.11.

COMBATE III.

Admirata sunt turba. En publico haze el fauor, nadie puede dudar dél, pues se admiran todos de verle. No dexa duda en sus beneficios Dios, c.7.n.13.

VICTORIA.

Si está limpia el alma, *Scopis mundatam*, como queda vencida, *fiunt nouissima hominis illius peiora prioribus.* Pelea para salir de la culpa, pero quedase en la ocasion de peear, limpiase en la confesion del pecado, pero quedase con las raizes, como la nabaja, limpia el pelo, y dexa dentro la raiz: *Sicut nouacula acuta fecisti dolum,* Psalm. 51. no es mucho embistiendola despues el demonio, quede en vez de victoriosa rendida; *Sino se pelea sin la ocasion de la culpa, no se puede salir con la victo-*

ria de la gracia,

c.5.n.30.

MIERCOLES IV.

COMBATE I.

Audite, Matth. 15. Porque no les dize, *Respicite, & Palpate?* Quieres enseñar doctrina que creyesen por diuina, assi no pide mas de el oido. *Si ai oidos en la fé, los demas sentidos sobran,* conquista 7. num. 8.

COMBATE II.

Adhuc, & vos sine intellectu estis? Reprehende Christo à los Apostoles en la persona de Pedro, dize San Remigio in Cathena: *Quia is persona caterorum hoc dixerat: idcirco simul cum alijs à Domino reprehenditur.* La culpa no fue muy grande, con todo no la dexa passar Christo sin reprehension, eran Apostoles que mucho. *No ay culpa con que mas se prouoque Dios al castigo, que con la de vn virtuoso,* conquista 4. num. 1.

COMBATE III.

Adhuc, & vos sine intellectu estis? Aun tenetis imperfectiones? Es posible, parece que se admira, eran ya los Apostoles de edad, en especial Pedro con quien en persona de todos hablaua Christo, y reprehendele porq̄ siendo ya anciano no acaba de ser perfecto: *Siempre ay obligacion a ser santos, pero mas en la senectud,* conquista 5. num. 17.

VIC.

VICTORIA III

De corda exeunt cogitationes mala, adulteria, fornicationes, &c. Hac sunt que coinquinant hominem. Contra on deshonesto, ni puede dar aliento al alma ni al cuerpo, para q̄ salga con victoria: Tierra muy deshonesto, no puede ser muy victoriosa. conq. 13. n. 32.

VIERNES IV.

COMBATE I.

Sedebat sic, supra fontem, Ioan. 4. Pondera el sic, fatigado como venia se sienta en el brocal del poço, auiale menester la Samaritana assi, y assi le halla. Como ha menester vn alma a Dios, assi le halla, c. 6. n. 20.

COMBATE II.

Da mihi bibere. Dios no quiere dar como liberal, sino como obligado, porque la obligacion amente su liberalidad, conq. 11. n. 1.

COMBATE III.

Da mihi hanc aquam. Si se tiene vn bien del espiritu, aunque se ignore, satisfice tanto, que ni da lugar a esperarle, ni a que se eche menos el tenerle, conquista 2. n. 6.

COMBATE IV.

Venite, & videre hominem, qui dixit mihi, omnia quaecumque feci. Dexò el pecar, empeço a ler santa, y luego fue Apostola, predicando en la ciudad, y con-

uirtiendose muchos cõ su predicacion. Grande presteza de santidad, llegar en tan breue a tanta virtud. No està la mayor dificultad en llegar vn alma a la cumbre de la perfeccion, sino en empear a subir, conquista. 12. n. 22.

DOMINGO IV.

COMBATE I.

Sequebatur eum multitudo magna Ioan. 6. Seguien a Christo dexando sus casas, su su sienta, y quietud, q̄ mucho dexassen su comodidad, si teniã otra mayor, q̄ era esperar en Christo? puestas en el las esperanças, le seguian; gloria es esperar assi. No desespera quien espera, porque es sustituto de la gloria la esperança, y assi es todo gloria si imperfecta el esperar, c. 13. n. 1.

COMBATE II.

Distribuit discumbentibus. Distribuyò los dos peces, y cinco panes entre la multitud que le seguia, y aunque era poco comian, y aumentauase de suerte, que de lo mismo q̄ esperauan comer comian y assi en el mismo pan hallauan materia de esperar, y de poseer; de poseer porq̄ lo tenian, de esperar porq̄ que esperaban le auia de aumentar, assi da Dios los gustos cumplidos. En esperar lo que se posee aunque imperfectamente. y en poseer lo que se espera, consiste vna gloria cumplida, conquista 13. n. 7.

C O M.

COMBATE III.

Colligite qua superauerunt fragmenta. Cojen las sobras que fueron doze canastas, y cada vno de los Apostoles llena vna en los ombros, lleuenlas porque el peso les haga acordar del mal agro: Mas se acuerda el hombre del bien, por el mal que por el bien mismo, conquista 9. numero. 14.

VICTORIA.

Quinque panes hordeaceos. Pan de zebada ha de ser el sustento de los que os siguen? Sea de trigo para que les de mas vigor, pero sea de ceuada, en quien por la aspereza se representa la mortificacion, para que en enflaqueciendo la carne tenga mas aliento el espiritu. Las victorias del espiritu, se alcanzan con debilidades de carne, conquista 3. num. 29.

MIERCOLES V.

COMBATE I.

Expuit in terram, & fecit lutum ex sputo. Ioan. 9. Todos ven al ciego, y la masa q haze Christo para salvarle, pudiera curarle a solas, y gusta que todos le vean enfermo, para que quando le miten sano, luzca mas la misericordia del que le sanó; Quiere Dios que se descubra lo miserable, para que campe lo misericordioso, conquista 7. n. 18.

COMBATE II.

Abijt, & venit. Fue, y labose, no le mando Christo q boluiese, pero como ya tenia algo de Dios, no podia estarle allá, sino que impaciente le busca: *Buscar a Dios, nace de tenerle,* conquista 6. num. 14.

COMBATE III.

Ille homo qui dicitur Iesus. No le olvida de quien le fauorecio porque se ve fauorecido, antes agradecido confiesa ser Iesus el dueño de su salud. *El beneficio alcanzado, ha de ser el mismo que pretendido,* conquista 8. n. 8.

VICTORIA.

Ego sum. Representa este ciego al pecador, entonces este queda con vista, con victoria de sus culpas, quando le reconoce, y humilde dice: *Ego sum,* yo soy el que fuy ciego, yo el que pequé. *Vence el pecador a la culpa, reconociendo ser vencido de ella,* conquista 4. num. 29.

VIERNES V.

COMBATE I.

Mansit in eodem loco duobus diebus. Ioan. 11. Detienele, no concede luego q le piden las hermanas, para que se conozca su virtud es esta dilacion. *Dilata Dios la peticion, para que se conozca el merito de quien pide,* conquista 7. num. 1.

COMBATE II.

*Iesus ergo vt vidit eam ploran-
tem* No se contenta la voluntad con
lo que ha de gozar, en las perdidas
de lo que ama, c. 6. n. 8.

COMBATE III.

Auia dicho Matta que creia:
Ego credidi, como dize, *quatri-
duanuse enim est*: auia lo dicho, y
como el creer es virtud, no se
debía de acordar, así ha de ser
para ser santos, serlo, y no acor-
darse que lo son, *El alma ha de
ser santa sin saber que lo es*, conq.
3. num. 14.

COMBATE IV.

Lazare vni foras. La vida pu-
blica suele ser crédito de la vida, c. 5.
num. 24.

DOMINGO V.

COMBATE I.

*Siquis sermonem meum seruauerit,
mortem non videbit in aeternum*
Ioan. 8. Promete la vida eter-
na a quien observar sus man-
datos, por aumentar el gusto
promete: Promete Dios para dar,
por dar dos gustos al alma, conq. 8.
num. 14.

COMBATE II.

*Abraham Pater vester exultauit,
vt videret diem meum: vidit, & ga-
uissus est*: la esperanza, quando se jun-
ta con la fe, mas paraiso posesion,
que esperanza, conq. 8. num. 19.

COMBATE III.

Ascondit se. Quisieronle ape-
drear, y fuele. Auia esta su mise-
ricordia sufrida en tantos de-
facatos, vio que vluauan mal de
su sufrimiento, y ausentase, *Ab-
scondit se*. La misericordia por des-
preciada se ausentó de la tierra, de-
xando por sustituta suya a la justia,
conq. 1. num. 6.

VICTORIA.

*Quis ex vobis arguet me de pecca-
to?* Quiere Christo entrar en la
conquista de su passion, y Cap-
itan valeroso pone su vida a
examen publico, sin temores
de ser vencido. Quien empieza
tan valiente la conquista, como
es posible a salir con la vito-
ria? El fin vitorioso de la espiritual
conquista se conoce en el aliento con
que el soldado Catolico la empieza,
conq. 14. num. 32.

MIERCOLES VI.

COMBATE I.

*Hiemps erat. Et ambulabat Iesus
in templo, in porticu Salomonis*,
Ioan. 10. El templo significa
la gloria, el invierno la pena, an-
dir en invierno & los portales
del templo, es dezir, que para
entrar en la gloria, el camino
es la pena. No pudiera darle la
gloria sin la pena? No. *Quitara
Dios el sabor a la gloria, si la diuina
sin padecer*, conq. 3. num. 12.

COM.

COMBATE II.

*Quousque animam nostram sol-
lis? Si tu es Christus, dic nobis pa-
lam?* Del dudar les nacio las
ansias del saber: Para buscar vn
alma a Dios ha de dudar si le tiene,
conquista 9. num. 19.

COMBATE III.

*Oues mea vocem meam audiunt,
&c. & non peribunt in aeternum,*
Teodoreto explica esto assi: sed
quomodo videmus Iudam perisse?
Quia non permansit vsque ad finem.
Christus autem de perseverantibus
hoc dixit, in Cath. D. Thom.
Que importa parezcan ouejas
en el buscar, sino buscan con
perseuerancia, ellas aunque
busquen no dexaran de pere-
cer: Sino es con perseuerancia, poco
estima Dios que el alma le busque,
conquista 3. num. 7.

COMBATE IV.

Mostraua Christo su poder
haziendo obras admirables, de-
zia que era Dios hijo de Dios;
Ego, & Pater vnum sumus, no pa-
ra aemorizar a los hombres, si-
no para que creyessen en el, y
le conociesen por Dios, y co-
nocido le amassen, *Ut cognosca-
tis, & credatis: quia in me est Pa-
ter, & Ego in Patre.* Si haze Dios
ostentacion de su poder, no es porque
le teman, sino para que le amen,

conquista 8. numer. 25.

VIERNES VI.

COMBATE I.

*Quid facimus: quia hic homo
multa signa facit.* Quisieran auer
quitado la vida a Christo, sien-
ten que haga milagros, no sien-
ten condenarle a muerte; sino
que no aya muerto, no se affi-
gen porque hazen vn decreto
de que muera Dios, sino por-
que no le acaban de quitar la
opinion con que vive. Que la-
stima! Que aya quiẽ cometien-
do vna culpa tan atroz no sea
lo que mas sienta el cometerla?
*Suele sentir mas el pecador no come-
ter la culpa a su gusto, que cometer-
la,* conquista 3. num. 24.

COMBATE II.

*Veniens Romani, & tollent no-
strum locum, & gentem,* temen, y
por no sufrir el miedo, se reuel-
uen a la mas escandalosa mal-
dad, que fue condenar a Chri-
sto a muerte. Por huir del mie-
do condenan a muerte a Dios.
No ay muerte como el temor, con-
quista 9. num. 25.

COMBATE III.

*Iesus ergo iam non in palam am-
bulabat apud Iudaeos.* Condena-
do Christo a muerte, no an-
daba en preiencia de los Iu-
dios

dios, quiza por no ponerlos en ocasion de que executassen tu decreto, es condicion de Dios, *Quitar al hombre las ocasiones de pe- car, conq. 6. num. 26.*

COMBATE IV.

Abijt in regionem iuxta desertum.
Ausentose, viendo tu agrauio, y que tan injustamente le condenauan a muerte; anduuo cuerdo. *Huir el agrauio es prudencia, porque la ofensa, mejor es para presumida, que para vista, conq. 4. num. 24.*

IVEVES SANTO.

COMBATE I.

In finem dilexit eos: Ioan. 13.
Que es amar hasta el fin? Hazer por el amado, no solo lo que que basta, sino lo que sobra. Pudo Christo redimir al hombre con la primera gota de sangre que derramò, y no se contenta hasta que la derrama toda en la Cruz. Esto es amar hasta el fin, querer tanto al hombre Christo, que para salvarle, no solo haga lo que es suficiente, sino lo superabundante. Los justos por lo que tienen de amantes, no solo hazen lo que basta para ferlo, sino lo que sobra, conq. 14. n. 7.

COMBATE II.

Sciens quia omnia dedit ei Pater

in manus, & quia à Deo exiuit, & ad Deum vadit. Pusose a pensar en que era Dios omnipotente: para que es esse pensamiento? Auia pensado antes en que era hombre mortal: *Sciens quia venit hora eius*, en la multitud de penas, y dolores, y luego pone-se a pensar en que es Dios, porque la imaginacion de la passion le afligia tanto, que fue cõueniente acordarse era Dios, para que aplacando la imaginacion de sus penas, con la de que era diuino, pudiesse llevarlas. *Lo mas afligido de las penas, no es lo que dan a padecer, sino lo que dan a imaginar, conq. 14. n. 14.*

COMBATE III.

Surgit à Cena. La vltima de las tres que tuuo esta noche, se sacramenta, auia de morir entre desprecios el dia seguinte, que mucho se sacramento entre glorias esta noche. *Es cosa tan diuina el padecer, que para llegar à las penas con la vneracion que merecen, es menester pasar primero por glorias, conq. 4. num. 18.*

COMBATE IV.

Vocatis me magister, & Domine, & bene dicitis. Porque dicen bien en llamarle Maestro? Porque ama, *Cum dilexisset*; y Maestro que enseña amando, buen Maestro es. *En la escuela de Dios, mas aprende*

aprende quien estudia con la voluntad, que con el entendimiento, conquista 8. num. 1.

VICTORIA

Pensó en que era Dios: *Sciens quia à Deo exiuit*, y leuantase, *furgit*; pensó en que era hombre: *Sciens quia venit hora eius*, y lava los pies a los Discipulos: *cepit lauare pedes*. Christo ha de pelear el dia siguiente, y llevar el estandarte de la Cruz sobre sus ombros, saliendo con él en publico por la campaña de Ierusalén. El leuantarse es de quien vence. El humillarse tanto, de quien es vencido. Presagios son de lo que ha de suceder en el campo, quedar vencido en la Cruz, y vencer. Esta batalla que auia de tener Christo, era por cosa espiritual, y en la conquista espiritual, el vencer, y el quedar vencido todo es victoria, conquista 2, numer. 28.

MAÑANA DE Pascua.

COMBATE I.

Surrexit. Marc. 16. Resucita Christo, luego se ha de aparecer a las mugeres, luego le han de ver los hombres, no querà tener esta gloria sin ellos. *Ni ay gloria para el hombre sin Dios, ni*

Dios la quiere sin el hombre, conquista 4. num. 6.

COMBATE II.

A los Apostoles embia el Angel las mugeres, *Ite, dicite Discipulis eius, & Petro*, para que oíen juntos, porque vnos de otros admiren la fe de la resurrección, y así la imiten. Si los santos solo ven las virtudes ajenas, como han de aumentar las propias? conquista 5. num. 5.

VICTORIA.

Surrexit. Resucitó, salio victorioso de sus enemigos; y quien resucitó? Lo humano. Porque? Porque fue lo que conquistó por el hombre. En la conquista que es para el hombre, tuene su victoria Dios, conq. 7. n. 2.

LUNES DE Pascua.

COMBATE I.

Incipiens à Moysè, & omnibus Prophetis interpretabatur illis in omnibus Scripturis, qua de ipso erant, Luc. 24. Eran incredulos, querian fuesen penitentes. por esso los interpreta la Escritura sagrada, para que la entiendan, y la estudien. El estudio de letras sagradas, haziendo sabios. haze penitentes, conq. 11. n. 22.

COM.

COMBATE II.

Et ipse finxit longius ire. Assegura Dios la memoria de vn fauor, dexando en el que desear, conquista 6. num. I.

VIERNES III.

Nonne cor nostrum ardens erat in nobis. El coraçon por llevarse todo el gusto de tener à Christo resucitado presente, no dio lugar à que los ojos le conociesen. El coraçon es ambicioso de

COMBATE IV.

Nonne cor nostrum ardens erat in nobis. Ardia el coraçon; propios de principiantes en el amar son los feruores, estos discipulos ya eran antiguos amantes de Christo, con todo no olvidan los ardores con que le empujaron à amar. Para llegar vn alma al fin del amor, no ha de olvidar el principio del amar, conquista 4. num. II.



INDICE DE ESCRITURA.

La C. significa conquista, la N. numero.

- C** Ap. 1. In principio creavit Deus cælum, & terram, c. 5. n. 31. c. 7. n. 14. c. 7. n. 28. c. 12. num. 28.
- Erat inanis, & vacua, c. 6. n. 35. c. 7. n. 23. c. 11. n. 29. c. 13. n. 34.
- Tenebræ erant super faciem abyssi, c. 9. n. 16. c. 12. n. 12.
- Dixitque Deus, fiat lux. c. 7. n. 5. c. 8. n. 25. c. 12. n. 29.
- Facta est lux, c. 9. n. 16.
- Vidit Deus lucem quod esset bona, c. 5. n. 26.
- Factum est vespere, & mane dies vnus, c. 9. n. 16.
- Creavit Deus hominem ad imaginem suam, c. 13. n. 15.
- Dominamini, conq. 9. n. 4.
- C. 1. Morte mortieris, c. 1. n. 3.
- De ligno autem scientiæ boni, & mali ne comedas, c. 12. n. 3.
- Vt operetur, c. 2. n. 6.
- Cumque obdormisset, tulit vnam de costis eius, c. 6. n. 29. c. 12. n. 30.
- Hoc nunc os ex ossibus meis, c. 2. n. 9.
- C. 3. In sudore vultus tui vesceris pane, c. 1. n. 12.
- Eritis sicut Dij, c. 4. n. 3. c. 13. n. 15. c. eadem n. 21.
- Fecit quoq; Dñs Deus Adæ, & vxori eius, tunicas pelliceas, & induit eos, c. 5. n. 33.
- Ecce Adam quasi vnus, ex nobis factus est sciens, c. 8. n. 30.
- Maledicta terra in opere tuo, c. 10. n. 16.
- Collocavit ante paradisum voluptatis Cherubim, c. 8. n. 4. c. 9. n. 42. c. 10. n. 4.
- C. 4. Vagus, & profugus eris super terram, c. 9. n. 26.
- Maior est iniquitas mea quàm vt veniam merear, ibid.
- C. 15. Credidit Abraham Deo, c. 8. n. 21.
- C. 22. Obtulit holocaustum pro filio, c. 9. n. 8.
- Multiplicabo semen tuum sicut stellas cæli, conq. 11. n. 3.
- C. 28. Dormiuit in eodem loco, c. 11. n. 19.
- C. 23. Dimitte me, c. 7. n. 3. c. 14. n. 35.
- Non dimittam te, ibid.
- Et luctabatur cū eo, c. 8. n. 17.
- Nequaquam, inquit, Iacob appellabitur nomen tuum, sed Israel, c. 7. n. 27.
- C. 4. Dormi mecum, conq. 4. n. 26.
- C. 48. Extendens manum dexteram posuit super caput Ephraim minoris fratris: sinistram autem super caput Manasse, c. 8. n. 11.

Exodus.

C. 3. Apparuitque ei Dñs in flamma ignis, c. 6. n. 13.

Dd

Vi.

Videbar quod rubus arde-
ret, & non combureretur, cōq.
14. n. 25.

Ne appropinques huc, c. 9. n. 15.

Ego sum qui sum. Deus A-
braham, Deus Isaac, & Deus Ia-
cob. Hoc nomen mihi est in æ-
ternum, c. 7. n. 31.

Versa est in colubrum, versa
est in virgam, c. 10. n. 5.

C. 25. Facientque mihi san-
ctuarium iuxta omnem simili-
tudinem tabernaculi, quod os-
tendi tibi, c. 9. n. 32.

Loquat ad te supra propitia-
torium, ac de medio Cheru-
bim, c. 12. n. 35.

Cherub vnus sit in latere v-
no, & alter in altero, c. 2. n. 31.

C. 32. Dimitte me, vt irascatur
furor meus contra eos, c. 7. n. 4.

C. 33. Ostende mihi faciem
tuam, c. 13. n. 10.

C. 34. Ignorabat quod cor-
rupta esset facies sua. Videntes
autem Aaron, & filij Israel cor-
ruptam Moyse faciem, c. 3. n. 21.

Leuiticus.

C. 2. Nec quidquam fermenti,
aut mellis adolebitur in sacri-
ficio Dño, c. 11. n. 12.

Numeri.

C. 12. Erat enim Moyse vir
mitissimus, c. 7. n. 26.

Deuteronomium.

C. 32. Ascende in montem
istum Abarim, & morere in mō-
te, c. 1. n. 14.

Sicut Aquila prouocans pul-
los suos, & super eos volitans,
c. 6. n. 7.

Concrescat vt pluuia doctri-
na mea, fluat vt ros eloquium
meum, c. 11. n. 24.

C. 34. Mortuus est ibi, &c.
Iubente Dño, c. 1. n. 14.

Iosue.

C. 1. Sicut fui cum Moyse, ita
ero tecum, c. 6. n. 23.

C. 5. Vidit virum stantem cō-
tra se, euaginatam tenentem
gladium, c. 6. n. 23, c. 7. n. 26.

C. 10. Sol contra Gabaon ne
mouearis, c. 1. n. 17.

1. Reg.

C. 17. Et deposuit ea, c. 3. n. 3
Auferam caput tuum à te, c.

9. n. 39.

Elegit sibi quinq; limpidis-
simos lapides de torrente, ibid.

Tulit vnū lapidem, ibi. n. 40.

Percussit Philistæum in fron-
te, ibid. n. 41.

C. 24. Propitius sit mihi Dñs,
ne faciam hanc rem Domino
meo, c. 2. n. 30.

2. Regum.

C. 12. Misit Dñs Nathan ad
David, c. 13. n. 22.

3. Regum.

C. 13. Et exaruit manus eius
quam extenderat contra eum,
c. 8. n. 35.

C. 19. Tolle animam meam,
c. 9. n. 28.

Ecce ad caput suum subci-
nicus panis, c. 11. n. 8.

Operuit vultum suū palisō,
c. 11. n. 20.

4. Re.

4. Regum.

C. 2. Rem difficilem postula-
si, c. 5. n. 13.

Si videris me quando tollat
à te erit tibi quod petisti, c. 6.
n. 5. c. 8. n. 15.

Leuauit pallium Eliæ quod
ceciderat ei, c. 6. n. 33.

Ascendit Elias per turbinem
in cælum, c. 8. n. 4. c. 13. n. 12.

Viuit Dñs quia non dere-
linquam te, c. 9. n. 21.

C. 5. Vade, & lauare septies in
Iordane, c. 10. n. 19. c. 4. n. 30.

Iob.

C. 1. Scidit vestimenta sua, &
tonso capite corruens in terram
adorauit, c. 4. n. 35.

C. 7. Militia est vita hominis
super terram, c. 2. n. 2. c. 2. n. 31.

C. 9. Etiam si simplex fuero
hoc ipsū ignorauit anima mea,
c. 3. n. 15.

C. 38. Vbi eras quando pone-
bam fundamenta terræ? Cum
me laudarent simul astra matu-
tina, & iubilarent omnes Filij
Dei, c. 5. n. 2.

Liber Psalmorum.

Ps. 6. Lauabo per singulas no-
ctes lectum meum, c. 11. n. 14.

Lachrymis meis stratum me-
um rigabo, c. 4. n. 33.

Ps. 15. Dixi Dño, Deus meus
es tu, c. 9. n. 34.

Caro mea requiescet in spe,
c. 13. n. 4.

Non congregabo cōuentiētia
eorum de sanguinibus, c. 14. n. 8

Ps. 16. Satiabor cum apparuerit

gloria tua, c. 2. n. 2.

Ps. 21. Clamabo per diem, &
non exaudies, & nocte, & non
ad insipientiam mihi, c. 7. n. 6.

Ps. 23. Eleuamini portæ eterna-
les, & introibit Rex gloria? Quis
est iste Rex gloria? c. 7. n. 33.

Ps. 29. Quæ utilitas in sanguine
meo dum descendo in corrup-
tionem, c. 4. n. 9.

Ps. 32. Misericordia Dñi, plena
est terra, c. 1. n. 9.

Ps. 33. Oculi Dñi super iustos,
vultus autem Dñi super facien-
tes mala, c. 10. n. 15.

Ps. 35. Dñe in cælo misericor-
dia tua, c. 1. n. 9.

Corruptæ sūt cicatrices meæ
à facie insipientiæ meæ, c. 12. n. 10

Ps. 50. Misere mei Deus se-
cundum magnam misericor-
diam tuam, c. 10. n. 8.

Libeta me de sanguinibus: &
exultabit lingua mea iusticiam
tuam, c. 8. n. 12.

Ps. 61. Semel locutus est Deus,
c. 5. n. 11.

Dñe, memorabor iustitiæ tuæ
solius, c. 1. n. 25.

Vsq; in senectā, & senium Deus
ne derelinquas me, c. 5. n. 19.

Ps. 79. Qui sedes super Cheru-
bim manifestare, c. 12. n. 3.

Ps. 81. Ego dixi dii estis, c. 6. n. 27

Ps. 88. Vbi sunt misericordiæ
tuæ antiquæ Dñe? c. 1. n. 9.

Ps. 89. Latati sumus pro diebus
quibus nos humiliasti, c. 2. n. 3.

Ps. 103. Omnia in sapientia fe-
cisti, c. 6. n. 22.

Potabunt omnes bestię agri,
expectabunt onagri in siti sua,
c. 6. n. 24. c. 7. n. 29.

Sol cognovit occasum suū,
c. 10. n. 26.

Pl. 115. Omnia quęcumq; vo-
luit fecit, c. 8. n. 2.

Pl. 118. Iudicia tua adiuua-
bunt me, c. 1. n. 4.

Pl. 144. Prope est Dominus
omnibus inuocantibus eum:
omnibus inuocantibus eum in
veritate, c. 5. n. 34.

Miserationes eius super om-
nia opera eius, c. 14. n. 28.

Proverb.

C. 10. Argentum electum
lingua iusti, c. 11. n. 32.

Ecclesiastes.

C. 1. Terra autem in æternum
stat, c. 10. n. 28.

In multa sapientia multa in-
dignatio, & qui addit sapien-
tiam addit & laborem, conq. 11
num. 25.

C. 9. Sunt iusti, atque sapi-
entes, & opera eorum in manu
Dei, & tamen nescit homo v-
trum amore an odio dignus sit,
conq. 13. n. 3.

Canticum Canticorum.

C. 1. Nigra sum, sed formosa,
c. 11. n. 5.

Pu c ræ sunt genæ tuæ sicut

turturis, conq. 13. num. 29.

C. 2. Ordinavit in me chari-
tatem, c. 2. n. 24.

Stipate me malis, quia amo-
re langueo, ibi.

Respiens per fenestras, prof-
iciens per cancellos, conq. 6.
n. 4.

C. 3. Num quem diligit ani-
ma mea vidistis? c. 6. n. 15.

C. 4. In vno oculorum tuo-
rum, c. 5. n. 3.

C. 5. Oculi eius sicut colum-
bæ super riuulos aquarum, c.
3. n. 17.

Comæ eius sicut elate pal-
marum, nigre quasi coruus, c.
3. n. 31.

Ego dormio, & cor meum
vigilat, c. 4. n. 14. c. 7. n. 11.

Inuenerunt me custodes,
qui circumueunt ciuitatem, per-
cusserunt me, c. 10. n. 34.

C. 6. Quæ est ista quæ pro-
greditur quasi aurora consur-
gens, pulchra vt Luna, electa vt
Sol, c. 12. n. 23.

C. 7. Egrediamur in campū,
c. 14. n. 30.

C. 8. Lampades eius lampades
ignis, atque flammarum, conq.
4. n. 15.

Quæ est ista quæ ascendit de
deserto delicijs affluens, conq.
11. n. 31.

Ecclesiasticus.

C. 1. Omnis sapientia à Dño
Deo est, c. 11. n. 27.

C. 11. Ante mortem ne lau-
des

laudes hominem quemquam,
c. 14. n. 34.
C. 27. Homo sanctus in sapi-
entia manet sicut Sol: nam stul-
tus ut Luna mutatur, c. 11. n. 34.

C. 40. Vinum lætificat cor, c.
5. n. 14.

Surrexit Elias Propheta quasi
ignis, & verbum ipsius quasi fa-
scula ardebat, c. 3. n. 10. c. 8. n. 4.

Isaias.

C. 4. Nubem per diem, &
fatum, & splendorem ignis
flammanis in nocte, c. 14. n. 3.

C. 6. Vidi Dñm sedentem
super solium excelsum, & ele-
uatum, c. 3. n. 3.

Seraphim stabant super il-
lud: sex alæ vni, & sex alæ alte-
ri: duabus velabāt faciem eius,
duabus velabant pedes eius, &
duabus volabant, c. 3. n. 3, c. 4.
n. 12, c. 6. n. 10, c. 8. n. 27, c. 9. n.
20, c. 10. n. 10.

Væ mihi, quia tacui, quia vit
pollutus labijs ego sum, c. 4. n.
4, c. 7. n. 21, c. 10. n. 21, c. 11. n. 23.

Volauit ad me vnus de Se-
raphim, & in manu eius calcu-
lus quem forci peculerat de al-
tari, & tetigit os meum, c. 4. n.
4, c. 10. n. 21, c. 12. n. 36.

C. 11. Egredietur virga de
radice Iesse, & flos de radice e-
ius ascendet, c. 1. n. 7.

Erit sepulchrum eius glorio-
sum, c. 14. n. 23.

C. 14. In cælum conscen-
dam, c. 4. n. 3.

Similis ero Altissimo, c. 13,

n. 22.

C. 21. Si queritis, querite,
conuertimini, venite, c. 3. n. 8.

Jeremias.

C. 21. Ecce nescio loqui, mi-
sit Dñs manum suam, & tetigit
os meum, c. 7. n. 1, c. 10. n. 22.

C. 25. Facta est terra eorum
in desolationem à facie iræ co-
lumbæ, c. 8. n. 23, c. 12. n. 31.

Threnos.

C. 2. Lauda in nocte, in prin-
cipio vigiliarum, c. 14. n. 34.

Ezechiel.

C. 2. Vocem alarum anima-
lium percuientium alteram ad
alteram, c. 5. n. 7.

Daniel.

C. 3. Video quatuor viros solu-
tos, & species quartæ similis Fi-
lio Dei, c. 10. n. 4.

Moel.

C. 1. Audite hoc senes, auri-
bus percipite omnes habitores
terræ, c. 5. n. 21.

Jonas.

C. 1. Tollite me, & mittite
in mare, & cessabit mare à tyb-
bit, c. 4. n. 74.

C. 2. Preparauit Dñs piscem
grandem, vt deglutiret Ionam,
c. 9. n. 27, c. 12. n. 17.

Novum Testamentum.

Mattheus.

C. 1. Ioseph autem vir eius,

cum esset iustus, & nollet eam traducere: voluit occulte dimittere eam, c. 1. n. 8.

C. 2. Inuenerunt puerum cum Maria matre eius, c. 13. n. 27.

C. 3. Vidit Spiritum descendentem sicut columbam, & venientem super se, c. 6. n. 21.

Sine modo, sic enim decet nos implere omnem iustitiam, c. 9. n. 33.

C. 4. Cum ieiunasset quadraginta diebus, & quadraginta noctibus postea elurijt, c. 6. n. 28.

C. 5. Sic luceat lux vestra coram hominibus ut videant opera vestra bona, c. 1. n. 20.

Beati qui eluriant, & sitiunt iustitiam, c. 6. n. 16.

Beati qui persecutionem patientur propter iustitiam, conq. 8. num. 23.

Beati pacifici, c. 13. n. 35.

C. 8. Tetigit eum: c. 10. n. 19.

C. 9. Dicebat enim intra se: Si tetigero tantum vestimenta eius salua ero, c. 13. n. 28.

C. 11. Ipse est Elias, conq. 3. num. 14.

Mittens duos de discipulis, suis, c. 5. n. 20.

Venit enim Ioannes, neque manducans, neque bibens, c. 14. num. 9.

C. 14. Contristatus est Rex propter iuramentum, c. 3. n. 25.

C. 15. Misere mei Dñe fili David: filia mea male à dæmonio vexatur, conq. 12. n. 11. conq. 14. num. 15.

C. 16. Beatus est Simon. Absit à te Domine, c. 4. n. 2.

Cum ieiunatis nolite fieri sicut hypocrite tristes, c. 10. n. 3.

C. 17. Nubes lucida obambrauit eos, c. 1. n. 18.

Faciamus hic tria tabernacula, conq. 3. n. 5.

Transfiguratus est ante eos. Neminem viderunt nisi solum Iesum, c. 1. n. 8.

Transfiguratus est ante eos, c. 4. n. 19.

Hic est filius meus dilectus, c. 11. n. 4.

Ceciderunt in faciem suam, c. 13. n. 16.

Apparuerunt illis Moyses, & Elias cum eo loquentes, conq. 14. n. 21.

C. 18. Semper vident faciem patris mei, c. 13. n. 9.

C. 20. Dic ut sedeant hi duo filij mei vnus ad dexteram tuam, & vnus ad sinistram in Regno tuo, c. 2. n. 26.

Tradent eum gentibus ad ludendum, & flagellandum, & crucifigendum, & tertia die resurget c. 10. n. 32.

C. 24. Quoniam abundauit iniquitas refrigescet charitas multorum, c. 6. n. 21.

Parebit signum filij hominis, c. 14. n. 24.

C. 25. Ne forte non sufficiat nobis, & vobis, c. 3. n. 9.

C. 26. Et venit ad Discipulos suos, & venit iterum, tristis est anima eius, conq. 4. num. 7.

Affump:

Assumpto Petro, & duobus
filijs Zebedæi, c. 4. n. 20.

Pater mi, si possibile est tran-
seat à me calix iste, c. 6. n. 11. &
14. n. 16.

Tunc abiit vnus de duode-
cim, c. 10. n. 9.

Tristis est anima mea, c. 10.
n. 27.

C. 27. Deus Deus meus, c. 1.
n. 13. Peccavi, et adens sangui-
nem iustum, c. 3. n. 26.

Rex Iudæorum, c. 9. n. 4.

C. 28. Accesserunt, & ite ue-
runt pedes eius, c. 3. n. 9.

Vestimentum eius sicut dixi, c.
14. n. 5.

C. 1. Impletum est tempus,
& appropinquauit Regnū Dei,
conq. 4. n. 18.

Vidi cælos apertos, & spiri-
tum tanquam columbā de-
scendentem, & manentem in
ipso, c. 9. n. 3.

C. 6. Venit ad eos ambulans
super mare, & volebat præteri-
re eos, c. 9. n. 22.

C. 14. Cæpit panere, & cre-
dere, conq. 5. n. 14.

Audistis blasphemiā? c. 1. n. 19.
C. 15. Vt quid dereliqui illi
me? c. 7. n. 35.

Descendat nunc de cæce, vt
videamus, & credamus, c. 8. n. 34.

C. 16. Cooperiū stolla candida,
c. 14. n. 5.

C. 1. Ego sum Gabriel, Ecce
etia tacens, c. 1. n. 3.

Multos filiorum Israel con-
uertet, c. 1. n. 20.

in te, c. 8. n. 28. c. 12. n. 37.

Vnde hoc sciam? c. 11. n. 18,
c. 13. n. 17.

Dñs tecum, c. 4. n. 11.

C. 2. Nunc dimittis seruum
tuum Dñe. Tuam ipsius animam
pertransibit gladius, c. 11. n. 10.

C. 3. Genimina viperarum,
quis ostendit vobis fugere à ve-
luta ira? c. 1. n. 23.

C. 8. Tetigit me aliquis? c. 3. n. 15.

C. 9. Dicebat excessū eius, c. 1. n. 18.
Nesciēs, quid diceret, c. 3. n. 5.

C. 11. Petite, & dabitur vobis,
c. 7. n. 5.

C. 12. Lucernæ ardentes in
manibus vestris, c. 3. n. 20.

Si venerit in secūda vigilia, & si
in tertia vigilia venerit, & ita in-
uenerit, beati sunt serui illi, c. 5.
n. 22.

C. 15. Non sum dignus vocari
filius tuus fac me sicut vnū
de mercenarijs tuis, c. 12. n. 25.

C. 20. Cum tetigisset nauicu-
lam eius sanauit eum, c. 2. n. 13.

Apparuit autē illi Angelus de
cælo confortans eum, c. 4. n. 7.

Ingrossus foras Petrus fleuit a-
mare, c. 4. n. 22.

Factus est sicut eius, sicut
guttæ sanguinis decurrentis in
terram, c. 5. n. 14.

C. 23. Obscuratus est sol, c. 1. n. 7.
Et nos quidē iuste, nam digna
factis recipimus, c. 1. n. 26.

Domine memento mei, c. 1. n. 3.
Pater dimitte illis, c. 1. n. 9.
Hodie metum erit in Pat. disci,
c. 12. n. 2.

C. 24. Ipse se fingit longius
 ite, c. 6. n. 3.

Ioannes.

C. 4. Da mihi hanc aquam, c.
 2. n. 7. Da mihi bibere, c. 2. n. 4.

C. 5. Patet omne iudicium
 dedit filio, c. 1. n. 19.

Erat autem quidam homo
 ibi, c. 2. n. 23.

C. 6. Ego sum panis viuus,
 c. 2. n. 19.

Abijt Iesus trans mare Gali-
 laez, c. 4. n. 27.

Vnde ememus panes, c. 7. n. 19.

C. 8. Abraham pater vester
 exultavit ut videre diem meum,
 c. 8. n. 22.

Ille homicida erat ab initio,
 c. 10. n. 20.

C. 11. Lazare veni foras, c. 5.
 n. 25. Ut vidit eam plorantem,
 c. 6. n. 13.

Statim prodijt qui fuerat
 mortuus ligatus pedes, c. 7. n. 10.

Lazarus amicus noster dor-
 mit, c. 11. n. 7.

C. 12. Nunc iudicium est
 mundi, c. 1. n. 8.

C. 13. Nunc clarificatus est
 filius hominis, c. 9. n. 9.

C. 14. Ad eum veniemus, c. 6.
 n. 17.

Ille vos docebit omnia, &
 suggeret vobis omnia quaecumque
 que dixerit vobis, c. 8. n. 6.

Ego sum via, & veritas, & vi-
 ta, c. 10. n. 33.

C. 15. Ille testimonium per-
 hibebit, c. 15. de me, & vos tes-
 timoniũ perhibebitis, c. 6. n. 34.

C. 16. Ille me clarificabit:
 quia de meo accipiet, c. 4. n. 16.

Expedit vobis, ut ego va-
 dam, c. 9. n. 31.

C. 19. Vnus militum lancea
 latus eius aperuit, c. 5. n. 12.

Inclinato capite tradidit spi-
 ritum, c. 9. n. 4.

Consumatum est, c. 10. n. 27.

C. 20. Noli me tangere, c. 13. n. 9.

Mulier, quid ploras? c. 4. n. 13.

Quia tulerunt Dñm meum
 c. 7. n. 9. Noli me tangere, ibi.

Accipite Spiritum Sanctum:
 quorum remiseritis peccata re-
 mittantur eis, c. 4. n. 21.

C. 21. Simon Ioannis, diligis
 me? c. 6. n. 32.

Conturbatus est Petrus, c.
 13. n. 26. *Acta.* 81. n. 4.

C. 22. Hic Iesus qui assumptus
 est à vobis sic veniet, c. 1. n. 24.

Quid statis aspicientes in cae-
 lum? c. 14. n. 4.

C. 23. Apparuerunt illis dis-
 pecturae linguae tanquam ignis, c.
 6. n. 21. c. 9. n. 17.

C. 24. Ecce video caelos aper-
 tos, c. 2. n. 12. Obdormiuit in
 Domino, ibid.

C. 25. Erat ibi tribus diebus,
 non videns, c. 3. n. 32.

Circumfulsit eum lux de cae-
 lo, c. 4. n. 22.

Ostendam illi, quanta oportet
 eum pro nomine meo pati
 ibid.

Circumfulsit eum lux de cae-
 lo, Salus Salus, c. 7. n. 16.

C. 12. Angelus Dñi astitit.
 Erat

Erat Petrus dormiens vinctus
catenis duabus, c. 2. n. 12.

In ipsa nocte erat Petrus
dormiens, c. 12. n. 18.

Epist. Pauli Ad Romanos.

C. 5. Commendat autem cha-
ritatem suam Deus: quoniam
cum adhuc peccatores essemus,
Christus pro nobis mortuus
est, c. 8. n. 26.

C. 10. Corde enim creditur
ad iustitiam: ore autem confes-
sio fit ad salutem, c. 7. n. 11.

C. 12. Vnum corpus sumus
in Christo, singuli autem alter
alterius membra, c. 7. n. 30.

C. 13. Sicut in die honeste
ambulemus, c. 5. n. 27.

Ad Corinthios I.

C. 1. Gratia vobis, & pax à
Deo Patre nostro, & Domino
Iesu Christo, c. 2. n. 18.

C. 11. Hoc est Corpus meum:
Hic Calix Nouum Testamentum
est in meo sanguine, c. 2. n. 19.

Dominus Iesus in qua no-
cte tradebatur accepit panem,
c. 4. n. 21.

C. 12. Diuisiones gratiarum
sunt c. 5. n. 6.

Ad Philippenses.

C. 2. Semetipsum exinanivit,
c. 14. n. 29.

C. 4. Gaudete in Domino
semper: iterum dico, gaudete,
c. 8. n. 16.

Ad Thesalonicenses, I.

C. 4. Qui dormierunt per
Iesum, c. 11. n. 8.

Ad Timotheum I.

C. 6. Lucem inhabitat inac-
cessibilem, c. 8. n. 5.

Ad Timotheum 2.

C. 4. Reposita est mihi coro-
na iustitiæ, c. 12. n. 5.

Ad Hebraeos.

C. 1. omnes sunt administra-
torij spiritus, in ministerium
missi, propter eos qui hæredita-
tem capiunt salutis, c. 2. n. 31.

C. 11. Est autem fides spe-
randarum substantia rerum, c.
8. n. 20.

C. 12. Deus noster ignis con-
sumens est, c. 6. n. 21.

Iacobi Epistola.

C. 1. Consideravit enim se,
& abiit, & statim oblitus est
qualis fuerit, c. 1. n. 24.

C. 5. Ecce agricola spectat
pretiosum fructum terræ, conq.
13, n. 2.

Petri I.

C. 1. In quem desiderant An-
geli prospicere, c. 18 n. 9.

C. 2. Christus passus est pro
nobis, vobis relinquens exem-
plum vt sequamini vestigia e-
ius, conq. 10. n. 33.

C. 5, Vigilate: quia aduersa-
rius vester diabolus tanquam

leo rugiens circuit quarens
quem deuoret, c, 9, n. 37.

Ioannis I.

C, 4, Deus charitas est, c, 6,
n, 22,

Apocalypsis.

C 1 Ego sum Alpha, c, 12, n, 2

C 4 Vidi, & ecce ostium a-
pertum in cælo, c, 1, n, 28,

Ecce sedes posita erat in cæ-
lo, ibid.

Et iris erat in circuitu sedis,
c, 3, n, 4,

Plena oculis ante, & retro, c.
8, n, 10,

C 5 Vidi in dextera sedentis
supra thronum, librum scrip-
tum intus, & foris, c, 11, n, 30.

C 6 Exiuit vincens vt vince-
ret, c, 2, n, 32,

C 12 Et mulier fugit in solit-
udinem, c, 4, n, 25,

C 17 Quinque ceciderunt:
Vnus est, & alius nondum ve-
nit, & cum venerit, oportet il-
lum breue tempus manere, c,
10, num, 28,



INDICE COMVN.

La C. significa Conquista, y la N. numero.

Adan.

ES amenaçado para que sea
reconocido, c. 1. n. 3. Porq̃
padece tanto fuera del Paraíso,
c. 1. n. 12. Mandanle que traba-
je en el sitio ameno porque gu-
ste mas de estar èl, c. 2. n. 6. Es
tan presto penitente como cul-
pado, c. 5. n. 33. Porque le dur-
mio Dios para sacar del a Eua,
c. 6. n. 29. Quando obedece, sa-
be, c. 8. n. 3. Siendo él quien pe-
cò porque se maldize la tierra?
c. 10 n. 6. Porq̃ le quita Dios
solo vn arbol c. 12. n. 3. Qual
culpa era mas remisible, la suya,

o la de Eua? c. 13. n. 20.

Alexandro.

Solo con su esperança se juz-
gava poderoso, c. 13. n. 5.

Angeles.

Proponen a Christo Iuez des-
pues de auerle ocultado la nu-
be, porque no se oluide que lo
es, c. 1. n. 24. Porque quita el An-
gel de las prisiones à Pedro de-
xando Christo en las piedras à
Esteuan? c. 2. n. 12. Para ellos el
estar en la tierra, y en el Cielo
todo es cielo, c. 2. n. 31. Admi-
ranse de ver criar à Dios, c. 5. n.
2. No se les ha dado el nom-
bre

bre de Dios como al hombre, c.6.n.27. Vn mal lado los echò del cielo, c.10. num.20. Ven à Dios, y le desean ver, c.13. n.9. Porque vieron al Angel cubierto las mugeres en el sepulcro, c.14, n.5. Fue irremediable su culpa, por ser perfeta su naturaleza, c.4.n.3.

Alma.

Estando herida de amor està en gran pueſto, c.2.n.24. A la perfeta suele Dios castigar luego que se descuida, c.4.n.4. La que duerme, y vela juntamente, es señal que ama con perfeccion, c.4. n. 14. Sin tener a Dios no puede buscarle, c.6.n.15. No la quietan los dones de Dios en esta vida, antes la desafosiegan, c.14. n. 12.

Amor.

Es grande el que llega al fin sin olvidar los feruores del principio, c.4.n.13. Sin lengua se declara mejor, c.5. n. 5. En la escuela de Dios, quien ama mas, sabe mas, c.8. n. 2. Nunca ve lo conueniente, c.9.n.42.

Agrauios.

Huirlos es prudencia, c.4.n.25. c.12, n. 37.

Aguila.

Estraño modo de enseñar à bolar sus hijos, c.6.n.6.

Agradecimiento.

Blasonar despues de beneficiado, de agradecido, es mucho lucimiento, c.8.n.12.

Agua.

Porque se junta con la sabidu-

ria, siendo simbolo deſta el Sol, y predominando en aquella la Luna? c.11.n.24.

Apoſtoles.

Compañeros del Espiritu ſancto en la calificacion de la virtud de Christo, c.6.n.34.

Animo.

Cò lo dudoso se aliecta, c.9.n.23

Ausencia.

Aunque sea breue, no puede paſſar por ella la voluntad, c.6. n. o. Como puede la de Christo ser conueniente a vn alma? c.9. n.31. Haze Christo que se ausenta por assegurarle presente, conq.6. n. 3

Aueja.

Siendo hechura ſuya la miel, y ella inocente, porque no la queria Dios en sacrificio? c.11.n.12

Beneficio

No parece que es Dios beneficio que no parece, c.7.n.15. Si no trae consigo algo de comodidad, no lo es, c.7.n.17. Ha de ser vno pretendido, y alcançado, c.8. n. 9. Es juſto se le quiten, a quien porque le tiene, le oluida, c.8.n.11.

Bienes, Bien.

Los del mundo en teniendoſe, como se conocè no se estiman, los de Dios al contrario, quando se tienen se desean, porque se conocen, c.6. nu.18. Estar el bien cerca, y dar eſperança, de darle, es para aumentar el guſto de tenerle, c.8, n.16. Bien, y mal todo es hipocrefia, c.10. nu. 1.

Bienes,

Bienes, y males, porque los junta Dios en esta vida? c. 14. n. 3. No está el mal en tener los bienes téporales, sino en usar mal de ellos, c. 9. n. 35.

Bienaventurança.

Ayla en la tierra, y en que se diferencia de la del cielo, c. 6. n. 16

Capacidad.

A ella se ha de dar el oficio, c. 7. n. 28.

Cain.

Su mayor castigo fue temer, no morir, c. 9. n. 26.

Campaña.

No es para dormidos, c. 9. n. 37. En la espiritual el pelear es vencer, c. 10. n. 32.

Carne.

Tiene algo de gloria en la sepultura, c. 13. n. 4.

Cherubin

El que guardaba el Paraíso por estar en humana forma, vnas vezes parecia vno, otras otro, conq, 10. n. 4

Christo.

Porque no entregò el espíritu, quando dize, *Deus, Deus*, sino quando dize *Pater*? c. 1. n. 13. Mas Dios parece, quando se muestra juez, que quando misericordioso, c. 1. n. 19. Si se tiene aun $\bar{}$ se ignorare, quieto, y fosiiega al alma, c. 2. n. 7. Tanto vence quando vence, como quando parece vencido, c. 2. n. 32. Porque empieça su predicacion por gloria, empeçado Iuan por pena, c. 4. num 18. vistese de gloria para tratar de la pena, ibi, n. 19. Sacramèto le antes de mo-

rir, por disponerse cò gloria para padecer, c. 4. n. 21. Ausentale por no verse ofendido, c. 4. n. 27. Teniendo en la vida penas, y en la muerte glorias, porq pide al Padre le escuse el morir? c. 6. n. 11. No quiere q le toque Magdalena por aumentarse su fè, c. 7. n. 9. Hazese dudoso por causar mas ansias de buscarle, c. 9. n. 22. Como es camino, verdad, y vida, c. 10. n. 33. Porq en el Tabor es calificado por Hijo, y no en el Caluario? c. 11. n. 4. Viendole muerto, el morir es sueño, c. 11. n. 7. Porq no pide al Padre en la cruz, le escuse el padecer, como lo pide en el Huerto? c. 14. n. 16.

Cruz.

Escuteciendose el Sol, y las Estrellas el dia del juicio, à vista de la magestad q ha de traer Christo, ella no, sino q lucirà à vista de aquella gloria, c. 14. n. 24. Es la gloria de quien la lleva con amor, c. 2. n. 26.

Cielo.

Aunque sea vn cielo, no le acredita Dios mientras viue escondido, c. 5. n. 26. Para assegurar à Christo dichoso, se abrio en el Irdan, c. 9. n. 3.

Confession.

Ha de descubrir en ella la miseria, para q campe mas la misericordia, c. 7. n. 22.

Conquista

En la espiritual el vencer, y el quedar vècido, todo es vencer, c. 2. n. 30. Aunq la huuo entre

la zarza de Moises, y el fuego, ninguno quedò vencido, c. 14. n. 25. En la que se empieza con lucimiento, nunca se ha de descaecer, c. 14. n. 55.

Confianza.
En esta vida no la puede aver, c. 10. n. 9. Es entendido el que confia de esperarando, y de esperar, confiando, c. 10. n. 11. Confiar mucho, y confiar poco, todo es peligroso, c. 10. n. 10.

Compañia.
La mala, aun a los Angeles daña, c. 10. n. 26. Un Serafin la teme, ibid. n. 20. El mismo Dios la escusa, ibid. n. 22.

Consejeros.

Han de proouer los officios, segun la sed de quien los pretende, c. 7. n. 29. Si quieren hazer pies de la cabeza, y cabeza de los pies lo destruyen todo, ibi. n. 30. No han de atender a la sangre, para poner en el puesto, sino al caudal, ibi. n. 27.

Corazon.
Haze fin dezir, por esso significa la fineza del amor, c. 5. n. 14. Todos los gustos quiere para si, c. 11. n. 18. Es ladrón de placeres, c. 11. n. 19.

Compassion.
Si en Dios pudiera aver algo mayor, ella lo fuera, c. 14. n. 28.

Culpa.
Sujerarte reconocido a ella, es vencerla, c. 4. n. 32. Despues de perdonada se ha de agradecer, y contemplar, c. 10. n. 8. Estar mu-

cho en la memoria, haze q̄ no estè en la voluntad, c. 11. n. 14. Sin la luz de la gracia, como no se conoce, no se siete, c. 12. n. 13.

Dauid.
Porque se quitò las armas para pelear, siendo el enemigo tan valiente? c. 3. n. 30.

Diego Garcia de Paredes.
Pelaua venciendo, c. 10. n. 36.

Demonio.
Por quitar la fè del mundo, queria q̄ baxasse Christo de la cruz, c. 8. n. 34. Promete al hombre lo mismo q̄ tiene por quitarselo, c. 13. n. 15.

Desgracia.
En ella se ha de tener alegria, c. 9. n. 8. En teniendola, se tiene la dicha segura, ibid. n. 9.

Dicha.
Para assegurarla en esta vida, es necesario algã fiadores cielos, hombres, y Dios, c. 9. n. 3. En ella consiste la desgracia, ibi. n. 4. Es traza ingeniosa hazer como q̄ se pierde, para hazer q̄ sea mayor, c. 13. n. 10.

Dios.
Quitara el sabor a la gloria, si la dieta sin padecer, c. 2. n. 2. A vezes fauorece a los justos tanto, que duda si son divinos quien los mira, c. 3. n. 3. Quiere que le busquen mas, y mas, c. 3. n. 8. No quiere q̄ le toquen para dexarle, sino que le tengan para detenerle, ibi. n. 9. Diuide las virtudes para q̄ se junten en el alma, c. 5. n. 6. Sino responde quando le llaman, es por q̄ le llaman en mentira, c. 5. n. 35. Haze

q̄ se ve, y que no se ve, para que no se olvide el verle, c. 6. n. 4. No tiene mas de vn modo de asistit al alma; q̄ es el de su necesidad, c. 6. n. 23. Aunq̄ gusta de conceder lo que le piden, la dilata, porq̄ se conozca el merito de quien pide, c. 7. n. 4. Parece tuuo mas lucimiento cō crias á la tierra esteril, q̄ con crias la, c. 7. n. 23. En el nombre q̄ es para el hombre, pone su mayor victoria, c. 7. n. 34. No puede cōfuzo, dar a entender q̄ puede, sin dar a entender que ama, c. 8. n. 27. Dexose ver de Nabucodonosor, siendo Rey sacrilego, y porq̄? c. 10. n. 44. Suele dexar al alma, viendola perseguida, c. 10. n. 34. Llámale dar, y pedir, c. 2. n. 2. Pide para dar, ibid. n. 3. Como amoroso, no solo tiene lo que le basta, sino lo que le sobra para ser Dios, c. 14. n. 10.

Duda.

Por no dexarla Dios en sus beneficios, almas enemigo los aumenta, c. 7. n. 16. El poder tenerla en sí se tiene Dios, aumenta las ansias de buscarle, c. 9. n. 20.

N. Primer Padre Elias.

Muestra su amor en hazer bien sin dezir, c. 5. n. 23. Hazer en duda los favores por allegar los en la memoria, c. 6. n. 5. Es primer Capitan de toda la militia religiosa, c. 6. n. 23. Dio á Eliseo la capa por vanda, dexandola en ella por armas los tres votos: Justicias de Religion, ibid.

Porq̄ es visible la capa, se la dexa a Eliseo, ibid. Parece sapo mas para entrar en el Paraiso, q̄ para q̄ no entrasse en el Cherubin, c. 8. n. 4. Promete el espiritu por dar dos gustos á Eliseo, c. 8. n. 15. Teme mas al temor q̄ a la muerte, c. 9. n. 28. Deteniendo la muerte, como le le ha de obligar a viuir, y padecer, c. 11. n. 8. Porq̄ se cubre el rostro al passar el airecillo manso, y no el torbellino fuerte? c. 11. n. 20. Porq̄ en esta vida tenga toda la gloria q̄ puede, le puso Dios en vn sitio donde tenga ocasion de esperar, y de poseer, c. 13. n. 12.

N. P. Eliseo.

Porque no toca al leproso para sanarle? c. 10. n. 19.

Empacho.

Para á Dios por tenerle, por no dexar de manifestar la virtud de los suyos, c. 7. n. 2.

Espada.

Puesta en vn brazo, sin esfuerzo, pierde a quien la tiene, y de sacredita a quié la dio, c. 7. n. 26.

Esperança.

Si se junta cō la fe es posesiõ, c. 8. n. 25. Esperar creyendo, es poseer, no esperar, ibid. n. 22. No es de esperar esperar, antes es gloria aunq̄ imperfecta, c. 13. n. 3.

Espiritu Santo.

Por lo que tiene de amor recibe el ser Dios, como si no le hubiera recibido, c. 4. n. 2. Procediendo de vn Padre, q̄ habla y de vn Hijo, q̄ es palabra, proced

de a lo mudo, c.5. n. 11. Porque
 baxò en Christo paloma, y en
 los Dicipulos lenguas? c. 6. n.
 21. En su espiracion llenase to-
 das las atenciones de la volun-
 tad del Padre, c.6. n. 2. Attri-
 buye se le mas gracia para ense-
 ñar q̄ a Christo, c.8. n. 6. No fi-
 endo Padre de Christo, porque
 se dize ser concebido por obra
 luya, c.8. n. 28. Attribuyendose
 al Padre el poder, porque se le
 atribuye el vencer al Espiritu
 Santo? c.8. n. 3. Baxa sobre los
 Apostoles fuego, porq̄: brasa y
 luce, c.9. n. 17. De impaciente
 toma alas de paloma, conq. 14.
 num. 11.

Estudio.

El de letras sagradas haze pe-
 nitentes, y doctos, c. 11. nu. 23.
 Quié mas estudia en ellas, mas
 llora, e. 11. n. 25.

Exercito.

No ha menester tanto ser co-
 piofo, como bien disciplinado,
 conq. 9. n. 40.

Fè.

Sin pies anda, y sin ojos mira
 c. 7. n. 10. Es ḡoteria suya pedir
 informe a los ojos, ibi. num. 11.
 Dizese de lo que se haze, ib. n.
 12. Da ser a la esperança, c.8. n.
 20. Por quitarla del m̄do que
 tia el demonio q̄ baxasse Chri-
 sto de la Cruz, e. 8. n. 34.

Fatix.

Aunque vine mucho, acaba la
 vida como la empieza, conq.
 4. num. 15.

Gabriel.

Fia mas de las penas, q̄ de las
 glorias, para hazer Pieves, c. 1. n.
 2. dispone a Maria para que sea
 Madre de Dios, despues de a-
 uer encarnado el Verbo en su
 pureza, c. 13. n. 11.

Gloria.

Aumentase en el cielo, quanto
 mas se aumentò la pena en la
 tierra, c. 2. n. Para quien ama
 no ay gloria como la pena pas-
 sada con el llamado, c. 6. n. 1. No
 se vale Christo de lo Dios, tan-
 to como de lo hombre para en-
 trar en ella c. 7. n. 3. Pierdense
 muchos por querer hazer glo-
 ria de los medios para alcãç. 11e,
 c. 9. n. 32. No parece es de Dios
 quando la dà al justo. c. 12. n. 5.

Gouerno.

En el que es tirano, solo puede
 diuer ir, saber que se ha de aca-
 bar, c. 10. n. 28.

Gustos.

Tenerlos en las penas, adelanta
 premios. c. 11. n. 3. e ordinario
 son principio de dolores, c. 14.
 n. 4.

Hipocresia.

El santo, y el pecador son hi-
 pocritas, aunque con diferen-
 cia, c. 10. n. 3.

Hombre.

Mas digno es de reprehension
 porque olvidada a Dios juez que
 misericordioso, c. 1. n. 2. Porq̄
 se criò Dios en la tierra, si le criò
 para el cielo? c. 2. n. 2. No quie-
 re Dios gloria sin èl. c. 4. nu. 9.
 Hasele dado nombre de Dios,
 y no